



FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

“POLITICA MONETARIA Y EMPLEO EN MÉXICO”
(1995 – 2005)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA
PRESENTA:
JOSE JARDÓN BENITEZ

ASESOR:
MTRO: JOSE LUIS MARTÍNEZ MARCA

BOSQUES DE ARAGÓN AGOSTO DE 2006





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A MI FAMILIA Y AMIGOS DOY UN SALUDO FRATERO Y EN ESTA OCASIÓN OS DIGO, QUE EN EL ANDAR DE MI VIDA HE RECORRIDO SENDEROS, DE LOS CUALES ÉSTE ES UNO MUY BELLO Y LO COMPARTO CON TODOS USTEDES, PARA FESTEJAR UN NUEVO LOGRO Y UN NUEVO PORVENIR.

A LOS QUE YA PARTIERON, QUIENES FUERON TAN BUENOS, QUIENES ME PROTEGIERON DE PEQUEÑO Y CONDUJERON MI SENDERO, HONRO SU MEMORIA POR LO FIRME, FUERTE Y SU GRAN FÉ, PARA FORMARME.

QUE ÉSTE ETRACTO DE MI VIDA, QUEDE EN LA MEMORIA DE QUIENES ME ACOMPAÑAN, PARA QUE SIRVA COMO ALIENTO, PARA QUE EN SU ANDAR BUSQUEN CONQUISTAR MANTENIENDO LA FIRMEZA DE SU PROCEDER.

FINALMENTE DOY LAS GRACIAS POR SER QUIEN SOY Y PODER HACER LO QUE HAGO Y COMPARTIRLO CON TODOS USTEDES.

GRACIAS.

INDICE DE CONTENIDO

	PAGINA
INTRODUCCION	1
CAPITULO I ASPECTOS TEÒRICOS SOBRE: POLÌTICA MONETARIA Y EMPLEO EN ECONOMÌAS EMERGENTES.	
I.1. EL PAPEL DE LA POLITICA MONETARIA EN LAS ECONOMÌAS	7
I.2. DETERMINACIÒN DEL EMPLEO EN LA ECONOMÌA	18
I.3. EL ESTADO NEOLIBERAL Y SU IMPACTO EN EL EMPLEO	23
I.4. POLÌTICA ECONÒMICA SOCIAL Y EMPLEO	29
I.5. CONSIDERACIONES ACTUALES SOBRE LA POLÌTICA MONETARIA Y EL DESEMPLEO EN LAS ECONOMÌAS EMERGENTES.	34
CAPITULO II EVOLUCIÒN DE LA POLÌTICA MONETARIA Y EL EMPLEO EN MÈXICO 1989-1994	41
2.1. LA POLÌTICA MONETARIA Y FINANCIERA EN EL MODELO NEOLIBERAL	42
2.2. IMPACTO DE LA POLÌTICA MONETARIA SOBRE EL EMPLEO	53
2.3. IMPACTO DE LA CRISIS FINANCIERA SOBRE EL EMPLEO	66
2.4. EVOLUCIÒN DEL DESEMPLEO REGIONAL	73
CAPITULO III POLÌTICA MONETARIA PUBLICA Y LA EVOLUCIÒN DEL EMPLEO 1995-2000	85
3.1. LA POLÌTICA MONETARIA PUBLICA CONTINUIDAD O CAMBIO	87
3.2. IMPACTO DE LA POLÌTICA MONETARIA PUBLICA SOBRE EL EMPLEO	99
3.3. LA DESIGUALDAD ENTRE EMPLEO E INGRESO	115
3.4. LIMITACIONES DE POLÌTICA PÙBLICA SOCIAL SOBRE EL EMPLEO	123
3.5. LA DESIGUALDAD EN EL EMPLEO REGIONAL Y SU EFECTO SOBRE EL DESARROLLO SOCIAL	127
CONCLUSIONES	141
BIBLIOGRAFÌA	149

Introducción

Uno de los aspectos relevantes de la presente investigación de tesis consistirá en buscar las posibles explicaciones a la pregunta: *¿Como influye la política monetaria implementada por el Banco de México durante el periodo de 1990-2005, sobre el crecimiento del empleo?*

La política monetaria es uno de los instrumentos más importantes que forma parte de las políticas públicas con que cuenta el Estado, a través del banco central, en la actualidad, para lograr la estabilidad de las principales variables macroeconómicas principalmente la de precios. Si bien, a principios del siglo XX la importancia de la política monetaria como mecanismo de estabilización era poco importante, después de la década de los setenta cobra relevancia y se convierte en uno de los principales instrumentos de política económica para la estabilización en las economías y prueba ser capaz de combatir la inflación.

El problema de la inflación en las economías en desarrollo o también conocidas actualmente como economías emergentes (las que inician su proceso de apertura y desregulación económica a la competencia internacional), es uno de los principales factores que darán lugar a la aparición de lo que se conocería como el modelo neoliberal en este tipo de países y por consecuencia a que dicho modelo se sustente preponderantemente en los aspectos monetarios para dar solución al crecimiento de precios y de esta forma a que la política pública estuviera influida en gran parte por medidas de corte monetario.

Los problemas de alta inflación que se registraron en las economías emergentes al inicio de la década de los ochenta implicó un cambio en el modelo económico de crecimiento y por consecuencia en los lineamientos en la Política Económica (P.E.) a seguir, en este sentido, las principales acciones se centrarían en un ajuste fiscal permanente y en una política monetaria restrictiva, asociada a medidas de liberación de sus mercados y desregulación del aparato económico incluyendo al sector financiero y de esta forma dar lugar a lo que conocemos actualmente como globalización económica, en donde una de sus principales características será el libre flujo de los capitales internacionales.

Sin embargo, si bien es cierto que el manejo de la política monetaria restrictiva como parte de las políticas públicas en las economías emergentes ha probado su eficiencia como mecanismo de política en el combate a la inflación, también ha tenido efectos negativos sobre las tasas de interés domésticas y en consecuencia sobre el costo del crédito que limitan el crecimiento de la inversión productiva y por consecuencia el aumento del empleo.

En este sentido, creemos que si bien la política monetaria restrictiva ha sido exitosa en el combate a la inflación, no lo ha sido en el caso del crecimiento de la economía y en particular sobre la generación de empleos en México. De esta forma a la fecha se ha descubierto una vez revisada la literatura actual y de investigaciones que poco se ha tratado por parte de los investigadores en establecer la relación que existe entre el manejo de una política monetaria restrictiva y su efecto sobre el empleo en la economía, por tal motivo, este será uno de los principales aportes al conocimiento de la presente investigación, relacionado

justamente con los efectos que la política monetaria tiene sobre los niveles de desempleo en las economías emergentes.

Por tanto, la política monetaria restrictiva fijada por el Banco de México, encuentra serias inconsistencias en cuanto a que, por un lado, presiona los índices de inflación a la baja, pero por otra, limita el crecimiento del empleo en las economías en donde ésta es aplicada; sin que a la fecha se presenten estudios serios que planteen un manejo de la política monetaria que contrarreste estos efectos negativos a través del Estado. De ahí, que la presente investigación busque justamente el proponer un manejo alternativo de política monetaria que redunde en el crecimiento del empleo y, por tanto, en el bienestar social de la población – principio básico de las políticas públicas y por ende, de la política económica.

Para el desarrollo de la presente investigación se proponen los siguientes objetivos:

Objetivo General.- Investigar la relación de la política monetaria instrumentada por el Banco de México en el período de 1990-2006, con las variaciones en los índices de desempleo. Así mismo analizar y discernir acerca de sí la política monetaria tiene un impacto social directo sobre los niveles de empleo y si existen concordancias entre las medidas adoptadas en los últimos tres quinquenios con la generación de nuevos empleos.

Objetivos Específicos:

- i) Discernir en torno a la naturaleza de la Política monetaria, en tanto política pública, en un modelo neoliberal.
- ii) Comprender a la política monetaria implementada durante las últimas dos décadas como instrumento generador de desigualdad, particularmente en referencia a las oportunidades de empleo.

Para el logro de los objetivos anteriores se presentan a continuación nuestra hipótesis de la investigación.

Hipótesis General: La política monetaria implementada por el Banco de México durante el período de 1990-2006, lejos de impulsar la generación de empleos a redundado en mayores índices de desempleo, con los costos sociales que estos representan y, de esta forma, se ha convertido en generadora directa de desigualdad en las oportunidades de acceso al mercado laboral.

Hipótesis Secundarias:

- El problema del desempleo en la economía mexicana se explica, también, por el tipo de política monetaria restrictiva que se ha seguido con fines anti-inflacionarios, ya que ésta se opone de manera clara al fomento del crecimiento económico y, consecuentemente, del empleo, debido a que se basa en la contracción de la demanda interna para frenar el crecimiento de precios.

De esta manera el presente avance de investigación se encuentra integrado por el desarrollo teórico que comprende nuestro primer capítulo

de la investigación, por tanto, nos centraremos en el desarrollo de los aspectos teóricos más relevantes y actuales vinculados con las políticas públicas y dentro de ellas el análisis teórico de la política monetaria y de empleo en las economías emergentes, que nos permita tener una referencia para su aplicación en el análisis empírico que se desarrollará a partir del capítulo segundo de la presente investigación.

Capítulo I.- Aspectos Teóricos sobre: Política Monetaria y Empleo en Economías Emergentes

En el presente capítulo desarrollaremos el análisis de los principales aspectos teóricos vinculados con la aplicación de la política monetaria, como parte de las políticas públicas con que cuenta el Estado en la economía y plantear los efectos referentes a los problemas del empleo que se presentan en las economías emergentes, en donde actualmente éste se mantiene como uno de los problemas principales que atiende de manera prioritaria el manejo de las políticas públicas de los gobiernos.

Para ello este capítulo se encuentra subdividido en cuatro apartados, a fin de plantear un panorama teórico completo. Se inicia el primero con el análisis de los aspectos teóricos vinculados al análisis de los planteamientos teóricos sobre la política monetaria en economías emergentes y su manejo; si bien actualmente ha jugado un papel importante en cuanto a la estabilización de los precios en las economías a la luz de que recientemente se ha dotado a los bancos centrales de autonomía en el manejo de su política monetaria vía control de su crédito a través de la base monetaria que se convierte en el principal instrumentos de política pública.

A partir del apartado dos y hasta el cinco se analizarán los aspectos relacionados con las políticas de promoción del empleo en las economías y como la aplicación del llamado Modelo Neoliberal en países emergentes ha redundado en una agudización en la generación de empleos que se ha manifestado en el incremento del empleo informal. Asimismo, en el apartado cinco se analiza como la falta de generación de empleos al nivel al menos que iguale la tasa de crecimiento de la

población se ha reflejado en problemas de carácter social como la delincuencia que han obligado a que los gobiernos implementen políticas de carácter social con fines de paliar este problema entre las que destacan el de ampliación del seguro de atención médica a un sector mayor de la población que no cuenta con empleo permanente.

1.- El Papel de la Política Monetaria en las Economías

Si consideramos, en principio que la política monetaria en la economía forma parte de las políticas públicas, podemos definir a esta como parte de las políticas públicas que como vimos busca el beneficio de los más y sin perjudicar a los menos, lo cual lo podemos establecer en cuanto a que la política monetaria se orienta a proteger la estabilidad del poder de compra de la moneda, en ese sentido abarca tanto a los trabajadores, empresarios y al propio Estado. Sin embargo, lo que importa es la parcialidad de la política económica en el modelo neoliberal en contra de otros modelos dominantes anteriores, en el sentido de que la formulación de la política monetaria en el neoliberalismo es diferente a la que se aplicó en el modelo de sustitución de importaciones.

Sostenemos en el presente apartado que el manejo de una política monetaria restrictiva que han llevado a cabo los mercados financieros emergentes, para promover la entrada de inversión extranjera, y mantener el crecimiento de los activos financieros internacionales, que posibilita la sobrevaluación del tipo de cambio, ha ocasionado la elevación de la tasa de interés de valores públicos que le han permitido a la banca comercial obtener altos beneficios a sus inversiones financieras, promoviendo la especulación del margen financiero y limitando el

crecimiento de inversión productiva y por tanto, el crecimiento del empleo.

Todo lo anterior se ha reflejado en una reducción del financiamiento bancario a la inversión productiva, la creación de un mercado de valores especulativo, y finalmente la estabilidad de los precios en la economía, sin embargo, esto da lugar a que una política monetaria de este tipo no sea congruente con una de crecimiento del ingreso y empleo en la economía ya que ataca directamente la contracción de la demanda interna y reduce el financiamiento a la inversión por parte de la banca comercial, a la vez que presiona las finanzas públicas por el pago de intereses que cuesta la emisión de valores públicos con fines de regulación monetaria en la economía, mientras que en el pasado la emisión de valores públicos respondía a necesidades de financiamiento del déficit público, resultado de objetivos de crecimiento e inversión públicos.

Los teóricos de la represión financiera de finales de la década de setenta y toda la década de los ochenta, establecían que en los países que tenían sus economías altamente protegidas y que establecían regulaciones en la fijación de la tasa de interés, y que también establecían a través del banco central cajones de crédito para el financiamiento vía encaje legal, provocaba todo ello distorsiones en el mercado financiero que impedía una asignación eficiente de los recursos, mediante la fijación de una tasa de equilibrio, por consecuencia, proponían la desregulación del sector financiero.

Históricamente, el desarrollo de esta corriente de pensamiento la podemos ubicar a principios de la década de los setenta en que a nivel

internacional se produce la ruptura del modelo de Bretton Woods en el que se establecía el patrón oro, es decir que todas las monedas fuertes a nivel internacional, y en particular al dólar podrían ser intercambiadas por oro, sin embargo, el exceso de liquidez internacional que se da por dólares hace que los Estados Unidos de Norteamérica abandonen el acuerdo de Bretton Woods, con lo cual se inicia la flotación de la monedas, así como de las tasas de interés y por consecuencia se abandonan las paridades fijas del tipo de cambio. Esta etapa, es considerada por algunos analistas como el inicio de la desregulación de los sistemas financieros en las economías industrializadas.

Es importante destacar también, que a diferencia de lo que suponen algunos investigadores el crecimiento de la liquidez internacional obedeció principalmente al financiamiento del déficit comercial de la economía norteamericana, derivada de la fuerte sobrevaluación del dólar que existía previa a la ruptura del acuerdo de Bretton Woods, asimismo, se presenta una importante securitización de los flujos de capital internacionales que tienden a dar lugar a que los flujos de capital empiecen a superar a los flujos reales de mercancías, dando lugar a lo que Jan Toporoswky define como la “era financiera”, donde lo financiero toma el liderazgo del desarrollo del capitalismo, por encima de las empresas industriales.” (Girón, 2002: 8)

En este sentido establecían que el Banco Central mantuviera sus tres funciones básicas: La Política monetaria, la supervisión bancaria y la política del sistema de pagos.

"La Política Monetaria: observa la estabilidad del valor real de la unidad de cuenta (moneda), la supervisión bancaria: sirve para proteger los

ahorros invertidos en los bienes monetarios, o para mantener el valor del dinero y la política del sistema de pagos: está intentada que la moneda sea eficiente y fuerte en cualquier caso de pago." (Padoa-Schioppa, 1994: 530)

Es importante subrayar que el objetivo de la supervisión bancaria es proteger los ahorros de los inversionistas y con esto impulsar el crédito interno, lo anterior a través de la apropiada fijación de tasas de interés de ambos rubros.

Para ejemplificar, la composición de un sistema financiero aplicable a un país en transición, de una reestructuración financiera; es a través de "una pirámide en la cual las familias y las empresas son la base, la banca comercial provee de los servicios de pagos entre los tres niveles y en la punta el Banco Central." (Padoa-Schioppa, 1994: 532)

Asimismo, con esta base de transformación de responsabilidades del Banco Central, se realiza al mismo tiempo una competencia entre los bancos comerciales, que lleva a una fijación de tasa de interés, que permite abatir sus costos de operación, al tiempo que genere un ensanchamiento del crédito. Lo anterior a través de una eficiente administración de riesgos financieros, para que la banca no incurra en cartera vencida por falta de liquidez que es como ha sucedido en la mayoría de las economías emergentes y de esta forma se debilita el financiamiento a la inversión con fines de aumento en el empleo y por tanto, del ingreso de la sociedad.

En este sentido algunos analistas del sistema financiero neoliberal afirman que:

"Según Mckinnon, en una economía que ha estado financieramente reprimida, un aumento en las tasas de interés por encima de la productividad marginal de la inversión, tendría el efecto de elevar la propensión al ahorro, y su canalización al mercado financiero, aumentando con ello la disponibilidad de crédito. Esto induciría a los empresarios a invertir en proyectos de alta rentabilidad, que incorporan mejoras tecnológicas y escalas de producción mayores, de modo que la nueva inversión no conduciría a una reducción de la tasa de ganancia, sino lo contrario". (López, 2002: 65)

En principio debemos de reconocer que uno de los aspectos más importantes con que cuenta el Estado es el ejercicio de la política monetaria a través del banco central en una economía que forma parte de la política pública. Si bien, a principios del siglo XX la importancia de la política monetaria como mecanismo de estabilización era poco importante, después de la década de los setenta cobra relevancia y se convierte en uno de los principales instrumentos de política pública para la estabilización en las economías y prueba ser capaz de combatir la inflación.

El problema de la inflación en las economías en desarrollo o también conocidas actualmente como economías emergentes, es uno de los principales factores que darán lugar a la aparición de lo que se conocería como el modelo neoliberal en este tipo de países y por consecuencia a que dicho modelo se sustente preponderantemente en los aspectos monetarios para dar solución al crecimiento de precios y de esta forma a que la política económica estuviera influida en gran parte por medidas de corte monetario.

Los problemas de alta inflación que se registraron en las economías emergentes al inicio de la década de los ochenta implicó un cambio en el modelo económico de crecimiento y por consecuencia en los lineamientos en la Política Económica (P.E.) a seguir, en este sentido, las principales acciones se centrarían en un ajuste fiscal permanente y en una política monetaria restrictiva, asociada a medidas de liberación de sus mercados y desregulación del aparato económico incluyendo al sector financiero y de esta forma dar lugar a lo que conocemos actualmente como globalización económica, en donde una de sus principales características será el libre flujo de los capitales internacionales.

Su origen lo podemos encontrar en lo que se conoce como la aplicación de la Nueva Teoría Neoclásica, en donde se considera al mercado como el principal factor asignador eficiente de recursos y por consiguiente el Estado debe retornar a realizar sus actividades fundamentales para que los agentes económicos privados sean los que determinen el ritmo de crecimiento de la inversión productiva y, por tanto, de la producción, el ingreso y el empleo.

En este sentido, la liberación del mercado financiero es una condición fundamental para la promoción del ahorro interno y el incremento de recursos para financiar a la inversión, bajo estas consideraciones se dice que el modelo neoliberal y por consecuencia la P.E. deberá estar caracterizada por los siguientes aspectos generales:

“La insuficiencia del ahorro total y de la intermediación financiera se agrava por la falta de un mercado de dinero eficiente, tasas de interés

controladas y un sistema bancario excesivamente regulado.” (Aspe, 1993: 15)

Es decir de acuerdo a los teóricos del neoliberalismo en el aspecto financiero, no es conveniente que un mercado se encuentre excesivamente regulado por parte del Estado, ya que esta situación provocará que dicho mercado se vuelva ineficiente y por consecuencia limite el crecimiento del ahorro y de la intermediación bancaria eficiente por parte de la banca comercial, así se buscará, la forma para la reducción de dichos controles a fin de que sea el mercado el que determine los niveles adecuados de tasas de interés, a fin de promover la inversión y el empleo.

“Ronald I. McKinnon (1973) y Edward S. Shaw (1973) ponen en tela de juicio los presuntos beneficios de unas tasas de interés bajas, controladas, y represión financiera: *Propugnan, en cambio, la liberación y el desarrollo financieros, como políticas económicas favorables al crecimiento*. McKinnon y Shaw critican específicamente los modelos monetarios de Keynes, y de los economistas keynesianos y neoestructuralistas. Ambos autores argumentan que los supuestos cruciales de esos paradigmas son erróneos tratándose de los países en desarrollo. Ambos proponen marcos teóricos para analizar el papel del desarrollo financiero en el proceso de crecimiento económico. McKinnon ofrece un modelo optativo en el que los saldos monetarios reales son complementos, en vez de sustitutos, de la inversión tangible.” (Fry, 1990: 8)

Los neoliberales establecen que es necesaria la liberación de los mercados con objeto de que estos se vuelvan eficientes tanto a nivel del

sector financiero como del sector real, acompañadas estas medidas con una profunda reestructuración fiscal del Estado.

Es evidente que estos planteamientos serían apoyados por los organismos financieros internacionales, incluyendo al Fondo Monetario Internacional ya que esto permitiría exigir a las economías con problemas de inflación alta, que su política económica se oriente a la toma de acciones sustentadas en los preceptos neoliberales.

“En la mayoría de los casos, el acceso a estos fondos (créditos externos) se condiciona a la adopción de programas de estabilización concertados con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en los cuales se plantean recortes considerables en el gasto público, realineación de precios relativos –incluyendo precios y tarifas del sector público-, la modificación de los controles de precios en los sectores rezagados y el compromiso de mantener políticas de crédito restrictivas, así como un tipo de cambio real subvaluado.” (Aspe, 1993: 15)

De esta forma, las recomendaciones del FMI en materia de P.E. y de política pública de acuerdo a los preceptos del modelo neoliberal, es que las acciones se centren en el control de los factores que provocan una fuerte expansión de la cantidad de dinero en la economía y que provocan presiones de demanda en la economía con los consiguientes efectos sobre la inflación, ya que se considera que bajo la óptica monetarista la oferta de dinero es exógena ya que es controlada por el banco central.

“La teoría neoclásica de la política económica que ofrece los fundamentos de las condiciones impuestas por el FMI y, en general, de los programas de estabilización de corte ortodoxo, hace mayor hincapié

en el uso de políticas de demanda agregada y, consecuentemente, otorga menor importancia a los aspectos estructurales de la inflación. A riesgo de simplificar, podría afirmarse que este punto considera que la inflación es esencialmente un fenómeno monetario causado por la excesiva expansión del crédito, que sólo puede corregirse mediante una política monetaria restrictiva.” (Aspe, 1993: 18)

De la cita anterior, se desprende con claridad que bajo el esquema neoliberal la política económica que se sigue privilegia a la política monetaria restrictiva como uno de los instrumentos más importantes con que cuenta el Estado para enfrentar los desequilibrios de precios y tipo de cambio en una economía, sin que esto signifique, que la disciplina fiscal que debe seguir el gobierno deba de relajarse por el contrario esta deberá de mantenerse permanentemente, a fin de que la estabilidad y el crecimiento económico se mantengan en el largo plazo.

Evidentemente, el modelo neoliberal además que implica que el Estado debe de jugar sólo un papel de regulador de las relaciones económicas en el mercado y no intervenir directamente en la actividad económica, implica un cambio importante en el ejercicio de la P.E. que debe llevar el Estado, en tanto que deberá de vigilar que los agentes económicos privados mantengan expectativas favorables sobre la evolución de la economía en el largo plazo, y además, garantizar una estabilidad de sus finanzas públicas mediante la reducción de su participación en la economía. Se considera asimismo, que las expectativas de los agentes económicos son racionales, es decir que poseen información para la toma de decisiones sobre sus inversiones.

El nuevo papel del Estado dentro de la sociedad en el manejo de la política pública en el sentido de que... “Igualmente importantes resultan las instituciones, dado que un sistema efectivo de reputación no puede depender únicamente del comportamiento individual, sino que debe estar respaldado por reglas procedimentales (el papel del Estado en el modelo neoliberal) capaces de asegurar la equidad y la transparencia, así como por la cultura administrativa y el *esprit de corps* de la organización entera.” (Majone, 1996, 909)

Por tanto, si bien bajo el modelo neoliberal pareciera ser que la P.E. pierde importancia por el hecho de que el Estado reduce su participación en la economía para encargarse únicamente de las áreas que le son propias como las de educación, salud y seguridad pública principalmente, no significa que la P.E. pierda importancia, por el contrario, está asumiendo una nueva dirección en torno de los instrumentos que utiliza para lograr garantizar en el largo plazo la estabilidad del propio sistema de economía capitalista ya que de lo contrario se generarían contradicciones al interior de la propia economía que pudieran dar lugar a conflictos sociales que ponen en riesgo la existencia misma de capitalismo de mercado que tanto preocupa al propio F.M.I. y a las economías más desarrolladas del mundo.

En este sentido,... “es importante reconocer que las instituciones y el marco legal regulador del sector financiero pueden tener una influencia muy significativa sobre el crecimiento y el desarrollo económico, por lo menos en las siguientes tres formas:

a) Las instituciones financieras pueden magnificar o amortiguar los choques internos y externos en la economía. La forma en que legalmente

se les permite operar afecta la aplicación, por parte de las autoridades monetarias y fiscales, de una política anticíclica eficaz.

b) En la medida en que el crecimiento requiere de inversión y ésta requiere de ahorro, los intermediarios financieros pueden obstruir o facilitar este proceso, proporcionando los instrumentos para que la gente ahorre y canalizando esos ahorros a actividades con tasas de rendimiento atractivas.

c) Debido a las economías de escala existentes en los servicios financieros y al costo de la información en los países en desarrollo, el crédito no suele estar al alcance de las pequeñas empresas. Esto significa que proyectos rentables se dejan de realizar, además de que los mercados financieros incompletos pueden tener un efecto regresivo sobre la distribución del ingreso.” (Aspe, 1993: 64-65)

Bajo las condiciones anteriores, la P.E. llevada a cabo en un esquema neoliberal implica de entrada que el mercado financiero y las instituciones que lo componen –bancos y mercado de valores-, deberán de funcionar eficientemente con objeto de promover el crecimiento del ahorro y favorecer la generación de expectativas positivas sobre el crecimiento económico con impacto directo en el empleo y la estabilidad del tipo de cambio. Este proceso sólo se logra mediante la desregulación del propio sector financiero eliminando los controles y regulaciones impuestas por el Estado, por tanto, la P.E. se debe de enfocar a llevar a cabo este tipo de acciones a fin de lograr una eficiencia del mercado y de las instituciones que lo integran.

En consecuencia, la banca comercial y el mercado de valores juegan un papel importante en la intermediación de recursos a fin de contribuir a elevar el ahorro financiero y por consecuencia a financiar la inversión

productiva a un menor costo que permita la reactivación de la producción y el empleo.

2.- Determinación del Empleo en la Economía

Desde el siglo XVIII, con Adam Smith – considerado como uno de los primeros autores de la corriente clásica de pensamiento (Smith, 1992), se establecía que la evolución del sistema económico capitalista por si solo tendía al equilibrio, es decir lo que el llamaba la “Mano Invisible” permitía que la economía lograra su estabilidad de precios y de uso de recursos.

Es decir que las propias fuerzas del mercado – la relación entre la oferta y la demanda -, determinaban la evolución óptima de los agentes económicos.

Bajo esta concepción entonces el papel del Estado debía circunscribirse a la esfera particular de seguridad del desarrollo del capitalismo sin intervenir en el mercado debido a que si lo hacia distorsionaba el funcionamiento del mercado y por tanto impedía un buen desempeño en el uso de los recursos con que disponía la sociedad.

Sin embargo, debemos mencionar el gran avance que a la ciencia económica dio Carlos Marx que estableció un método de análisis distinto en el pensamiento económico: el “Materialismo Histórico”, bajo la percepción del marxismo el Estado no es más que el instrumento de la clase dominante; para el caso, de los capitalistas, por tal razón su papel es la de convertirse en el mecanismo de dominación correspondiente a la

clase social en el poder garantizando la vigencia del modo de producción dominante.

Así, en la medida que el sistema capitalista predomina, su desarrollo lo sustenta en la explotación del trabajo dado que el valor de las mercancías está determinado por el “Tiempo de Trabajo Socialmente Necesario para Producirlas” (Marx, 1975) era evidente que la remuneración al asalariado era sólo la necesaria para su reproducción obteniendo el capitalista un plus-producto que se convertía en su ganancia. La ganancia como fin último y determinante es, pues, el factor que preside en esta sociedad no sólo la producción, sino también la reproducción; es decir, allí donde la producción presenta forma capitalista, la presenta también, necesariamente, la reproducción del sistema.

En este sentido,” la acumulación del capital reproduce las proporciones del capital en una escala superior; crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas más poderosos y en el otro más obreros asalariados, es decir, la acumulación de capital supone, un aumento del proletariado”(Marx, 1975: 518). *El carácter antagónico de la acumulación capitalista, según la corriente de pensamiento marxista consiste en que cuanto mayor es la riqueza social, tanto mayor es la población desempleada (ejército industrial de reserva de la producción). Y cuanto mayor es esta población desempleada en proporción a la población que trabaja normalmente, más se extiende la población consolidada (permanente), por tanto, se expande la miseria en estas capas de la población que no tienen acceso a una fuente de trabajo. Y finalmente, cuanto más crece la miseria dentro de la clase trabajadora y el ejército*

industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial; así como la ignorancia y degradación moral de esta parte de la población.

La corriente de pensamiento Neoclásica, rompe con la posición que tenían los Clásicos y Marx, en el sentido de que la generación del valor no obedecía exclusivamente a la fuerza de trabajo. Autores como John Stuart Mill y Alfred Marshall (Block, 1986) a mediados del siglo XIX, establecen que el trabajo no es el único generador de valor ya que también el propietario o inversionista produce, en virtud de que se abstuvo de su consumo pasado para ahorrar y poder invertir actualmente por tal motivo debe obtener una renta por este proceso. *Incluso se presentaba al inversionista casi como a un benefactor de la población ya que este permitía la generación de empleos.*

El desarrollo del capitalismo industrial de finales del siglo XIX, favoreció la validez del paradigma neoclásico, al grado que Say estableció su ley del comportamiento del mercado en donde se decía que por las propias condiciones del mercado la oferta generaba su propia demanda y por consecuencia la economía capitalista siempre tendía al equilibrio, además de que esta operaba en condiciones de pleno empleo de los recursos económicos, por tanto, se descartaba que existiera el desempleo.

Dentro de la literatura de la corriente de pensamiento neoclásica es evidente que nunca se encuentra una explicación sobre el desequilibrio económico, lo cual obedece justamente a que en ese tiempo el propio crecimiento de la industria y de la revolución industrial que se registraba en Inglaterra no permitía vislumbrar algún tipo de desequilibrio para los estudiosos de la economía en esa época. Cabe destacar que a esta

corriente de pensamiento se le denominó como la “Teoría Subjetiva del Valor o Convencional”, en virtud de que el valor se generaba mediante la combinación del trabajo y maquinaria y equipo (la inversión), de producción, lo cual dio origen al análisis de los costos de producción, precios y utilidad, hasta la fecha esta es la corriente de pensamiento que domina el análisis de la economía capitalista (Keynes, 1974).

Bajo esta perspectiva la posición del Estado en la economía capitalista debía de mantenerse al margen de participar directamente en las actividades económicas ya que el mercado determinaba la optimización de la ganancia y su propio equilibrio. En esta corriente de pensamiento el análisis del empleo se consideraba como una decisión individual y flexible, para elegir el número de horas que destinarían al trabajo y el resto del tiempo al ocio de cada uno de los trabajadores, es decir, que el desempleo sólo existe de manera voluntaria y por que así convenga a los agentes económicos.

Sin embargo, si bien se mantuvo el desarrollo del capitalismo al inicio del siglo veinte, la gran depresión económica de 1929 originó una caída de las bolsas de valores de todo el mundo, generando con ello una profunda depresión económica a nivel mundial, lo que evidenció a su vez la crisis del paradigma neoclásico, es decir las opciones de política económica del modelo neoclásico no permitían darle explicación a la primera gran depresión económica que experimentaba el capitalismo en esa época. Esta depresión se manifestó por una gran caída de la demanda asociada a una reducción de precios que implicó fuertes pérdidas para muchas empresas, había entonces que replantear el paradigma neoclásico en términos que el mercado no restablecía el equilibrio tampoco la oferta continuaba generando su propia demanda.

Derivado de lo anterior, John Maynard Keynes empezó a desarrollar la crítica al pensamiento neoclásico, *estableciendo que el consumo de una economía dependía de la “Demanda Efectiva”, es decir que esta sólo puede presentarse siempre y cuando este en función del empleo, ya que el empleo es una función del ingreso y por consecuencia había que desarrollar mecanismos de política económica para promover el empleo y por tanto el consumo.*

Asimismo, estableció que el ingreso no necesariamente se consume en su totalidad sino que una parte es destinada al ahorro que posteriormente se transforma en saldos disponibles para financiar la inversión

Debemos señalar que en el marco de la teoría keynesiana pura es decir aquella derivada de las propuestas hechas por Keynes en su libro de la “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero”, se desprende en principio que la economía capitalista o de mercado no se mueve en equilibrio por consecuencia la propuesta prekeynesiana como la ley de Say que establece que a toda oferta corresponde una demanda no es válida en la medida que no todo el ingreso es consumido por consecuencia, plantea Keynes que una parte del ingreso es consumida y hay otra parte que no es consumida por consecuencia la oferta no genera su demanda, además de que en la economía existen riesgos que pueden ser medibles pero la incertidumbre sobre el futuro de las inversiones no puede ser cuantificable ni medible, por tanto, la economía se mueve en desequilibrio constante. (Keynes, 1974, capítulo 22)

3.- El Estado y su Impacto en el Empleo

De acuerdo a los planteamientos principales del pensamiento de Keynes se establece que la economía de mercado es eminentemente monetaria por consecuencia se tiene que el dinero no es únicamente un medio de cambio, sino también un medio de depósito de valor, en consecuencia es una economía monetaria y se mueve en constante desequilibrio es decir el mercado por sí mismo no genera una asignación eficiente de los recursos en una economía.

Bajo la perspectiva anterior se deduce que en la teoría de Keynes existe, el principio que se denomina como demanda efectiva en contra de lo que planteaban sus antecesores, en el sentido de que los agentes económicos demandan bienes y servicios en función del ingreso, por tanto, la generación de ingresos sólo puede ser posible si existe empleo, o sea el ingreso es una función del empleo.

Asimismo, bajo los principios de la demanda efectiva Keynes establece que el ingreso (Y) no es totalmente consumido por las familias este se desglosa en una parte que se destina al consumo (C) y otra parte que no es consumida y que se define como ahorro (A), es decir “Keynes analiza el ahorro desde la perspectiva macroeconómica, y es concebido como una decisión de no consumir y no tiene como función, en sí mismo, financiar la inversión”. (Levy, 2001: 40).

Sin embargo, debemos de reconocer que finalmente el ingreso de los agentes económicos se desglosa en dos partes una que se dirige al consumo corriente y otra parte que es destinada al ahorro, por tanto, nos quedaría la siguiente expresión que se deriva del principio de la demanda efectiva:

$$Y = C + A$$

Sin embargo, debemos recordar que el ingreso en una economía es una función del empleo, o sea el principio básico de la demanda efectiva, en consecuencia tendríamos que ésta quedaría expresada de la siguiente forma:

$$Y = f(\text{Empleo})$$

Por consecuencia, tenemos que dado que reconocemos el carácter monetario de la economía capitalista o de mercado, la demanda de bienes y servicios sólo puede estar generada por aquella población que se encuentra ocupada, es decir, por aquella que se encuentra empleada y recibe como contraparte un ingreso.

Derivado, de la expresión anterior tendríamos que en la medida que crezca la ocupación en una economía o el empleo, se tendrá un mayor nivel de ingreso y consumo y el ahorro se incrementarían, de ahí entonces que la importancia del empleo en una economía es fundamental para lograr un mayor nivel de bienestar de la población.

Ahora bien, en este apartado sólo señalaremos que la determinación del empleo es una función de la inversión (I), es decir, que sólo a partir del crecimiento de la inversión se podrá contratar a trabajadores, insumos y bienes de capital que impulsen el proceso productivo, por tanto, sólo se puede lograr este proceso mediante el incremento de la inversión productiva.

En este aspecto sostiene Keynes, que dentro del proceso económico se deriva que dado que el ahorro es necesario y previo a la inversión en el sentido de que el ahorro significa ingreso no consumido, Keynes deriva por tanto, que el ahorro se destina a la inversión y establece que:

$$\text{Ahorro} = \text{Inversión} \quad \text{ex post}$$

Lo anterior es de suma importancia en tanto que la inversión en una economía, primero dependerá del ahorro previo de que disponga la misma para hacer frente a los requerimientos de financiamiento a la inversión. Por tanto, la existencia de ahorro en una economía es fundamental para la promoción de la inversión y por consecuencia para el incremento del ingreso, el consumo, empleo y el ahorro futuro de una economía.¹

“Por consiguiente, como el monto del ahorro es una consecuencia del poder colectivo de los consumidores individuales, y el monto de la inversión lo es de la conducta colectiva de los empresarios individuales, *estas dos cantidades son necesariamente iguales, ya que cada una de ellas es igual al excedente del ingreso sobre el consumo...* En pocas palabras,

Ingreso = valor de la producción = consumo + inversión.

Ahorro = ingreso – consumo.

Por tanto, ahorro = inversión

¹ / Hemos visto antes que, como resultado de la producción de un periodo, los empresarios lo cierran habiendo vendido los artículos acabados con el valor A y teniendo un equipo de capital que ha sufrido un deterioro medido por U (o una mejoría expresada por -U, en donde U es negativa), debido a la producción y venta de A, deducción hecha de las compras de A1 a otros empresarios. Durante el mismo periodo se habrá consumido una producción terminada con un valor de A – A1; es decir, A1 – U sobre A – A1, es la adición al equipo productor que ha resultado de la actividades productoras del periodo y es, por tanto, la inversión realizada durante él. Ver, Keynes; 1974: 63-64.

Así, pues, cualquier grupo de definiciones que satisfaga las condiciones anteriores lleva a la misma conclusión, que sólo puede eludirse negando la validez de una u otra.” (Keynes; 1974: 64).

En relación, a la cita anterior de Keynes, se confirma primero que para que pueda existir ahorro en una economía se requiere la presencia del ingreso ya que el primero se explica como a diferencia entre el consumo menos el segundo, lo que da lugar a que este sea un residuo, por tanto, “en conjunto, el excedente del ingreso sobre el consumo, al que llamamos ahorro, no puede diferir de la adición al equipo de capital, la que llamamos inversión” (Keynes: 1974: 64). Ciertamente Keynes concluye, que en la medida que las magnitudes del ahorro y la inversión son en si mismas excedentes del ingreso estas tienden a ser de la misma magnitud es decir iguales.

“El ahorro, de hecho no es más que simple residuo. Las decisiones de consumir y las decisiones de invertir determinan conjuntamente los ingresos. *Suponiendo que las decisiones de invertir se hagan efectivas, una de dos, o restringen el consumo o amplían el ingreso. De este modo, ningún acto de inversión puede evitar que el residuo o margen, al que llamamos ahorro, deje de aumentar en una cantidad equivalente.*” (Keynes; 1974: 65).

En este caso, Keynes establece implícitamente que el ahorro puede canalizarse a dos tipos de inversión la primera en la cual se reduce el consumo pero no significa un aumento en el ingreso, lo cual nos indicaría que el ahorro no se destina a la inversión productiva sino a la inversión financiera, lo cual no tiene un impacto sobre el incremento en el ingreso

de la población sino sólo del empresario, en tanto que la segunda si bien reduce el consumo en un primer periodo aumenta el ingreso en un segundo periodo, como quiera aunque el ahorro se destine a formas de inversión diferentes en última instancia provocará un incremento del ingreso, además que el ahorro per-se en Keynes siempre será igual a la inversión ex post, por tanto, se establece por el propio Keynes la siguiente condición:

“La existencia de un valor de mercado para la producción es, al mismo tiempo que condición necesaria para que los ingresos monetarios posean un valor definido, una condición suficiente para que el volumen total que ahorran los individuos que deciden ahorrar sea igual al volumen total que los que invierten deciden invertir.... Las sumas totales de ingreso global y de ahorro global son *resultado* de la libre elección de los individuos sobre si consumirán o no y sobre si invertirán o no; pero ninguna de ellas es capaz de alcanzar un valor independiente que resulte de un grupo particular de decisiones, tomadas sin considerar las relativas al consumo y a la inversión.” (Keynes; 1974: 65).

Tenemos, entonces que como quiera que sea el ahorro es un excedente sobre el ingreso, por tanto, en la medida que aumente más el consumo respecto al ingreso menor será el nivel de ahorro y en consecuencia el de la inversión. *Por tanto, una de las principales determinaciones del ahorro es que exista un nivel de ingreso, si se establece que este es una función del empleo, entre mayor sea este mayor será el nivel de ingreso y consecuencia del ahorro e inversión de la economía.* Pero, también debemos de señalar que el aumento del ingreso respecto al aumento del consumo (propensión marginal a consumir), afectará los niveles de ahorro. “De acuerdo con este principio, el concepto de la propensión a

consumir tomará en lo sucesivo el lugar de la propensión o disposición a ahorrar.” (keynes; 1974: 65).

Sin embargo, en la realidad encontramos que se pueden producir desequilibrios en cualquiera de las tres relaciones presentadas que impactan el ingreso, por consecuencia tenemos, que en principio lo que importa en una economía es mantener el incremento del ingreso, buscando al menos que algunas de las tres relaciones compense el déficit que presente alguna de ellas, ya que de lo contrario se requeriría de la importación de ahorro, ya sea vía crédito externo o bien ahorro externo en su modalidad de inversión extranjera directa.

En conclusión, tenemos que en la medida en que el ahorro se considera como un residuo del ingreso, ya sea que este provenga del Estado o bien del sector externo, este se requiere que sea positivo o al menos sea compensado por alguna de las tres relaciones, por tanto, si consideramos que el ingreso es una función de del empleo, y este es una función de la inversión productiva, la economía requerirá entonces mantener una dinámica en el proceso de ahorro-inversión ya que de lo contrario se deprimirá la misma o dependerá de la importación de ahorro externo en cualquiera de las modalidades señaladas.

Asimismo, será necesario que para que se cumplan las decisiones de inversión de los agentes económicos no bastará con la existencia de ahorro disponible, sino también de expectativas favorables que promuevan las decisiones de inversión y mejoren el empleo y el ingreso en la economía.

Por consecuencia, aquellas economías que tengan deficiencias en la generación de ahorro y por tanto de ingreso, como lo son las llamadas economías emergentes, mantendrán requerimientos altos de inversión y por tanto de ahorro para mejorar el ingreso y consumo de sus países.

Este proceso, genera en el mediano plazo una mayor vulnerabilidad en el crecimiento del empleo en la economía ya que este dependerá preponderantemente del papel que siga la inversión privada, la cual ante cualquier cambio de expectativa, disminuirá su crecimiento con efectos nocivos sobre el empleo. Dado que el Estado no puede actuar vía gasto de inversión pública como instrumento contra cíclico, queda entonces el fomento del empleo en manos del sector privado.

4.- Política Económica Social y Empleo

En una economía de mercado en la que priva la desigualdad, es decir que el reparto del ingreso y de las mercancías no es igual ni equitativo, representa un fuerte problema tanto para la política económica, como la institución y aplicación de políticas públicas que tiendan a reducir dicha desigualdad, ya que la misma difícilmente puede desaparecer dado que ésta forma parte de la economía de mercado y por tanto, parte de la evolución económica y social de los países emergentes.

Sin embargo, no por esta razón los gobiernos o los Estados no establecen algún tipo de política económica con objetivos sociales que tiendan a reducir las desigualdades en la distribución de los bienes y la riqueza en una economía, ya que de no atenderse derivan en problemas de índole social y económico que ponen en riesgo la propia existencia del

modo de producción capitalista dominante basado en la economía de mercado.

En este aspecto, desde el punto de vista metodológico y de análisis se encuentran las investigaciones realizadas por Fernando Cortéz, Rosa María Rubalcava (1984) y Adalberto García Rocha (1982) que nos presentan tanto aspectos conceptuales sobre la desigualdad como la metodología y los instrumentos estadísticos que nos permiten realizar estudios empíricos que permitan destacar los aspectos teórico conceptuales del desenvolvimiento de las economías emergentes en cuanto a la distribución de la riqueza y por tanto, un aspecto que nos importa señalar el hecho de la problemática que se presenta en la generación de empleos a nivel nacional y regional, ante la aplicación de una política monetaria de corte restrictivo que en esencia resulta desigual en los beneficios que esta reporta al conjunto de la sociedad y los sectores sociales que la conforman. En este sentido resulta importante destacar que el análisis y aplicación de una política económica social con fines de reactivación del empleo en una economía responde a la necesidad no de resolver el problema de la desigualdad, si no más bien a la de reducir su tamaño y efectos con el fin de garantizar la vida y la supremacía de la economía de mercado, y en el caso actual por ejemplo de México, de mantener el modelo de crecimiento neoliberal que garantiza crecimiento pero no desarrollo económico, que comprende este último un crecimiento con menos desigualdad o bien con mayor equidad en la distribución de la riqueza.

Muchas frases en la actualidad hemos escuchado en los países en donde se ha aplicado el modelo de crecimiento neoliberal –como una fase actual del capitalismo moderno- y que es la de “¿porqué los

beneficios del crecimiento logrado en estas economías no se ha reflejado en los bolsillos de la mayoría de los trabajadores y de la población?”, la respuesta a esta cuestión se deriva de que el propio capitalismo es desigual en el reparto de la riqueza, es parte de la esencia de su evolución que ha dado lugar a la diferenciación de clases sociales. Por ello resulta importante en este contexto entender la aplicación de políticas públicas desde el punto de vista social y de la política económica con carácter social en estos países.

Se dice que el “...término desarrollo económico intenta definir el avance de una comunidad en un sentido más amplio que el de abundancia de bienes y servicios, como algo más que crecimiento económico. La dimensión más importante que busca incorporar dicho término es la justicia distributiva: trata de definir el progreso de una comunidad como un avance paralelo en la disponibilidad de bienes y en la equidad de su reparto. La disponibilidad de bienes y servicios es cuantificable, al menos en su aspecto físico, pero no sucede lo mismo con el segundo aspecto.... La desigualdad económica es un hecho. Los ingresos y la riqueza entre individuos, familias, regiones o clases son dispares en todas las organizaciones económicas conocidas hasta ahora.” (García; 1982: 13-14)

Toda política económica en consecuencia viene a ser desigual, y resulta similar a lo que sucede cuando se habla de política pública en cuanto a que se establece que con base a las demandas sociales, pero que en su aplicación y efectos en la sociedad no necesariamente beneficia a todos los miembros de la sociedad por igual, ya que lo que trata es de buscar el beneficio de los más en detrimento de los menos.

Algo muy similar sucede con la aplicación de determinada política económica, por ejemplo, cuando se establece que la referencia de la negociación contractual de los salarios en un país debe verse en función de la inflación esperada a fin de que los salarios no disminuyan su poder adquisitivo, sin embargo, pese a que la negociación salarial se realiza de esta forma, sucede que el crecimiento de los precios en el periodo de un año o durante el espacio de tiempo de la negociación salarial –anual- no necesariamente es de la misma magnitud que el incremento inicial previsto en los salarios, por tanto, tenemos que la aplicación de este tipo de política económica tiene un resultado desigual, ya que beneficia más a los fijadores de precios –empresarios- que a los trabajadores, con lo cual al final se registra una pérdida en su poder de compra dada dicha desigualdad entre el crecimiento de los precios impuestos por los empresarios respecto al aumento de los salarios otorgados al inicio del año por los empresarios.

En igual forma sucede con el caso de una política de empleo, que tiene como objetivo central el aumento del empleo en la economía en la misma magnitud que el crecimiento de la población. En este caso, dicha política entra en contradicción con los objetivos de los empresarios, ya que estos buscan principalmente elevar la productividad –producto por empleado- y por tanto, generar una mayor competitividad, lo cual da lugar a una generación menor de empleos, ¿cómo entonces resolver el problema de mayor empleo en la economía?

Sabemos además, que a nivel regional el crecimiento de la industria es desigual debido a la desigual oferta de infraestructura y mercados, y si consideramos que gran parte del empleo es una función del crecimiento de la inversión en la industria, entonces tendremos que a nivel regional

hay una generación desigual de empleos, a pesar, de que a nivel nacional se busque el aumento en la generación de empleos como parte de los objetivos de la política económica.

Por tanto, tenemos que la solución parcial del problema es la creación de una política social de empleo por parte del Estado destinada a compensar el aumento de empleos y de esta forma evitar que las desigualdades sigan creciendo en materia de empleos y se torne en un problema político importante en el país.

Bajo esta perspectiva se buscara la aplicación metodológica de investigación en términos de la aplicación de métodos estadísticos que nos lleven a comprender en el análisis empírico de la presente investigación la aplicación de los conceptos teóricos presentados en cuanto a la política monetaria y empleo en las economías a nivel nacional y regional en un país, entendiendo que la política social en si misma no resuelve el problema del desempleo y la desigualdad en la aplicación de políticas públicas sino más bien únicamente tiende a reducirlo a favor de la existencia de la ideología dominante basada en la producción capitalista. Es decir, el problema de la desigualdad en la política economía es algo que subyace en la propia elaboración de la misma.

5.- Consideraciones sobre la Política Monetaria y el Desempleo en las Economías Emergentes

La estrategia monetaria basada en el control de la base monetaria -a partir de enero de 1995 sobre todo en el caso de México-, tuvo resultados inmediatos durante la segunda mitad de la década de los

noventa sobre todo en las economías emergentes que habían experimentado una crisis financiera ya que se observó una trayectoria descendente de la inflación provocada por costos, es decir se evitó caer en un proceso de espiral inflacionaria de devaluación-inflación-devaluación, como la registrada en la década de los ochentas, por ejemplo en el caso de México.

Cabe destacar, que el choque de oferta se vio atenuado en parte por la apertura comercial de la economía mexicana, ya que esta permitió por un lado mantener la oferta de bienes a precios internacionales y por otro lado compensar la caída de la demanda interna mediante el aumento de las exportaciones. De hecho, por el lado de la demanda, las exportaciones fueron elemento dinamizador de la actividad económica.

En este sentido, la política monetaria se centro sobre una política de tipo ortodoxo en su totalidad, es decir, se puede afirmar que la llamada política neoliberal fue retomada con mayor énfasis, debido a que la expansión o movimientos de la liquidez en la economía se manejaría en función de las variables objetivo de precios (p), crecimiento económico (q) y el proceso de remonetización (velocidad de circulación del dinero v), de la economía que se presentará con base a la trayectoria que registrara la inflación. Por tanto, la expresión matemática de esta estrategia se establecería de la siguiente manera:

$$m * v = p * q$$

En consecuencia la oferta monetaria y los movimientos de la base monetaria se ajustarían a las previsiones de crecimiento previstas por la

política económica, de las economías emergentes que presentarán altas tasas de inflación, en este sentido se tendría el siguiente esquema:

$$m = (p * q) / v$$

Por consecuencia el movimiento de la inflación se vería determinado por la liquidez en la economía como se puede apreciar en la siguiente expresión:

$$p = (m * v) / q$$

Donde p= tasa esperada de crecimiento de precios en el año t

m= tasa de crecimiento nominal requerida para la inflación en el año t

v= es la velocidad de circulación del dinero reconocida como la relación de M1 entre el PIB de la economía en el año t

q= tasa de crecimiento real del PIB esperada en el año t

Es decir que la trayectoria de los precios se verían alterados por un tipo de política monetaria restrictiva o expansiva. Lo anterior, se puede observar claramente si consideramos que la liquidez en la economía altera directamente el numerador, razón por la cual entre mayor sea éste, suponiendo un crecimiento económico del Producto Interno Bruto Real de alrededor del 2.0%, el efecto de una política expansiva de la liquidez derivada de un mayor gasto público implicaría por si mismo un impacto al alza en el nivel general de los precios.

Las expectativas de los agentes económicos ante una situación de este tipo se moverían al alza provocando una mayor inflación de carácter

inercial en el sentido que se adelantarían a las decisiones de política económica, es por ello que en la actualidad la autoridad monetaria deberá mantener una relación adecuada en términos del crecimiento de la base monetaria a fin de lograr señales claras y confiables a los agentes económicos para no alterar sus expectativas inflacionarias.

Sin embargo, estudios recientes sobre el papel del banco central en una economía como responsable de la política monetaria presentan algunos retos actuales como son el caso de los flujos de capital y operaciones con derivados, etc., que obligan a la banca central a tener presente su actualización para establecer mecanismos de regulación que eviten poner en riesgo los objetivos de la política monetaria.

De acuerdo a los planteamientos de Padoa-Schioppa Tommaso, afirma que en la actualidad los bancos centrales enfrentan desafíos importantes en cuanto a la modernización y apertura de los sistemas financieros en las economías que en un momento ponen en riesgo sus funciones tradicionales como son el de establecer la moneda de curso legal, regular el sistema de pagos, pero sobre todo la política monetaria y la supervisión de la banca comercial. (Padoa-Schioppa, 1994: 529)

Lo anterior obedece principalmente a que dentro de los objetivos de la política monetaria que tienen los bancos centrales se establece el de proteger el valor adquisitivo de la moneda es decir evitar repuntes en la inflación de sus economías, el mantener este como uno de sus objetivos principales provoca que los bancos centrales descuiden la otra función que tienen que es la de supervisar el funcionamiento de la banca comercial.

Asimismo, Padoa-Schioppa plantea cuatro acciones básicas para la actualización de las funciones del banco central y hacer eficiente el manejo de la política monetaria en el sentido siguiente:

1. Prevención de las presiones que surgen de los precios de los salarios y el financiamiento a los gobiernos que presionan la expansión de dinero, a fin de mantener la estabilidad de precios en la economía.
2. Revisar la estructura regulatoria a fin de mantener la estabilidad financiera en un escenario en donde se realizan contratos más complejos y se diversifican los mercados como es el caso de los derivados.
3. Readaptación del sistema de pagos actualizándolo mediante un uso más intensivo de los sistemas computarizados y la información tecnológica.
4. Extender las tres funciones del banco central tradicionales (sistema de pagos, liquidez y supervisión bancaria) dentro de la globalización e internacionalización de los mercados financieros, buscando mecanismos de cooperación entre los bancos centrales.

Lo anterior puede verse reforzado con las propuestas que lleva a cabo Alicia Girón que dice que... “en la etapa de inserción de los sistemas financieros nacionales a la globalización, emergen mercados financieros contestatarios con ciertas características que van conformando un mercado financiero integrado, haciéndose parte de éste los mercados emergentes donde imperan tendencias hacia las monedas comunes y tasas de interés únicas. Por ello, la tasa de interés de los fondos federales determinada por la Reserva Federal de Estados Unidos incide

en las *políticas monetarias de cada país en particular en los niveles de tasas internas*". (Girón, 2002: 48)

Es decir que en un mercado globalizado los factores exógenos a los mercados financieros nacionales en particular de los llamados emergentes nos llevan a que estos se vean sobredeterminados en su política monetaria por dichos cambios en el mercado financiero internacional que les exige un mayor grado de competencia y por tanto a modificar sus niveles de tasas domésticas.

Asimismo, Eugenia Correa complementa lo dicho por Girón en el sentido de que las políticas monetarias seguidas por los mercados emergentes, están derivadas de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), y que ha sido uno de los principales causantes de las crisis financieras y por consecuencia de la ineficiencia de la política monetaria y de regulación a las instituciones bancarias privadas en el sentido que dice:

"Si buscamos en documentos y trabajos de corte académico, éstos se enfocan a explicar la dinámica del crédito, de la innovación y del cambio tecnológico. Los trabajos del FMI y de otras instituciones (como GAO; Task Force del IFI, BM, etc.) se han dedicado a analizar los orígenes de las crisis bancarias y a la recomendación de políticas económicas sin que haya una preocupación sobre el futuro del sistema financiero local y de financiamiento." (Correa, 2002: 71)

O sea que en buena medida las distorsiones en la política monetaria y el proceder de los bancos centrales se encuentran influidas por las recomendaciones del FMI en países emergentes.

En este mismo tenor continúa diciendo que... “Las acciones del FMI, mostrando una creciente ortodoxia, incluso mayor a la existente en la gestación de la crisis de deuda de 1982, han agudizado las condiciones de vulnerabilidad y de fragilidad de las economías y de sus sistemas financieros al punto en que su reconstrucción parece mucho más costosa de lo que están dispuestos a solventar los actores del Washington Consensus.” (Correa, 2002: 87)

La propia globalización de los sistemas financieros en los mercados financieros emergentes, resultado de las recomendaciones del FMI, han provocado en buena medida que las acciones principales de la banca central en materia monetaria se enfoquen a lograr la estabilización de precios y de tipo de cambio de manera indirecta, descuidando así los mecanismos de crecimiento económico que les permita reducir la vulnerabilidad de sus economías y por tanto, lograr un adecuado manejo de su política monetaria acorde con las condiciones de la evolución en la producción de bienes y servicios y del mejoramiento en el empleo.

Por tanto, al parecer una política monetaria restrictiva sólo es compatible con la estabilidad de precios en las economías emergentes, pero no lo es con el crecimiento de la producción y el empleo en los mercados emergentes, en virtud de que favorece tasas de interés reales altas que favorecen la especulación del margen financiero a la banca comercial, lo cual permite la obtención de altas utilidades sin exponer sus activos al riesgo y por consecuencia de promover el financiamiento de la inversión productiva en la economía.

En consecuencia, tenemos que en la actualidad dada las características de la política monetaria que siguen los bancos centrales de las economía

emergentes que privilegian el aspecto de reducción de precios y no de estímulo al crecimiento de la producción con impacto en el empleo, se debe principalmente a que si bien se logra éxito en la reducción de la inflación, se contrae la demanda agregada de la economía lo que origina una limitación en el crecimiento de la economía y por consecuencia del empleo. Esta es una de las principales deficiencias con que cuenta el manejo de la política monetaria actual en las economías emergentes en relación a los objetivos de crecimiento y elevación del empleo de estos países, por tanto, el crecimiento del desempleo se hace consecuente con el propio modelo monetarista del banco central en las economías emergentes.

De esta forma, independientemente del financiamiento a la inversión en las economías emergentes, estas registran déficit en la creación de empleos, debido a que la inversión privada mantiene un comportamiento inestable, cíclico que afecta el nivel del empleo. Lo que le importa a los empresarios no es el aumento del empleo en si mismo, sino la maximización de su rentabilidad.

Capítulo II.- Política Monetaria Pública y la Evolución del Empleo en México 1989-1994

Si bien en el capítulo anterior analizamos el marco teórico referido al carácter de las políticas públicas en países emergentes y los determinantes en la generación de empleos, con el objeto de precisar las limitaciones que registran las economías emergentes en el crecimiento de éste. En la presente sección que corresponde a la segunda parte de la investigación de tesis, la referimos a la aplicación analítica que a partir del ejercicio de la política pública monetaria y los efectos que esta tiene sobre la evolución del empleo en la economía mexicana.

En este sentido, considerando como referencia el marco teórico las diferentes posiciones teóricas sobre las políticas públicas, en particular en el papel de la política monetaria pública, y la evolución del empleo y su impacto regional en México durante el periodo de 1990 al 2006.

Asimismo, suponemos entonces que si bien el ejercicio de la política monetaria pública en México, aplicada a partir de 1989 bajo el entorno del proceso de globalización económica y del marco del modelo neoliberal en donde ésta se orienta principalmente a mantener la estabilidad de precios e indirectamente sobre la reducción de tasas de interés nominales y la estabilidad del tipo de cambio, ha tenido resultados positivos sobre dicho objetivo, sin embargo, el carácter restrictivo de la política monetaria pública ha tenido efectos adversos sobre el crecimiento de la inversión productiva y por consecuencia en la generación de empleos.

Lo anterior, ha profundizado las desigualdades en el desarrollo regional del país aumentando el rezago en la generación de empleo en la zona sur y sureste del país en tanto que la zona centro y norte de nuestro país orientada su producción a la exportación principalmente a crecido en términos de empleo, lo cual ha profundizado las diferencias regionales en la generación de empleos con lo cual el ejercicio de la política monetaria restrictiva ha tenido un efecto desigual en la economía mexicana.

Finalmente, el presente capítulo esta abocado a la aplicación y análisis empírico bajo la óptica de la política monetaria pública, y del empleo y como también la corriente teórica poskeynesiana que complementa dicho análisis en cuanto al proceso de ahorro e inversión y sus efectos sobre el empleo en la economía mexicana durante el periodo de 1989 a 1994.

1.- La Política Monetaria y Financiera en el Modelo Neoliberal

Uno de los principales objetivos de la política pública global del gobierno del presidente Salinas de Gortari, era el de reducir la espiral inflacionaria mostrada en los años anteriores y lograr la estabilización del tipo de cambio². Esto podría lograrse primero a partir de un manejo restrictivo de la política monetaria, que mostrara una baja en el crédito interno del Banco de México, sin embargo, esto supuso un aumento en términos reales de la tasa de interés que bajo una mejor expectativa de crecimiento llevaría a mejorar la captación de la banca comercial y a la atracción de capitales externos que mucha falta hacían para mejorar los

² “Para lograr tal prioridad [estabilizar posprecios], se aplicaron los programas de ajuste que implicaron una política en la que la reducción en el gasto público, el control del circulante vía encarecimiento del crédito; la política salarial que consistía en casi congelar salarios, así como adoptar un tipo de cambio semifijo; despedir a miles de burócratas y privatizar la mayor parte de la empresas paraestatales “ (Wadgyamar, 2001:118)

niveles de activos internacionales y de esta forma coadyuvar a la estabilidad del tipo de cambio.

Por su parte el Banco de México en su informe anual de 1989 planteaba lo siguiente:

“En una economía con rezagos acumulados en materia de inversión, y que para el futuro presenta perspectivas de mayor crecimiento, es natural que los rezagos anteriores se hayan visto acompañados por los elevados requerimientos financieros, especialmente del sector privado. El control sobre las finanzas públicas y la conclusión hacia mediados del año de un favorable acuerdo de reestructuración de la deuda externa mitigaron parcialmente los problemas inherentes a esta situación. El primero redujo la demanda crediticia del sector público, y la segunda fortaleció la confianza de los ahorradores. No obstante, la expansión de la demanda de crédito del sector privado contribuyó a la persistencia durante todo el año de tasas de interés elevadas en términos reales. Por otra parte, a pesar de haberse tenido que atender esos cuantiosos requerimientos, se logró que la reserva internacional del Banco de México tuviera un aumento moderado.” (Banxico, 1989: 13)

La estrategia de política monetaria iniciada a partir de 1989 se centraría en lograr incrementar los activos internacionales vía tasas de interés reales positivas que permitieran una contracción de la base monetaria a fin de contribuir a la reducción de la inflación y la estabilidad del tipo de cambio. “El abatimiento de la inflación contribuyó crucialmente a la política cambiaria de mantener a lo largo del año un desliz de un peso diario, en promedio, del tipo de cambio controlado (equivalente a una depreciación de 16 por ciento al año). Asimismo, el esquema de

concertación del PECE se conservó como un instrumento eficaz para la estabilización de los precios clave en la economía.” (Banxico, 1989: 13)

Es importante destacar que durante el periodo de 1989-1994 el manejo del tipo de cambio como ancla nominal de precios jugaría el papel central en el abatimiento de los precios internos de la economía y el manejo de la política monetaria restrictiva sería complementaria para el cumplimiento de este objetivo ya que dicho manejo posibilitaba la existencia de tasas de interés reales positivas lo cual hacía competitivo al mercado financiero nacional en la atracción de capitales³.

Así el Banco de México en el informe anual citado, expresaba que... “El segundo factor que influyó en la evolución de la actividad financiera fue la política cambiaria. Como es sabido, con la reducción de las barreras al comercio exterior, la adopción de una fórmula de deslizamiento nulo o moderado del tipo de cambio se convirtió a partir de 1988 en un instrumento fundamental para reducir el crecimiento de los precios. *Sin embargo, dicha fórmula sólo podía resultar viable a condición de que un manejo congruente de los instrumentos de política financiera y presupuestal evitara una continua disminución de las reservas internacionales del Banco Central. En particular, el crédito primario del Banco Central no podía aumentar desmedidamente.*” (Banxico, 1989: 19)

Lo anterior nos refuerza que la política monetaria debería mantener su carácter restrictivo, es decir que el crédito interno del banco central mostraría una evolución negativa, lo cual muestra que el aumento de la

³ “Las devaluaciones sucesivas del peso entre 1982 y 1987, y la contención de la demanda interna, no habían impedido que la economía entrara en un franco proceso de hiperinflación, del que sólo se pudo sustraer a través de un pacto social que congeló el tipo de cambio y otros precios clave [...] la elevación de las tasas de interés, por lo tanto contribuiría también a sostener el tipo de cambio acordado, y por esta vía permitiría mantener controlada la inflación” (López, Teresa, 2002:73).

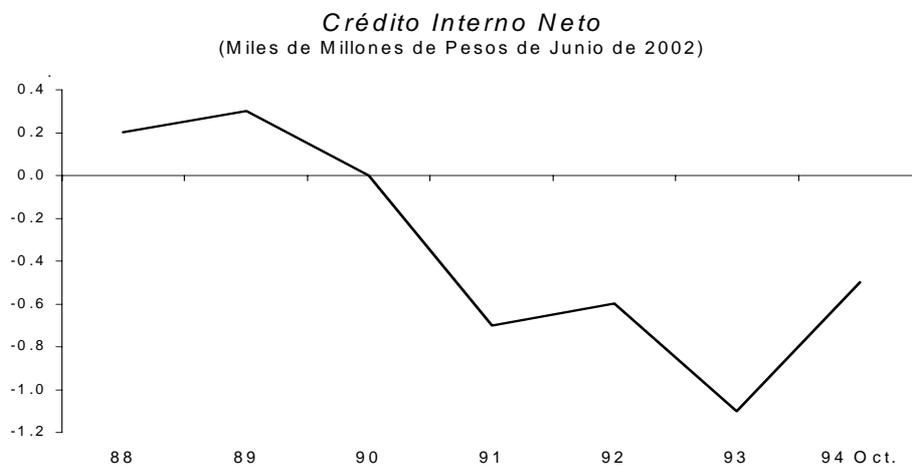
base monetaria sería inferior al crecimiento de las reservas internacionales (ver gráfica de crédito interno 88-oct94) y se convertiría en un instrumento complementario en el abatimiento de precios, dado que la prefijación del tipo de cambio era el instrumento principal de anclaje de precios.

El carácter restrictivo de la política monetaria lo podemos observar en la gráfica de crédito interno del banco central, en donde se desprende que desde 1988 se inicia un descenso de la expansión primaria de dinero el cual llega a un máximo de -1.2 miles de millones de pesos de junio de 2002, durante el año de 1993, con lo cual se confirma que en efecto el manejo de la política monetaria fue consistente con la política cambiaria en el sentido de que esta complementaba el ataque a la inflación en México. Sin embargo, los desajustes que se empiezan a presentar en 1994 derivados del crecimiento del déficit en cuenta corriente y los eventos políticos derivaron en aumento de la incertidumbre entre los agentes económicos lo cual provocó una mayor demanda de dólares y por consecuencia una reducción de las reservas internacionales que hizo que el crédito primario del banco central disminuyera a octubre de 1994 a un nivel de -0.5 miles de millones de pesos de junio de 2002, situación que provocó que al cierre de ese año la base monetaria fuera mayor respecto al nivel de reservas internacionales como resultado de la devaluación de diciembre de ese año.

Así de acuerdo a los datos presentados en la gráfica de base monetaria y activos internacionales (Número 2), se puede observar que a partir de 1990 y hasta 1993 la política monetaria mantuvo un carácter restrictivo dado que el crecimiento de la base monetaria fue menor en relación al incremento que se producía en los activos internacionales, sin embargo,

el deterioro de las expectativas sobre la estabilidad del tipo de cambio como ancla nominal de precios perdió fuerza, provocando una demanda fuerte de dólares sobre todo en el mes de diciembre, terminando con una expansión primaria de dinero mayor a el nivel de reservas internacionales, coadyuvando al deterioro en la estabilidad del tipo de cambio.

Gráfica No. 1



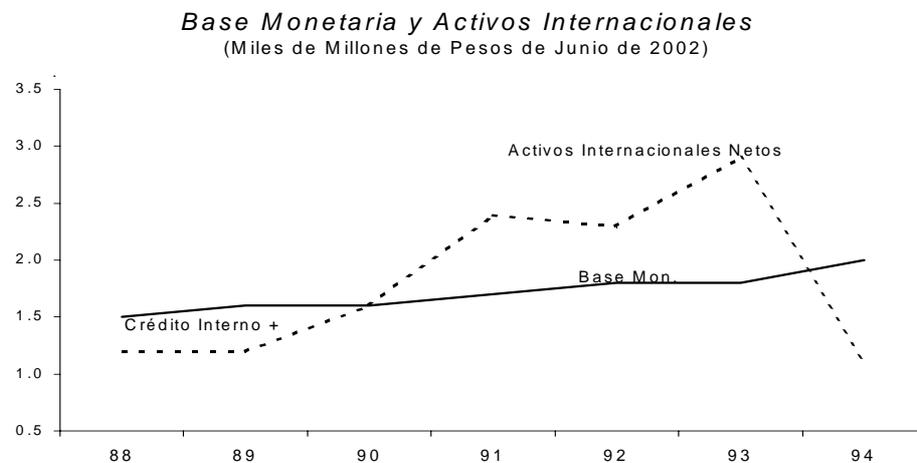
Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

De esta manera la prefijación del tipo de cambio como ancla nominal de precios pierde su eficacia en 1994 y se abandona este mecanismo, para que a partir de 1995 fuera el manejo de la política monetaria el principal instrumento de control inflacionario en nuestro país el cual será abordado en el siguiente capítulo, asimismo, la combinación de un creciente déficit externo, con los aspectos políticos adversos que se registraron en 1994 dieron lugar al abandono en el control inflacionario vía tipo de cambio.

Sin embargo, es importante señalar que pese a los efectos negativos que se registran en 1994, el manejo de la política monetaria fue consistente

con la prefijación del tipo de cambio desde 1988 en que observamos en la gráfica de base monetaria e inflación como la evolución de la primera mantuvo una trayectoria descendente acorde con el menor crecimiento de precios lo cual coadyuvó a que pese al proceso deflacionario que se registra en el periodo de 1988-1994,

Gráfica No. 2



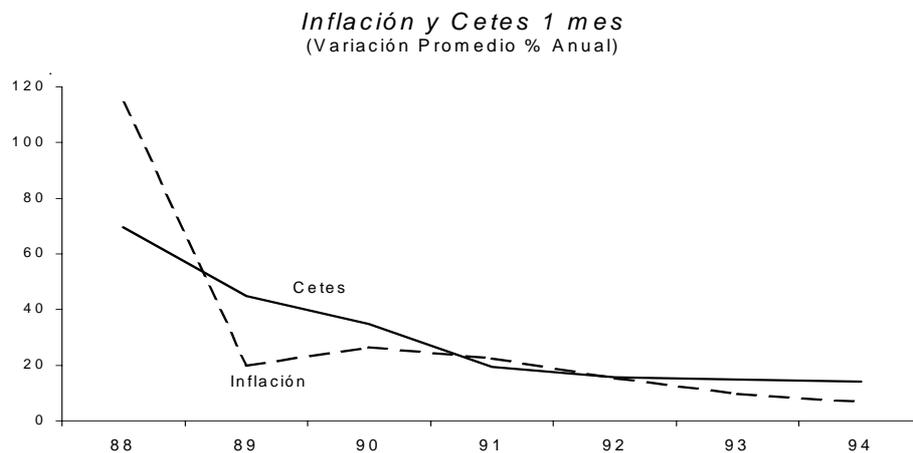
Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

El menor nivel de tasas de interés (ver gráfica de tasas e inflación, Número 3) estas empezaron a ofrecer rendimientos reales positivos lo cual nos permite explicar el incremento de las entradas de capital que fomentaron el crecimiento de los activos internacionales a favor del mantenimiento de la política cambiaria adoptada a partir de 1989.

Podemos decir que dos factores fueron fundamentales en el proceso de desinflación y estabilidad del tipo de cambio en el periodo de 1989-1994, el primero de ellos fue el establecimiento de la flotación del tipo de cambio con base a dos bandas que daban lugar a que mientras el tipo de cambio no rebasara la banda superior establecida por el Banco de

México en base a un deslizamiento diario prefijado por esta institución con base a la inflación esperada, el tipo de cambio permitía el anclaje de precios. Un segundo factor de apoyo a este proceso fue la contracción en el crecimiento de la base monetaria dando lugar a un manejo restrictivo de la política monetaria, que incidía directamente sobre el nivel de la tasa de interés real en la economía a la vez que favorecía la entrada de capitales y con ello el incremento de activos internacionales necesarios para mantener la estabilidad del tipo de cambio.

Gráfica No. 3



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Sin embargo, las condiciones de turbulencias tanto políticas como económicas durante 1994 dieron lugar a que las expectativas de estabilidad macroeconómica se deterioraran dando como resultado cambios importantes en la estrategia antiinflacionaria. Así, el régimen cambiario implementado desde noviembre de 1991 tuvo que ser abandonado el 19 de diciembre de 1994, debido principalmente a la caída de las reservas internacionales que provocaron un aumento de la base monetaria.

Es importante destacar que en... “1994 se alcanzó la inflación más baja registrada en el país en los últimos 22 años. El crecimiento del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), medido de diciembre de 1993 a diciembre de 1994, fue de 7.1 por ciento. La moderada inflación de 1994 fue posible gracias a la concurrencia de los siguientes factores: a) la consolidación de la apertura comercial de la economía, que ha propiciado el rompimiento de situaciones monopólicas y ha dado lugar a una mayor flexibilidad de la oferta de bienes y servicios; b) la reducción de los márgenes de comercialización de las mercancías importadas y, en consecuencia, en las producidas internamente; y c) *la aplicación de una política monetaria orientada a disminuir la inflación.*” (Banxico, 1994: 3)

Es claro, que el objetivo prioritario de la política monetaria fue el de reducir el crecimiento de precios en la economía de hecho la evolución del INPC lo demuestran durante el periodo de 1988-1994 a pesar de los eventos adversos que se registran en este último año, esto supone desde el punto de vista de Padoa Schioppa que el manejo de los objetivos del Banco de México fueron exclusivamente el de mantener un esquema restrictivo de la base monetaria en apoyo a la elevación de las tasas de interés, pero en detrimento del crecimiento de la economía dado el alto nivel de la tasa real que provocaba en un entorno de desregulación financiera un mercado atractivo para el capital especulativo internacional, pero que era necesario para fortalecer los niveles de reservas internacionales.

El mismo informe de 1994 del Banco de México plantea que la... “estrategia económica seguida por México a partir de finales de 1987, ha puesto énfasis en el abatimiento de la inflación. Esta es condición indispensable, aunque no suficiente, para la consecución exitosa de

objetivos, como el crecimiento económico sostenible con justicia social. La anterior premisa ha quedado plasmada en el párrafo sexto del artículo 28 constitucional y en la ley reglamentaria respectiva, en tanto que a partir del 1º de abril de 1994, el Banco de México tenga como objetivo prioritario procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda nacional. Para cumplir con este mandato, el Banco cuenta con la facultad de manejar autónomamente su propio crédito, lo cual puede definirse como la capacidad para determinar la política monetaria.” (Banxico, 1994: 6)⁴

Como se desprende de la gráfica de crédito interno neto del Banco de México, observamos como en efecto el manejo de una política monetaria restrictiva con fines antiinflacionarios que se implementó de manera clara desde 1990 se fortaleció con el carácter de autonomía que le es otorgada al instituto central en 1994, la cual perseguiría en el futuro el mantener el poder adquisitivo del peso, de esta forma podemos entender que pese a este objetivo el crecimiento del crédito interno en 1994, resultó ser positivo, como resultado de la reducción de las reservas internacionales y no de un cambio en la política monetaria implementada por el banco central.

De hecho, la política monetaria no varía desde finales de 1987, el carácter restrictivo de esta se manifestó en el alza de la tasa de interés real de Cetes a 28 días y por consecuencia presionó a la tasa de interés activa del mercado bancario, lo cual elevó el costo del crédito. Así, pese a los eventos adversos en la economía en 1994, ... “el mercado de cambios estuvo sujeto a múltiples perturbaciones, las cuales, en las

⁴ “La liberalización financiera implica, asimismo, que el banco central gozara de autonomía respecto al gobierno y que renunciara al uso de controles directos a la liquidez, como los requisitos de reserva obligatoria, los cajones de crédito selectivo y el redescuento”(Mántey, 2004b:102).

etapas más álgidas, redundaron en pérdidas de reservas internacionales. Durante esos episodios, el Instituto Central se vio obligado a reponer la liquidez que se perdía en el mercado de dinero, para lo cual amplió su crédito interno neto... De ahí que la causalidad y la secuencia de los acontecimientos sea clara: fue el abatimiento de las reservas lo que produjo el incremento en el crédito interno neto del Banco Central, y no al revés.” (Banxico, 1994: 9)

En la gráfica de base monetaria y activos internacionales, se observa el efecto que señala el Banco de México en cuanto a la pérdida de reservas internacionales al cierre de 1994 que da lugar a una variación mayor de la base monetaria que llegó a cerca de los 2,000 millones de pesos de junio de 2002, en tanto que el valor de las reservas internacionales pasaron de un nivel cercano a los 3,000 millones de pesos de junio de 2002, en 1993 a sólo 1,000 millones de pesos de junio de 2002 al cierre de 1994, lo cual demuestra claramente la salida de dólares durante 1994 y que afectó el manejo restrictivo de la política monetaria.

Sin embargo, como lo afirma el propio banco central en... “resumen, durante 1994 la política monetaria estuvo en muy buena medida condicionada por el comportamiento del mercado cambiario. Este comportamiento exigió del Banco Central la aplicación de una política crediticia astringente. Dicha política se implantó fundamentalmente mediante el establecimiento de términos más onerosos para la atención de la demanda de base monetaria.” (Banxico, 1994: 10)

De esta forma podemos concluir que el manejo de la política monetaria restrictiva jugó un papel importante en el abatimiento de la inflación desde 1989 y contribuyó al crecimiento de las reservas internacionales

que vía tasas de interés reales competitivas fomentaron el acceso de capitales y facilitaron la estrategia de política cambiaria en las bandas de flotación⁵. Sin embargo, la salida de capitales que se presenta en 1994 como resultado de los problemas políticos y el fuerte aumento del déficit externo en cuenta corriente determinaron el abandono de dicha estrategia cambiaria a finales de diciembre de ese año, con el cual se fortalecería el manejo de la política monetaria como el elemento fundamental de ataque inflacionario en los años posteriores a 1994 y la flotación libre del tipo de cambio vendría a apoyar esta acción del banco central apoyado en la autonomía que este asume en abril del mismo año.

Sin embargo, el carácter restrictivo de la política monetaria presionó el alza de la tasa real activa de crédito bancario, lo cual condujo al mismo tiempo a que se convirtiera en una limitante importante en el crecimiento sostenido de la economía y a una crisis financiera y de pagos nunca antes vista en nuestro país, fomentada también por el propio proceso de apertura económica y desregulación del sistema financiero como acertadamente lo afirma la Dra. Alicia Girón: “La volatilidad financiera, el entorno recesivo, *la política monetaria restrictiva (cuyo principal instrumento es la reducción del crédito interno)*, el repunte inflacionario, la falta de liquidez, *el incremento de los márgenes de intermediación*, el sobreendeudamiento de empresas y particulares con la banca comercial y la deuda externa de ésta, son los factores que explican la grave crisis bancaria que se precipitó después de la devaluación de diciembre de 1994.

⁵ “[...] a partir de 1988 se hace evidente el papel central que cumpliría la política monetaria restrictiva en la instrumentación de la política económica antiinflacionario. En efecto, entre 1989-1994, con el amplio margen de maniobra que se logró con el ajuste fiscal, la renegociación de la deuda externa y la entrada masiva de flujos externos de inversión en cartera, en el contexto de una política monetaria de esterilización tendientes a mantener estable el peso y la inflación, la economía mexicana pasaba en una década de la escasez-a la abundancia de divisas” (López, Teresa, 2003:168).

Si bien la política monetaria contribuyó a la reducción de la inflación en el periodo de 1989 a 1994, fue gestando también fuertes limitaciones a un crecimiento sostenido de largo plazo que terminó por desencadenar la devaluación del peso en diciembre de 1994, debido a que el impacto de ésta sobre las tasas de interés estimulaba el ingreso de capital externo especulativo de corto plazo⁶ que sólo respondía a las expectativas de rentabilidad ante la propia globalización de la economía, que se reflejó en una salida abrupta de dólares ante el deterioro de las expectativas que se presentaron en ese año.

2.- Impacto de la Política Monetaria Pública sobre el Empleo

Los cambios en el modelo económico aplicado en México desde mediados de la década de los ochenta y que se profundizan las medidas a partir de 1989, pusieron el énfasis también en la reducción del Estado en la economía en congruencia con el Modelo Neoliberal y de los teóricos de la represión financiera que establecían que uno de los factores que habían estimulado el aumento de precios era el fuerte déficit financiero del sector público el cual provocaba presiones sobre los requerimientos financieros para su financiamiento, a la vez que ello reducía la disponibilidad de recursos para el financiamiento de la inversión del sector privado⁷.

⁶ “[...] los flujos de capitales internacionales de corto plazo, [...], no dependen de los indicadores de rentabilidad de la inversión productiva sino de la rentabilidad y solvencia de los intermediarios financieros, así como del grado de incertidumbre que sobre la economía se tenga. En otras palabras, los movimientos de colocación de la inversión financiera en cartera, que afectan al tipo de cambio y a las tasas de interés, dependen de las expectativas del oferente y no de las necesidades de financiamiento productivo del país receptor [...] por su alta volatilidad, estos flujos obstaculizan el fondeo de la inversión productiva y generan inestabilidad financiera” (López, Teresa, 2003:169).

⁷ “Se aconsejaba eliminar el financiamiento del déficit fiscal por la vía de la emisión primaria y el gobierno saneara sus finanzas o compitiera, como cualquier otro agente, por los recursos necesarios en el mercado de capitales colocando sustitutos de deuda” (Mántey, 2004b:102).

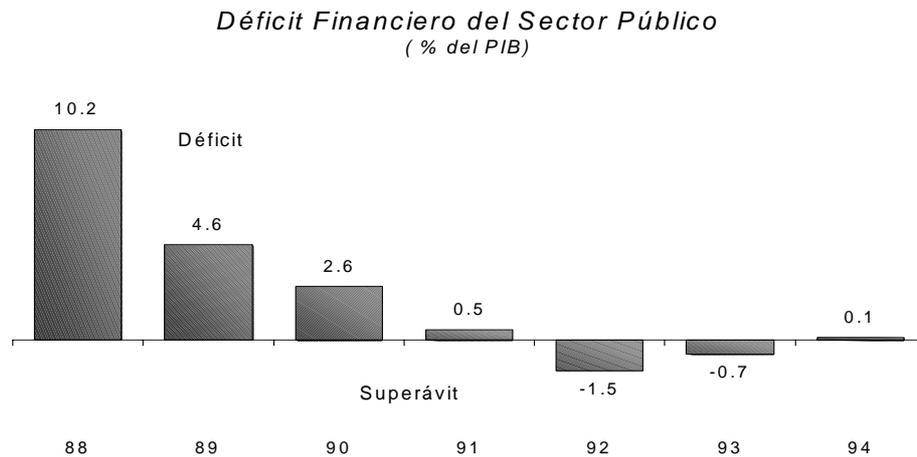
Estas consideraciones de política económica pública fueron asumidas por el gobierno del Presidente Salinas de Gortari, quien implementó las acciones mediante la desincorporación de empresas públicas y la reducción del tamaño del Estado a fin de fortalecer las finanzas públicas, todo ello incluía al sector financiero. La primera manifestación de estas acciones la podemos observar a partir de la evolución del déficit financiero del sector público durante el periodo de 1988-1994, en donde después de alcanzar éste un nivel de 10.2% (ver gráfica de déficit financiero) en 1988, pasó a sólo 0.5% en 1991.

Parte de estas acciones habían sido discutidas en el seno del Consenso de Washington a finales de la década de los ochenta a fin de que las economías emergentes asumieran un ajuste de las finanzas públicas en congruencia con la liberación del sector financiero. La venta o desaparición de empresas públicas llevó a que el Estado recibiera ingresos extraordinarios sobre todo a partir de 1992 en que se concretiza la venta de bancos comerciales, esto permitió que por primera vez en la historia de las finanzas públicas modernas el Estado registrara un superávit de 1.5% y 0.7% como proporción del PIB durante los años de 1992 y 1993 respectivamente.

Era evidente que bajo el nuevo esquema de crecimiento económico era necesario reducir la participación del Estado en la economía y dejar que fuera el mercado el que se convirtiera en un asignador eficiente de recursos y precios en la economía, lo cual llevó incluso a que en 1994, a pesar, de los disturbios económicos y políticos que se presentaron el déficit financiero del sector público fuera de sólo 0.1% como proporción del PIB, es decir, se buscaba mantener el equilibrio de las finanzas públicas a fin de que ello fuera congruente con la política monetaria y con

la recién creada autonomía del Banco de México, con fines antiinflacionarios⁸.

Gráfica No. 4

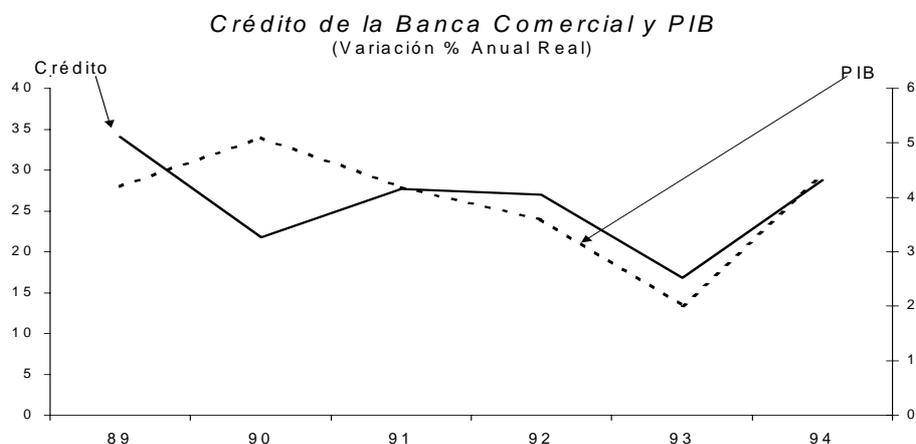


Fuente: Elaborada con base a datos SHCP.

El menor requerimiento de recursos por parte del sector público, implicó una liberación importante que amplió la disponibilidad de los mismos para el financiamiento a la inversión a través de la banca comercial al sector privado. De hecho analizando ya desde 1990 el flujo acumulado anual de fuentes y usos de recursos internos en la economía se desprende que de un total de financiamiento interno tanto bancario como no bancario de 87.3 miles de millones de nuevos pesos corrientes, el sector privado participó con el 62.4% del total lo cual representa un cambio importante en el monto de recursos disponibles en la economía a partir de la aplicación del modelo neoliberal.

⁸ “[...] El gobierno trata de trabajar con disciplina fiscal para evitar presiones inflacionarias para controlar la expansión monetaria [...] La política económica anti-inflacionaria conjuntamente con la venta de activos y empresas públicas, y la transferencia de activos y sectores públicos a favor de la inversión privada, le han permitido al gobierno disminuir sus requerimientos financieros internos, así como mejorar la aceptación de su deuda tanto en mercados de capitales internos, como externos, lo cual hace más viable la operatividad de la autonomía del banco central en el sentido de que éste ha dejado de financiar el déficit gubernamental” (Huerta, 2003:4-5).

Gráfica No. 5



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

Este aumento en la disponibilidad de recursos hacia el sector privado no financiero se reflejó en el fuerte aumento del crédito otorgado por la banca comercial al sector privado en términos reales (ver gráfica crédito y PIB) que mantuvo una tasa de crecimiento promedio anual de 26.0% real durante el periodo de 1989-1994, siendo este el más alto registrado desde la crisis financiera de 1982 en México, lo cual impactó de manera favorable la demanda interna en la economía así como, el crecimiento de la inversión fija bruta, que se reflejó en un aumento promedio anual para el mismo periodo del PIB real de 2.0% anual.

Si observamos la gráfica de crédito de la banca comercial y el PIB en términos reales durante el periodo de 1989-1994, se observa con claridad la fuerte correlación existente entre la evolución del crédito de la banca comercial y el PIB real de la economía, lo cual demuestra empíricamente que en efecto el crédito bancario en la economía a pesar de ser de corto plazo principalmente influye de manera importante sobre el crecimiento de la economía tal como lo señala el planteamiento

poskeynesiano, ya que en este caso se partió primero de la necesidad de impulsar el crédito de la banca comercial al sector privado a fin de estimular el aumento del empleo, ingreso, y ahorro en la economía.

Es importante destacar que en este periodo se observa que pese a la limitación del ahorro tanto financiero como interno en la economía de años previos a 1989 no significó una limitación en el aumento del crédito a partir de ese año, como se hubiese interpretado bajo el esquema Keynesiano en donde se establecía que la limitación para el financiamiento de la inversión es la existencia suficiente de ahorro previo. Por su parte la correlación entre crédito y PIB validan la posición poskeynesiana, donde el ahorro es expost a la inversión en la economía.

Sin embargo, la evolución del financiamiento a la inversión a través de la banca comercial durante el periodo de 1989-1994, demuestra que no era importante la existencia previa de ahorro en la economía mexicana, como se verá más adelante, sino lo que importa es fomentar el crecimiento del financiamiento a la inversión para con ello aumentar los ingresos de las empresas que permitan saldar sus deudas y ampliar el ahorro de largo plazo mediante la dinamización del mercado de valores, el cual mediante la generación de utilidades crea depósitos en la banca comercial con lo cual se cancelan las deudas con las utilidades.

En este sentido, el planteamiento de que el ahorro es expost a la inversión resultó validado por la evolución del crédito en la economía, sin embargo, las distorsiones económicas y políticas que se registraron durante 1994, alteraron las expectativas de los agentes económicos lo cual tendió a limitar las decisiones de inversión causando el agotamiento del proceso que se había iniciado en 1989.

En este sentido, podemos concluir que no basta que los bancos comerciales provean del crédito a la inversión para el crecimiento de la economía en mercados financieros emergentes, es necesario también mantener la estabilidad de largo plazo, así como un mercado de valores sólido que permita el desarrollo de nuevos instrumentos así como del ingreso que favorezcan el proceso de inversión-crecimiento-ahorro en la economía bajo el esquema poskeynesiano, para lo cual desde nuestro punto de vista es necesario también el fortalecimiento del papel del Estado en términos de regulación e intervención en el mercado financiero a fin de evitar los desajustes provocados por la entrada de capital que incrementan en si mismo la vulnerabilidad del sistema financiero, y por tanto, se conviertan en una seria limitante para establecer acciones de política económica acorde con el pensamiento teórico poskeynesiano actual.

La dinámica de la producción en México en el periodo de 1989-1994 se vio fortalecida por la recuperación de la inversión fija bruta en la economía, la cual observa un cambio radical en su comportamiento en comparación con la registrada durante el periodo de 1983-1988 en donde presentó un comportamiento errático.

Al parecer las acciones de liberación en la economía, la privatización del sector bancario en México y sobre todo la estabilidad que se presenta en el tipo de cambio a partir de 1991 mediante el manejo de la flotación regulada por parte de Banco México, promovió la reducción de la inflación, apoyada mediante la aplicación de una política monetaria restrictiva manifestada por el nivel negativo del crédito interno del instituto central. Todo ello se reflejó en un ambiente de mayor certidumbre y de mejora en las expectativas de la economía mexicana, lo

cual permitió que la toma de decisiones de inversión se ampliara sobre todo en un escenario en donde el crecimiento de la demanda interna era un elemento central para los negocios de las empresas y por tanto, para ampliar sus inversiones dada la competitividad internacional a que era sujeto el mercado interno en ese momento.

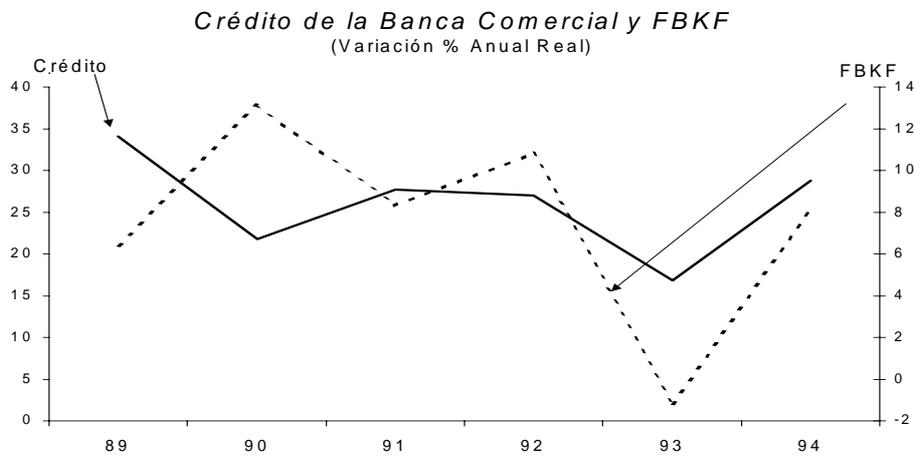
Conforme a las cifras reportadas por el INEGI la tasa promedio anual real en el periodo de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) (o también considerada como la inversión fija en la economía) registró una tasa sin precedentes en la evolución moderna de la economía al registrar un crecimiento anual promedio (1989-1994) de 7.5%, cifra que contrasta radicalmente con la registrada en el periodo de 1983-1988 en donde esta fue de -4.3% anual real. Es decir, es evidente que el crecimiento positivo registrado durante el periodo en que es aplicado el proceso de desregulación económica y financiera, asociado a la reducción del peso económico del Estado, los agentes económicos reaccionan de manera muy positiva ante el nuevo escenario.

Así pese, a la existencia de tasas de interés reales activas elevadas estas fueron compensadas por el buen escenario de negocios que se ofrecían a las empresas lo cual dio lugar a una reactivación de las decisiones de inversión de los empresarios (ver gráfica de crédito e inversión fija) la cual se vio acompañada por un incremento del crédito de la banca comercial al sector privado como se observa en la gráfica correspondiente, es decir que dichas inversiones se vieron fuertemente apoyadas por un incremento real del crédito bancario.

Sin embargo, la dinámica en el crecimiento de la inversión por sector institucional de origen nos refleja cambios significativos que son acordes

en buena medida con el nuevo papel del Estado y el carácter del sector privado en la dinámica económica. Esto se reflejó, en que mientras en los años de los ochenta la participación en la inversión fija total, el sector público participaba con el 35% en relación al total durante los años de 1983-1988.

Gráfica No. 6



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

La relación en la estructura de participación se vio modificada de manera significativa a partir de 1989, sobre todo a partir de la reducción de la participación del Estado en la economía. De esta forma tenemos que la estructura de participación en el total de la inversión fija en la economía durante el periodo de 1989-1994 fue de 23.0% para el sector público y de 77% para la inversión privada lo que demuestra el predominio del sector privado en las decisiones de inversión y por consecuencia la mayor vulnerabilidad del crecimiento económico, dado que para que el sector privado mantuviera este proceso se requería que el Estado garantizara las condiciones de estabilidad macroeconómica a fin de que las decisiones de inversión pudieran mantenerse. Por tanto, en el momento

en que la percepción de los empresarios registraran algún cambio en sus expectativas serían ellos los primeros en reducir sus inversiones a pesar de que contarán con crédito para financiar la inversión, lo que dejaba en manos del sector privado las decisiones de crecimiento de la economía en su totalidad, dado que, bajo el nuevo papel del Estado el gasto de inversión del sector público no podía actuar de manera contracíclica al momento que se presentara esta situación.

La mayor confianza que se depositaba en el sector privado para dinamizar la inversión, hacía más vulnerable e inseguro el crecimiento de largo plazo de la economía ya que cualquier variación en las condiciones macroeconómicas o choque externo resultaría de mayor magnitud que cuando el Estado actuaba vía gasto de inversión de manera contracíclica.

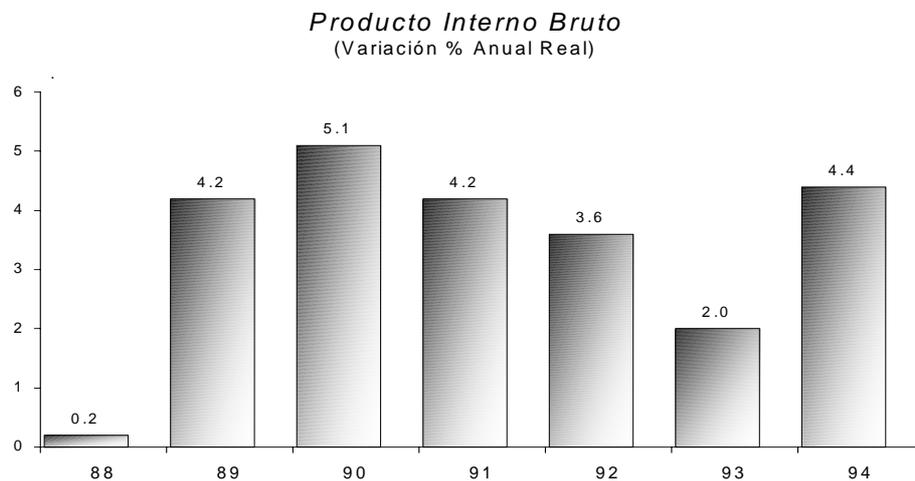
Estos aspectos, que se reflejarían de alguna manera durante 1994 y que dieron lugar a la peor crisis económica y financiera de la historia moderna de México, fundamentan nuestra propuesta de la necesidad de Refuncionalización del Papel del Estado en la Economía en la actualidad, ya que si durante 1994 el Estado hubiera podido actuar desde 1993 y todo 1994 como factor compensador de la inversión el resultado pudo haber sido diferente.

Por tanto, las expectativas y certidumbre en la economía son un factor fundamental para mantener el proceso de financiamiento a la inversión en una economía emergente bajo la óptica poskeynesiana, sin embargo, como todos sabemos el mantenimiento de la certidumbre y de expectativas en este tipo de economías resulta mucho más difícil de mantener en el largo plazo que en las economías desarrolladas. Así, en

economías emergentes no sólo debe cumplirse que el sector bancario financie la inversión productiva, a fin de promover el ahorro, es necesario también garantizar a la inversión privada un horizonte de estabilidad de largo plazo que mantenga las expectativas positivas sobre la economía, lo cual resulta difícil en una economía emergente dada la propia vulnerabilidad que ha generado el propio proceso de globalización de la economía y del papel del Estado que es aplicado en el Modelo Neoliberal.

En este sentido, tenemos que a pesar de que durante el periodo de 1989 a 1994 se observó en la economía mexicana un proceso de crecimiento importante que revirtió la tendencia que se había registrado en la mayor parte de la década de los ochenta, los efectos que este crecimiento tuvo sobre el crecimiento del empleo no fueron los esperados.

Gráfica No. 7

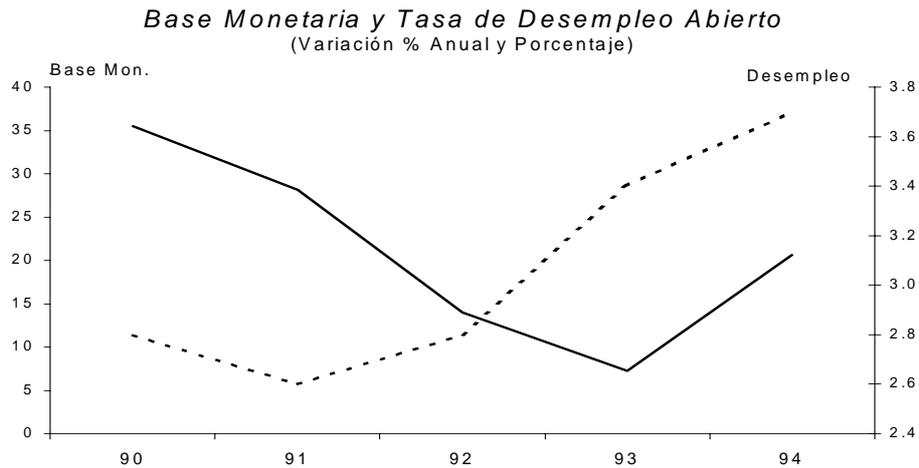


Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

Si analizamos el comportamiento que se presentó en la tasa de desempleo abierto como porcentaje de la población económicamente

activa en las zonas urbanas del país a nivel nacional (PEA), se desprende que la tasa de desempleo abierto se incremento de manera importante durante los años de 1990 a 1994 (ver gráfica No. 8)

Gráfica No. 8



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

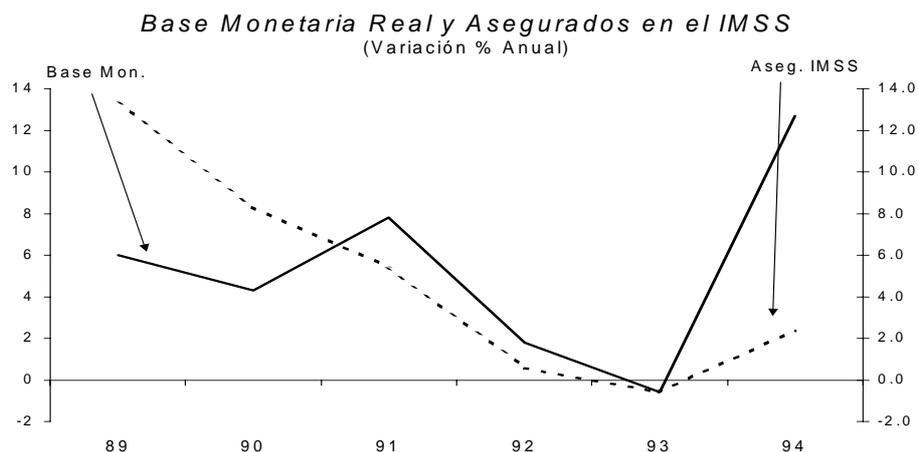
Incluso podemos observar, que si bien se restringe el crecimiento de la base monetaria del Banco de México con fines antiinflacionarios durante el periodo se desprende como la correlación en el comportamiento de la tasa de desempleo abierto es negativa ya que esta pasa de un nivel menor al 2.8% como porcentaje de la PEA al inicio de 1990, para el año de 1994 esta se elevó a casi 3.8% como porcentaje de la PEA. Esto significa que tan sólo en tres años no sólo el empleo no creció sino que este aumento dado el crecimiento de la tasa de desempleo abierto que se registra, lo anterior pese a que durante este periodo el crecimiento del PIB mantuvo una trayectoria ascendente.

Sin embargo, podemos señalar que dada la restricción monetaria que se empieza a presentar al inicio de la década de los noventa y que tuvo un

efecto indirecto sobre el costo del financiamiento en términos reales a la inversión esto provocó que el aumento de la producción se basará en dos aspectos, el primero de ello se refiere al aumento del uso de la capacidad instalada y el segundo, en base al aumento de la productividad por hombre ocupado en la industria, lo cual redujo su capacidad de absorción de empleos en la economía durante el periodo que se señala.

Por tanto, podemos desprender en esta primera aproximación que la política monetaria pública produjo efectos desiguales en la sociedad mexicana, ya que por un lado contribuye de manera importante a la reducción de la inflación por el lado de la demanda agregada en la economía al restringir la liquidez en la economía, al mismo tiempo produce efectos positivos sobre el crecimiento del desempleo debido al propio carácter restrictivo de la política monetaria pública.

Gráfica No. 9



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e IMSS.

De hecho, medido el crecimiento del desempleo con base al número de asegurados permanentes en el IMSS que nos representa un indicador más aproximado a la realidad de la evolución del empleo que tenemos que en la medida que la política monetaria pública se torna más restrictiva en términos reales (ver gráfica No. 9), la evolución de los asegurados permanentes tiende a disminuir lo cual resulta muy significativo desde el punto social y económico, dado que pese al crecimiento de la economía registrado en el periodo de 1989-1994 el sistema económico no sólo no absorbió una mayor cantidad de empleos sino por el contrario se redujo.

Por ejemplo, mientras que a diciembre de 1992 existía una población de asegurados permanentes en el IMSS de 10,105,000 personas al mismo mes de 1993 sólo existían 10,048,000 asegurados en el IMSS, lo cual refleja una reducción de 57,000 asegurados menos lo cual confirma el efecto desigual de la política monetaria pública durante el periodo que se señala, situación que se explica en buena medida por el carácter restrictivo de la política monetaria pública que atacó el problema de la inflación por el lado de la demanda y no por el lado de la oferta lo cual impactó desfavorablemente el crecimiento de la economía en nuestro país durante ese periodo.

La situación anterior se agudizaría a partir de la crisis financiera en México que se inicia con el proceso devaluatorio del 18 de diciembre de 1994 y cuyos efectos se reflejaría sobre todo en 1995, produciéndose una contracción mayor del carácter restrictivo de la política monetaria pública. Dicha situación será analizada con mayor detalle en el siguiente apartado de la presente investigación a fin de demostrar como en efecto la política pública enmarcada en el contexto del modelo neoliberal en

México a partir de 1989 muestra efectos desiguales a nivel social, en nuestro país se afectó profundamente el nivel social de la clase trabajadora, agudizando el carácter antagónico de las clases; al minimizar a la clase media, potencializando la acumulación de riqueza a su máxima dimensión.

3.- Impacto de la Crisis Financiera sobre el Empleo

La crisis financiera de 1995 marcó un cambio significativo en el manejo de la política monetaria del Banco de México, al establecerse como uno de sus objetivos centrales derivados de la autonomía otorgada a este instituto central el de mantener y preservar el poder adquisitivo del peso, derivado de los efectos perniciosos que genera la inflación en la economía sobre todo en lo que se refiere al poder adquisitivo de los trabajadores y de la propia distribución del ingreso. Los acontecimientos que dieron lugar a la devaluación de diciembre de 1994 y que se reflejaron en el repunte de precios en 1995 estuvieron condicionados por varios factores, destacando los siguientes:

1. La incapacidad por parte del banco central para seguir manteniendo un esquema de flotación cambiaria predeterminado ante una situación de reducción de activos internacionales;
2. El manejo de la política monetaria estuvo en función al comportamiento del tipo de cambio predeterminado, es decir respondía a partir de la compra de dólares cuando el tipo de cambio alcanzaba el piso de la banda de flotación (determinada en 3.05 pesos por dólar) y a partir de la venta de dólares cuando el peso en su cotización alcanzaba el techo de la banda de flotación

con lo cual se actuaba sobre el aumento o disminución de la liquidez en la economía por tanto, no era de manera directa el manejo de la base monetaria la que actuaba como ancla inflacionaria de los precios;

3. Sin embargo, los conflictos de carácter político que se presentaron desde el inicio de 1994 (aparición del EZLN, la muerte del candidato del PRI a la presidencia de la república, entre otros), afectaron las expectativas de los agentes económicos que conjuntamente con el choque externo que significó el aumento de las tasas de interés en el mercado norteamericano al inicio del año, no sólo afectaron las entradas de capitales externos, sino que además las revirtió observando una salida importante de capitales que afectó las reservas internacionales, ya que mientras en febrero de 1994, en que su nivel se ubicó en poco más de 26 mil millones de dólares en activos internacionales, para mediados de noviembre estas eran de sólo 16 mil millones dólares y ya para mediados de diciembre de ese año estas se habían ubicado en sólo 6 mil millones de dólares;⁹
4. Lo anterior determinó que no pudiera mantenerse ya un esquema predeterminado del tipo de cambio como el que se había seguido desde noviembre de 1991, debido al bajo nivel de activos internacionales, razón por la cual se actuó sobre la definición de un esquema de libre flotación del tipo de cambio. Todo esto dio como resultado que el crédito interno del banco de México resultará positivo dado el menor nivel de activos internacionales.
5. La conjugación de la alta tasa de interés internacional y los problemas políticos generaron la expectativa de que no se podría cumplir con las metas de financiamiento del déficit en cuenta

⁹ / Ver Informe Anual de Banco de México de 1994, en el apartado de política cambiaria p.p. 41-44.

corriente y por tanto se requirió llevar a cabo la devaluación del tipo de cambio (que se reflejó en el repunte de precios y tasas de interés en 1995) y establecer una flotación libre del tipo de cambio que se moviera en función de los niveles de activos internacionales y de la situación que mostrara el mercado cambiario y de esta manera restablecer la certidumbre de los agentes económicos en el mercado.

Los hechos económicos resumidos anteriormente que influyeron de manera importante sobre la devaluación del tipo de cambio en diciembre de 1994 permiten establecer porqué el agotamiento del tipo de cambio como ancla nominal de precios dejó de funcionar y como el manejo de la base monetaria y por consecuencia del crédito interno del banco central en México, resultaban complementarios en relación al comportamiento del tipo de cambio.

La globalización del sistema financiero nacional que se reflejó en la libre movilidad de los capitales a nivel internacional y que era un factor predominante de la arquitectura financiera internacional en la década de los noventa influyó de manera determinante en el colapso que enfrentó el sector financiero mexicano durante 1995, lo cual valida la hipótesis planteada por varias investigadoras del sector financiero en México como la Dra. Alicia Girón, Guadalupe Mántey, Eugenia Correa e Irma Manrique, entre otras, al reconocer que en efecto los problemas de carácter financiero que siguieron a la devaluación de diciembre de 1994 en México, están estrechamente vinculados con el proceso de liberación e integración del sector financiero a la globalización internacional lo cual provocó una salida rápida de capitales ante expectativas adversas en la valorización de los capitales externos en el mercado mexicano, de hecho,

esto se puede observar en como los aumentos en la tasa de fondos federales de Estados Unidos al inicio de 1944, provocó la salida de capitales hacia ese mercado.

Incluso el Banco de México en su informe de 1994 reconoce que la globalización del sector financiero mexicano fue uno de los factores importantes en la crisis financiera que se registró durante el final de 1994, al señalar que entre los factores más importantes que influyeron en dicha crisis se encuentran los siguientes:

“(1) el sustancial incremento que tuvo a partir de 1990 la canalización masiva de recursos de unos cuantos fondos de pensiones y de la inversión de países industrializados, a instrumentos financieros líquidos emitidos en los llamados países emergentes –entre los que destaca México-, tales como valores gubernamentales y certificados de depósito bancarios de corto plazo. *Esto permite que un ataque especulativo contra la moneda nacional se pueda desarrollar más rápidamente que antes.* (2) La facilidad de “potenciar” posiciones en distintas monedas mediante operaciones con derivados y oportunidades de endeudamiento ofrecidas por intermediarios financieros en el exterior; y (3) los cambios tecnológicos en los sistemas financieros y de información, que han aumentado el grado de movilidad internacional de los capitales.

Estos factores subrayan la conveniencia de llevar a cabo acciones que propicien la permanencia del ahorro externo en México, a la vez que reduzcan la dependencia del país de dicho ahorro.” (Banxico; 1994: 50)

Es clara la importancia que en la actualidad significa el proceso de globalización y movilidad internacional de capitales que evidentemente

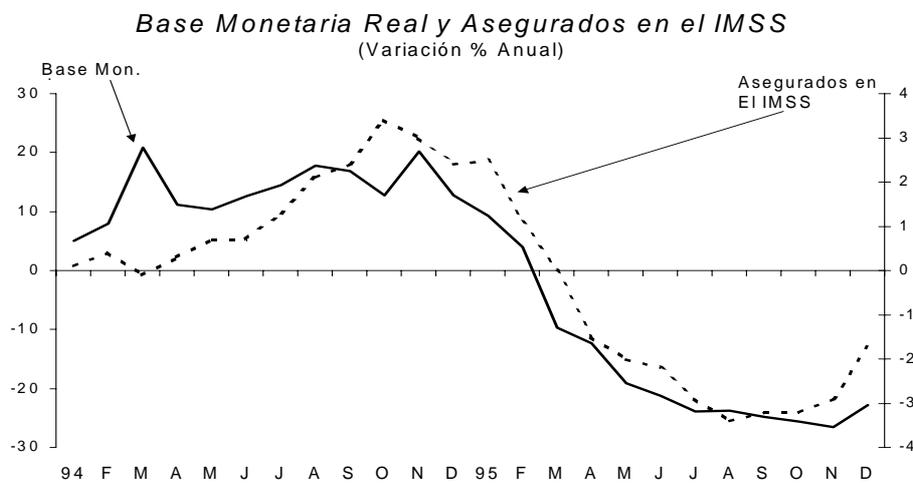
trastocan de una manera más profunda a los mercados financieros nacionales –sobre todo los emergentes- que en el pasado, razón por la cual parte de la crisis financiera de México que se manifestó durante 1995, tiene en gran medida su origen en la movilidad del capital internacional en función de la rentabilidad y estabilidad de fondos líquidos que registren los llamados mercados emergentes como el mexicano.

Sin embargo, a partir de 1995 se observa claramente como se estableció un control directo sobre el crédito interno neto del Banco de México, es decir se actuaría sobre el control de la liquidez como mecanismo principal de ataque al crecimiento de los precios, dado el reconocimiento que ante la movilidad de capital internacional y la imposibilidad de establecer acciones de control unilateral para reducir dicha movilidad fue necesario establecer una estrategia cambiaria basada en la flotación del tipo de cambio, en donde el control de la liquidez a través del crédito interno del Banco de México se constituiría en el principal factor de política monetaria para actuar sobre la estabilidad de precios y tasas de interés en la economía mexicana.

Aunque, el control de la base monetaria consistente en la restricción del crédito interno neto del banco central significará una restricción también en la demanda agregada en la economía, se consideró como la más adecuada dados los requerimientos de activos internacionales y que se atraerían mediante los efectos que la política monetaria restrictiva tendrían sobre los niveles de tasas de interés domésticas en términos reales, situación que plantearía que el Banco de México asumiera una política monetaria ortodoxa con fines antiinflacionarios, lo cual suponía que si bien la liquidez resultaba del propio proceso de crecimiento en la economía esta sería regulada por el Banco Central, lo cual supone

también en principio considerar que la política monetaria resulta eficiente en el control de la inflación aunque esto implica reducir el ritmo de crecimiento del sector real de la economía mientras se mantenga esta situación, aún pese a los efectos negativos que esto traería consigo en términos de la generación de empleos en el país (ver gráfica No. 10).

Gráfica No. 10



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

Como podemos desprender de la gráfica No. 10, mientras que con fines de control de la inflación y de estabilidad del tipo de cambio durante 1995 se aplicó un mayor control de la restricción monetaria por parte del Banco de México, es decir que en términos reales el crecimiento de la base monetaria durante ese año muestra variaciones negativas cercanas a menos del 30.0% en noviembre de 1995 –dada la escala derecha de la gráfica- a fin de contraer el crecimiento de precios que se había presentado desde enero de 1995, dado que la inflación en este año creció a más del 50% mientras que un año antes –1994- su crecimiento había sido el más bajo en más de 25 años al alcanzar un nivel de sólo 7.1% anual.

Es evidente, que la política monetaria pública se radicaliza más a partir de 1995, dado que ya no se podía mantener el manejo del tipo de cambio como ancla nominal de precios, de ahí que se observen caídas significativas en términos reales de la base monetaria durante ese año.

Sin embargo, como ya se ha venido comentando, si bien la política monetaria aplicada a partir de 1995 tuvo efectos positivos sobre la inflación dado que se logró controlar su crecimiento e incluso a partir de 1996 su crecimiento mostró ya una trayectoria de descenso, todo ello impactó negativamente el empleo tal y como se puede desprender de la misma gráfica No. 10, ya que el nivel de empleo medido por el número de asegurados permanentes en el IMSS, observó también una variación negativa en su crecimiento es decir que el empleo en la economía durante el año de la crisis financiera no sólo no creció sino que disminuyó e incluso medido el desempleo por la tasa de desempleo abierto en las zonas urbanas del INEGI pasó de un nivel de 3.2% como porcentaje de la PEA en diciembre de 1994 a un máximo de 7.6% en agosto de 1995, para llegar a diciembre a un nivel de 5.5% como porcentaje de la PEA, situación desde el punto social altamente alarmante.

Por tanto, podemos afirmar que en efecto existe una correlación positiva entre la política monetaria pública y la tasa de desocupación en la economía dado que a mayor restricción de la política monetaria se registra un mayor nivel de desempleo en la economía, lo que conlleva a la pérdida de empleos y a condiciones de mayor pobreza en el país. Es evidente también que en efecto el ejercicio de la política pública en un país no necesariamente tiene un resultado equitativo para la sociedad ni tampoco se puede alcanzar el óptimo de Pareto como lo señala Limblom

acertadamente en su análisis sobre las políticas públicas, además de ello conlleva a resultados desiguales a nivel de la sociedad en un país, situación que analizaremos más ampliamente en el siguiente apartado del presente capítulo por cuanto los resultados desiguales que tuvo la aplicación de una política monetaria pública restrictiva en la economía con fines antiinflacionarios y que ello impactó negativamente la demanda agregada de la economía, durante la crisis financiera en México durante 1995.

4.- Evolución del Desempleo Regional

Entre los indicadores más importantes que nos permiten medir los niveles de desigualdad se encuentran principalmente los de corte estadístico, referidos a la estadística descriptiva y que son conocidas como medidas de dispersión, destacando la varianza que nos mide las desviaciones al cuadrado promedio de la evolución del crecimiento de una variable y sobre todo la desviación estándar que nos indica el nivel de dispersión promedio de los movimientos de una variable a través del tiempo y que no es otra cosa más que la raíz cuadrada de la varianza.

Asimismo, es importante recordar que las medidas de dispersión que nos miden las desviaciones en la evolución de una variable económica o social nos indican que en el grado que dicha medida tienda a ser mayor significa que los movimientos de la variable son menos consistentes y presenta fuertes cambios en su evolución, por ejemplo, pasar de crecimientos positivos a variaciones negativas en el crecimiento, por tanto, en la medida que los resultados cuantitativos del cálculo de estas medidas tiendan a ser cero significarán que sus movimientos a lo largo

del tiempo tienden a ser mas consistentes y con menos variaciones significativas, es decir que no presentan cambios importantes o de signo en su evolución.

Una vez precisado lo anterior señalaremos que durante el periodo que se analiza de 1989 a 1994, en términos de la variación anual real de la base monetaria que nos indica el comportamiento de la política monetaria su varianza en la tasa anual de crecimiento mensual se ubicó en un nivel de 72.3, en tanto que la su desviación estándar de enero de 1989 a diciembre de 1994 fue de 8.5 puntos porcentual, lo cual significa que el comportamiento de la política monetaria tuvo cambios importantes en su evolución durante este periodo destacando los cambios en su crecimiento el cual pasa de niveles negativos y positivos bajos en los primeros años de la década de los noventa a niveles positivos altos sobre todo en el año de 1994, resultado principalmente de los cambios que se registran en el tipo de cambio del peso respecto al dólar, sin embargo, dichos cambios obedecieron principalmente a evitar un crecimiento mayor de los precios, lo cual fue marcando la evolución restrictiva futura de la política monetaria pública.

Lo anterior indica que el comportamiento de la política monetaria pública fue desigual en términos de su evolución mensual en el periodo de 1989 a 1994, sin embargo, dicho comportamiento desigual se reflejó también en un comportamiento desigual en la evolución del empleo medido este a través de los asegurados en el IMSS o bien mediante la evolución del índice de desempleo abierto de desocupación dado a conocer por el INEGI.

En este sentido, es importante recordar nuestra hipótesis principal de la presente investigación que se plantea: *“la política monetaria implementada por el Banco de México durante el periodo de 1990-2006, lejos de impulsar la generación de empleos a redundado en mayores índices de desempleo, con los costos sociales que esto representa y, de esta forma, se ha convertido en generadora directa de desigualdad en las oportunidades de acceso al mercado laboral.”*

Por tanto, considerando nuestra hipótesis anterior lo que se esperaría obtener es que tanto el índice de desempleo abierto del INEGI como de la tasa de crecimiento mensual anual de asegurados en el IMSS, debieran registrar medidas de dispersión altas tanto en la varianza como en la desviación estándar en su comportamiento durante el periodo de análisis que aborda este capítulo de la investigación.

En este sentido tenemos que para el periodo de 1989 a 1994 se observa que la tasa media del índice de desempleo abierto (ver anexo estadístico) fue de 3.0 por ciento promedio anual en tanto que la misma tasa media de la base monetaria para el mismo periodo se ubicó en un nivel de 3.8 por ciento, es decir sólo ligeramente por encima del índice de desempleo abierto. Lo cual significa que en términos de la tasa de desempleo abierto su índice fue muy consistente en este periodo, es decir, no refleja cambios significativos más que al final de periodo sobre todo en el año de 1994.

Lo anterior se reflejó en una varianza durante el periodo de 0.24 y una desviación estándar de 0.49, lo cual significó que su dispersión fue baja y no reflejó cambios significativos en su evolución durante el periodo. Sin embargo, cuando consideramos a la tasa de crecimiento mensual anual

de asegurados en el IMSS, durante el mismo periodo observamos que su dispersión es mayor, es decir, que el crecimiento del empleo medido a través de los asegurados en el IMSS y no por la encuesta de desocupación abierta que presenta el INEGI, en términos de crecimiento del empleo su dispersión fue mayor, lo que sugiere que si hubo cambios importantes en la dinámica del empleo en la economía mexicana durante este periodo, situación que es consistente con el comportamiento de la base monetaria como variable aproximada que mide el comportamiento de la política monetaria seguida por el Banco de México durante este periodo con fines antiinflacionarios.

Por consecuencia, se observa que la media en el crecimiento de los asegurados en el IMSS fue positiva y se ubicó en 5.3 por ciento promedio en el crecimiento, su varianza fue de 20.0 por ciento, dando lugar a que la desviación estándar en su comportamiento en el periodo fuera mayor a la registrada por el índice de desempleo ubicándose en un nivel de 4.47 puntos porcentuales, lo cual significa que el crecimiento en el empleo no presenta un comportamiento estable, sino más bien es acorde al comportamiento que presentó la trayectoria de la base monetaria manejada por el banco central en México.

La dispersión mayor en la evolución del empleo en nuestro país medido a partir de los asegurados en el IMSS, se explica por los importantes crecimientos positivos que se registran durante 1989 en que alcanzaron tasas superiores al diez por ciento, en tanto que durante los años de 1993 y 1994, pero sobre todo en 1993 en donde se registran tasas negativas de crecimiento en su evolución, lo cual resulta consistente con las variaciones negativas en términos reales de la base monetaria, lo cual indica de manera aproximada que en efecto existe una correlación

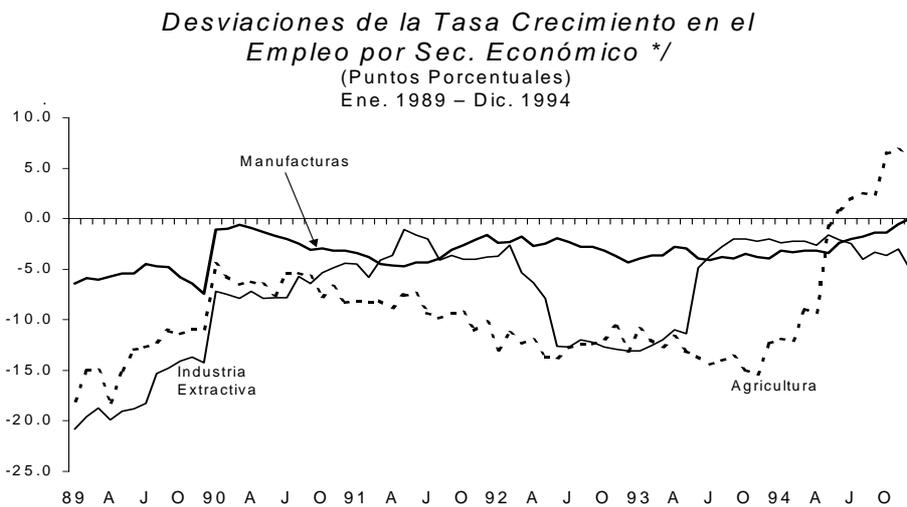
positiva en el cambios de la base monetaria y el crecimiento de los asegurados en el IMSS, que nos refleja un indicador más aproximado del comportamiento del empleo en la economía mexicana.

Por tanto, podemos afirmar que de acuerdo a nuestra hipótesis central en efecto en la economía mexicana se presenta un comportamiento desigual con el manejo de la política monetaria pública ya que mientras que la restricción monetaria que se sigue por el Banco de México durante 1993 sobre todo, contribuye a la reducción de los precios en la economía que para 1994 alcanzan su nivel más bajo en los últimos 25 años al llegara 7.1 en la inflación anual en diciembre de ese año. La situación en términos de generación de empleos se agudiza ya que durante ese mismo año el crecimiento del empleo registra una tasa negativa de -0.6% en 1993 y llega sólo 2.4% al cierre de 1994, lo cual indica que en la medida que la política monetaria se va tornando más restrictiva presenta resultados desiguales en la economía ya que por un lado reduce el crecimiento de los precios internos, pero por otra parte limita las posibilidades de crecimiento en el empleo debido sobre todo a que el ataque a la inflación se opera por el lado de la demanda agregada en la economía lo cual reduce el ingreso dado el menor nivel de empleo y por tanto el consumo y el crecimiento de la economía.

Asimismo, si analizamos el comportamiento del empleo a través de los asegurados en el IMSS por sector económico de actividad observaremos que la desigualdad se mantiene dado que algunos sectores de la economía registran desviaciones mayores al promedio total de la tasa de crecimiento, es decir, que las oportunidades de empleo por sector económico frente a una política monetaria restrictiva transmiten su desigualdad también a nivel de sector económico no sólo a nivel global

dado que algunos sectores económicos registran mayor rezago en la generación de empleos.

Gráfica 11



Fuente: Elaborada con base a datos de IMSS. */ Respecto al crecimiento total

Así por ejemplo, de acuerdo a la información presentada en la gráfica 11 se observa que las desviaciones en la tasa de crecimiento mensual anual por sector de actividad económica respecto al total nacional de asegurados en el IMSS, se desprende que sectores como la agricultura, industrias extractivas e incluso las manufacturas presentan tasas de crecimiento inferiores a las registradas en el total nacional, lo cual significa que la generación de empleos en estos sectores de actividad económica fueron inferiores a la tasa de generación de empleos total en la economía, lo cual resulta además de grave más desigual sobre todo si se considera que las manufacturas participan con el 31.0% en el total de la generación de empleos en la economía tal como se puede apreciar en el cuadro 1 siguiente.

Cuadro No. 1
Asegurados en el IMSS por Sector de Actividad Económica
Durante el periodo de Ene. 1989 a Dic. 1994

Sector	Miles de empleos promedio	Participación en %	Desviación Promedio
Agricultura	453.1	4.7	-7.8
Ind. Extractiva	75.1	0.8	-9.3
Manufacturas	2,971.0	31.0	-3.3
Construcción	244.2	2.5	4.9
Electricidad	98.9	1.0	-2.0
Comercio	1,611.3	16.8	-0.6
Transporte	479.1	5.0	-2.8
Servicios	1,565.1	16.3	0.1
Servicios Soc. y Com.	843.0	8.8	1.8
Otros Grupos	1,255.4	13.1	n.a.
Total Promedio	9,602.3	100.0	

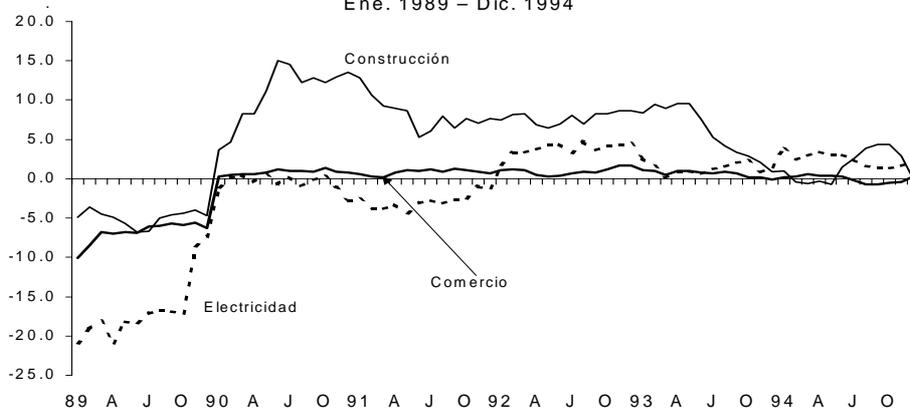
Fuente: Elaborado con base a datos del IMSS. n.a. No aplicable

Por otra parte, las desviaciones en la tasa de crecimiento del empleo en el periodo de 1989-1994, se observa que para los sectores como electricidad y comercio, después de haber registrado tasas negativas de crecimiento durante 1989 pasan a registrar ligeras recuperaciones positivas a partir de 1992 dado que durante ese año empiezan a presentar desviaciones positivas, lo cual indica que sus tasas de crecimiento tienden a ser mayores que el promedio nacional en ese periodo, tal como se puede apreciar en la grafica 12.

Gráfica No. 12

*Desviaciones de la Tasa de Crecimiento en el Empleo por Sec. Económico */*

(Puntos Porcentuales)
Ene. 1989 – Dic. 1994



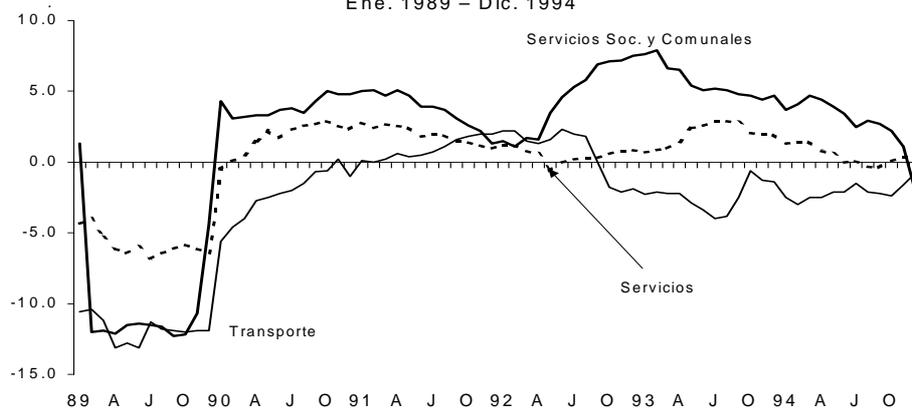
Fuente: Elaborada con base a datos de IMSS. */ Respecto al crecimiento total

Sin embargo, si analizamos el comportamiento de los sectores de servicios como transporte, servicios y los servicios sociales y comunales (principalmente engloban a empresas públicas y de carácter social), observamos también que después de que en 1989, registran tasas inferiores en la generación de empleos a partir de 1990 los sectores de servicios muestran una dinámica mayor en la generación de empleos respecto al total nacional y sólo el caso del transporte a partir de 1993 inicia un proceso de desaceleración en la generación de empleos. Es importante destacar entonces que los efectos de la política monetaria pública muestra desigualdades importantes en sus efectos no sólo por lo que se refiere a la relación de crecimiento de precios domésticos respecto a la generación de empleos en la economía, si no que también al interior de la dinámica de empleos muestra diferencias importantes ya que la generación de empleos es desigual al interior del sector real de la economía ya que sectores de comercio y de servicios son los que compensan la menor generación de empleos en la industria sobre todo en el caso de las manufacturas, en donde se ve reflejado adicionalmente

el efecto de la globalización de la economía y el aumento de las importaciones manufactureras que afectan adicionalmente la generación de empleos en este sector.

Gráfica No. 13

*Desviaciones de la Tasa de Crecimiento en el Empleo por Sec. Económico */*
(Puntos Porcentuales)
Ene. 1989 – Dic. 1994



Fuente: Elaborada con base a datos de IMSS. */ Respecto al crecimiento total

Por tanto, podemos concluir que en efecto como lo señalan los teóricos de la política pública entre los que destacan Limblom, Lasswel, Majoney., los efectos de la aplicación de una política pública en una economía tiende a registrar efectos desiguales en el contexto social y económico de la sociedad, sin que ello conduzca al logro del óptimo de Pareto ya que no es posible obtener en la realidad efectos positivos para el conjunto de la sociedad ya que los beneficios que logra una política pública son desiguales.

Así en el caso que nos ocupa, podemos observar que a partir de que la economía mexicana aplica una política económica neoliberal basada en un proceso de globalización y control de la base monetaria con fines antiinflacionarios, si bien se logra una reducción significativa en la tasa

de crecimiento de los precios y tasas de interés en relación a la dinámica en la década de los ochenta, por el contrario parte se observa que la generación de empleos en el país se reduce de manera importante teniendo efectos importantes sobre todo en el crecimiento de los empleos y menos sobre el índice de desempleo, sin embargo, se observará en el capítulo siguiente como este último índice también observará un crecimiento importante sobre todo a partir de 1995.

Es importante destacar finalmente que la desigualdad en los efectos de una política monetaria pública con fines antiinflacionarios que ataca los precios por el lado de la demanda afecta de manera desigual la dinámica del empleo al nivel sectorial de la economía en un país emergente como el nuestro, de ahí la importancia de la refuncionalización del papel del Estado en la economía en términos de la aplicación de las políticas públicas en nuestro país.

Dado el carácter social de la política pública no podemos dejar de lado los aspectos vinculados con el empleo y el ingreso de la población ocupada que finalmente vienen a reflejarse en la calidad de vida de la sociedad en un país. Adicionalmente, se deberán de conocer los aspectos relacionados con los niveles de ingreso promedio de la población ocupada durante el periodo de 1990-1994 con objeto de conocer si además de la existencia en la desigualdad de los efectos que la política monetaria tiene sobre el empleo sectorial, también ello se reflejó en el comportamiento de la distribución del ingreso entre la población ocupada.

Cuadro No. 2

Distribución Porcentual de la Población Urbana Ocupada Según Nivel de Ingreso

Año	Total	Hasta 1 salario Mínimo	De 1 a 2 salarios Mínimos	Más de 2 y hasta 3 salarios Mínimos	De 3 a 5 salarios Mínimos	Más de 5 salarios Mínimos	No recibe ingresos	No especificado
1997	100.0	21.0	29.3	14.0	9.5	7.4	15.1	3.6
1998	100.0	19.5	30.5	14.5	10.8	8.0	13.2	3.6
1999	100.0	18.5	30.1	17.1	11.0	7.4	12.6	3.3
2000	100.0	16.4	28.1	18.0	13.7	10.3	10.6	2.9
2001	100.0	18.0	26.6	18.4	14.9	10.4	8.7	3.1
2002	100.0	15.9	24.1	21.5	15.3	10.8	9.1	3.3
2003	100.0	15.6	24.3	20.7	17.0	10.5	8.5	3.4
Promedio	100.0	17.8	27.6	17.7	13.2	9.3	11.1	3.3

Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI.

El cuadro referido a la distribución de la población ocupada según el nivel de ingreso durante el periodo de 1990-1994, resulta por demás ilustrativo en cuanto al alto grado de concentración de la población ocupada con ingresos de entre 1 y hasta 5 salarios mínimos en promedio durante el periodo dado que representan casi tres cuartas partes del total de la población ocupada lo que refleja evidentemente una desigualdad muy importante por cuanto se refiere a la distribución del ingreso entre la población ocupada, sin necesidad de realizar cálculos estadísticos importantes para observar esta realidad durante el periodo.

Por otra parte, tenemos que sólo el 10.0% en promedio del periodo recibió más de cinco salarios mínimos de ingresos, lo cual es evidencia clara del proceso de concentración descrito y por consecuencia la gran desigualdad que existe en términos de la distribución del ingreso entre la población ocupada.

Una observación importante que podemos destacar que en efecto un proceso de crecimiento de precios en la economía mexicana durante este periodo afectaría principalmente al sector de la población con menores ingresos, es decir, que estaríamos hablando de que cerca del ochenta por ciento de la población ocupada es la que sufriría los embates del deterioro de su poder adquisitivo por el efecto del crecimiento de la inflación en la economía mexicana.

Por tanto, podemos suponer que por el contrario una situación en la cual el proceso inflacionario tiende a decrecer como de hecho lo hizo en México durante el periodo de 1990 a 1994, la población más beneficiada resultaba ser también aquella que percibía los niveles más bajos de ingresos es decir nos estamos refiriendo justamente a ese ochenta por ciento de la población ocupada en nuestro país de acuerdo a las cifras del INEGI.

En este sentido, la política monetaria pública enfrentaba un doble reto en su aplicación durante el periodo de 1990-1994, o atacaba el problema de la inflación con objeto de evitar la caída del poder de compra de la población de menores ingresos que era la gran mayoría de la población o bien actuaba sobre el fomento del empleo mediante una política expansiva de la base monetaria derivada de un aumento del gasto público para incrementar el empleo aunque esto se tradujera en un mayor nivel de precios en la economía mexicana.

Capítulo III.- Política Monetaria Pública y la Evolución del Empleo en México 1995-2005

Los eventos registrados en México durante el mes de diciembre de 1994, que implicaron la devaluación del peso respecto al dólar y el repunte de la inflación que se derivó de este cambio durante 1995, significaron cambios importantes en el manejo de la política monetaria pública y en el papel que el tipo de cambio tendría en el proceso de estabilización de la economía durante el periodo de 1995 a 2005. En materia de tipo de cambio se abandona por completo la prefijación del mismo a lo que se conocía como el deslizamiento determinado en función del crecimiento esperado de precios, razón por la cual, el tipo de cambio operaba como el ancla nominal de precios, sin embargo, a raíz de la devaluación en diciembre, dicho papel es abandonado, para que fuera el control del crédito interno de Banco de México a través del manejo de la base monetaria el instrumento fundamental de estabilización de precios.

Por tanto, la política monetaria pública a partir de 1995 se convierte en el principal instrumento de estabilización de precios por parte de Banco de México. Sin embargo, como ya se dijo desde el capítulo anterior de la presente investigación, es claro que los efectos de la aplicación de una política pública en este caso la monetaria, difícilmente se puede lograr el óptimo de Pareto, es decir, en la medida que la política monetaria pública privilegia el abatimiento del crecimiento de precios que se registra en 1995 como resultado de la devaluación del peso en diciembre de 1994, se dejan de lado aspectos fundamentales como es el de promover la inversión y el crecimiento del empleo en la economía mexicana.

Asimismo, el carácter restrictivo que seguiría el manejo de la política monetaria pública, sería incompatible con los objetivos de crecimiento y desarrollo, con mejoras en los niveles de empleo y en la distribución del ingreso de la población ocupada, debido principalmente al propio carácter restrictivo que implicó la política monetaria pública ya que la restricción en el crecimiento de la base de monetaria deriva de un crédito interno neto del banco central negativo significaba una presión adicional en el aumento de la tasa de interés doméstica con lo cual se limitaba el crédito y por consecuencia el aumento de la inversión productiva.

Derivado de lo anterior en el presente capítulo analizaremos primero los cambios más significativos en la aplicación de la política monetaria pública como resultado de la devaluación del peso en diciembre de 1994 y si esta en verdad sufre cambios importantes o bien se mantuvo sin cambios a fin de precisar sus efectos sobre el mercado laboral durante el periodo de 1995 al 2005. Asimismo, a partir del apartado tres se abordarán los aspectos relacionados con la generación de empleos durante el periodo en relación al crecimiento de la población económicamente activa y como ello se vincula con sus remuneraciones salariales a fin establecer si posterior a la crisis financiera de México que se manifiesta durante 1995 se agudiza el desempleo y también las condiciones en la distribución del ingreso por estrato de la población ocupada en relación al periodo previo a la crisis financiera de 1995.

Lo anterior nos vincula con el análisis que se presenta en el apartado cuatro en donde a partir de la aplicación de acciones de política pública relacionadas con los aspectos sociales se estudia si durante este periodo es factible actuar sobre la problemática social que se deriva de la falta de crecimiento en el empleo dada la existencia de una política monetaria

pública restrictiva, que influye sobre la demanda agregada y por consecuencia sobre la inversión y el empleo. En este mismo apartado se analizará también si dadas las condiciones de rezago en el empleo ello influye sobre el cambio de partido político en el poder a partir del año 2000 y si ello ha significado una mejora en las condiciones sociales de la población en términos de su bienestar derivadas de una mejora en el ingreso o más bien se han profundizado las condiciones de pobreza en la población mexicana.

Finalmente en el apartado cinco se analizarán los aspectos relacionados con las desigualdades que se producen en la generación y distribución del ingreso a nivel regional –conforme a la división propuesta en la metodología- y como ello ha influido sobre el desarrollo social considerando su estructura regional en nuestro país.

1.- La Política Monetaria Pública Continuidad o Cambio

La crisis financiera de 1995 marcó un cambio significativo en el manejo de la política monetaria del Banco de México, al establecerse como uno de sus objetivos centrales derivados de la autonomía otorgada a este instituto central el de mantener y preservar el poder adquisitivo del peso¹⁰, derivado de los efectos perniciosos que genera la inflación en la economía sobre todo en lo que se refiere al poder adquisitivo de los

¹⁰ “La desregulación de los sistemas financieros nacionales y la desmonetización del oro, al acelerar el crecimiento del financiamiento y eliminar las barreras al libre movimiento internacional de capitales, han obligado a los bancos centrales a dar prioridad al mantenimiento de la confianza en sus respectivas monedas, so pena de enfrentarse a fugas masivas de capitales y crisis cambiarias. De esta manera, la estabilidad de los precios internos se ha erigido como el objetivo fundamental de la política monetaria, y a veces el único expresamente establecido en la Ley Orgánica del Banco central. Para asegurar su cumplimiento y evitar que los gobiernos presionen a la autoridad monetaria a seguir políticas expansionistas con fines electorales, un gran número de países ha concedido autonomía de gestión al banco central” (Mantey, 2004:112-113)

trabajadores, de la distribución del ingreso y el empleo. Los acontecimientos que dieron lugar a la devaluación de diciembre de 1994 y que se reflejaron en el repunte de precios en 1995 estuvieron condicionados por varios factores, destacando los siguientes:

1. La incapacidad por parte del banco central para seguir manteniendo un esquema de flotación cambiaria predeterminado ante una situación de reducción de reservas internacionales;
2. El manejo de la política monetaria estuvo en función al comportamiento del tipo de cambio predeterminado, es decir respondía a partir de la compra de dólares cuando el tipo de cambio alcanzaba el piso de la banda de flotación (determinada en 3.05 pesos por dólar) y a partir de la venta de dólares cuando el peso en su cotización alcanzaba el techo de la banda de flotación con lo cual se actuaba sobre el aumento o disminución de la liquidez en la economía, por tanto, no era de manera directa el manejo de la base monetaria la que actuaba como ancla de los precios;
3. Sin embargo, los conflictos de carácter político que se presentaron desde el inicio de 1994 (aparición del EZLN, la muerte del candidato del PRI a la presidencia de la república, entre otros), afectaron las expectativas de los agentes económicos que conjuntamente con el choque externo que significó el aumento de las tasas de interés en el mercado norteamericano al inicio del año, no sólo afectaron las entradas de capitales externos, sino que además las revirtió observando una salida importante de capitales que afectó las reservas internacionales, ya que mientras en febrero de 1994, en que su nivel se ubicó en poco más de 26 mil millones de dólares en activos internacionales, para mediados de

noviembre estos eran de sólo 16 mil millones dólares y ya para mediados de diciembre de ese año estos se habían ubicado en sólo 6 mil millones de dólares;¹¹

4. Lo anterior determinó que no pudiera mantenerse ya un esquema predeterminado del tipo de cambio como el que se había seguido desde noviembre de 1991, debido al bajo nivel de activos internacionales, razón por la cual se actuó sobre la definición de un esquema de libre flotación del tipo de cambio. Todo esto dio como resultado que el crédito interno del banco de México resultará positivo dado el menor nivel de activos internacionales.
5. La conjugación de la subida tasas de interés internacionales y los problemas políticos, generaron la expectativa de que no se podría cumplir con las metas de financiamiento del déficit en cuenta corriente y por tanto, se requirió llevar a cabo la devaluación del tipo de cambio (que se reflejó en el repunte de precios y tasas de interés en 1995) y establecer una flotación libre del tipo de cambio que se moviera en función de los niveles de activos internacionales y de la situación que mostrara la oferta y demanda en el mercado cambiario y de esta manera restablecer la certidumbre de los agentes económicos en el tipo de cambio.

Los hechos económicos resumidos anteriormente que influyeron de manera importante sobre la devaluación del tipo de cambio en diciembre de 1994 permiten establecer porqué el agotamiento del tipo de cambio como ancla nominal de precios dejó de funcionar y el por que el manejo de la base monetaria y por consecuencia del crédito interno del banco central en México, resultaban complementarios en relación al comportamiento del tipo de cambio.

¹¹ / Ver Informe Anual de Banco de México de 1994, en el apartado de política cambiaria p.p. 41-44.

La globalización del sistema financiero nacional que se reflejó en la libre movilidad de los capitales a nivel internacional y que era un factor predominante de la arquitectura financiera internacional en la década de los noventa influyó de manera determinante en el colapso que enfrentó el sector financiero mexicano durante 1995, lo cual valida la hipótesis planteada por varias investigadoras del sector financiero en México como la Dra. Alicia Girón, Guadalupe Mantéy, Eugenia Correa e Irma Manrique, entre otras, al reconocer que en efecto los problemas de carácter financiero que siguieron a la devaluación de diciembre de 1994 en México, están estrechamente vinculados con el proceso de liberación e integración del sector financiero a la globalización internacional lo cual provocó una salida rápida de capitales ante expectativas adversas en la valorización de los capitales externos en el mercado mexicano, de hecho, esto se puede observar en como los aumentos en la tasa de fondos federales de Estados Unidos al inicio de 1994, provocó la salida de capitales hacia ese mercado.

Incluso el Banco de México en su informe de 1994 reconoce que la globalización del sector financiero mexicano fue uno de los factores importantes en la crisis financiera que se registró al final de 1994, al señalar que entre los factores más importantes que influyeron en dicha crisis se encuentran los siguientes:

“(1) el sustancial incremento que tuvo a partir de 1990 la canalización masiva de recursos de unos cuantos fondos de pensiones y de la inversión de países industrializados, a instrumentos financieros líquidos emitidos en los llamados países emergentes –entre los que destaca México-, tales como valores gubernamentales y certificados de depósito

bancarios de corto plazo. *Esto permite que un ataque especulativo contra la moneda nacional se pueda desarrollar más rápidamente que antes;* (2) La facilidad de “potenciar” posiciones en distintas monedas mediante operaciones con derivados y oportunidades de endeudamiento ofrecidas por intermediarios financieros en el exterior; y (3) los cambios tecnológicos en los sistemas financieros y de información, que han aumentado el grado de movilidad internacional de los capitales.

Estos factores subrayan la conveniencia de llevar a cabo acciones que propicien la permanencia del ahorro externo en México, a la vez que reduzcan la dependencia del país de dicho ahorro.” (Banxico; 1994: 50)

Es clara la importancia que en la actualidad significa el proceso de globalización y movilidad internacional de capitales que evidentemente trastocan de una manera más profunda a los mercados financieros nacionales –sobre todo los emergentes- que en el pasado, razón por la cual parte de la crisis financiera de México que se manifestó durante 1995, tiene en gran medida su origen en la movilidad del capital internacional en función de la rentabilidad y estabilidad de fondos líquidos que registran los llamados mercados emergentes como el mexicano.

Sin embargo, a partir de 1995 se observa claramente como se estableció un control directo sobre el crédito interno neto del Banco de México, lo cual representa un cambio significativo en el manejo de la política monetaria pública en nuestro país, es decir, se actuaría sobre el control de la liquidez como mecanismo principal de ataque al crecimiento de los precios. Ante el reconocimiento de la movilidad de capital internacional y de la imposibilidad de establecer acciones de control unilateral para reducir dicha movilidad, fue necesario establecer una estrategia

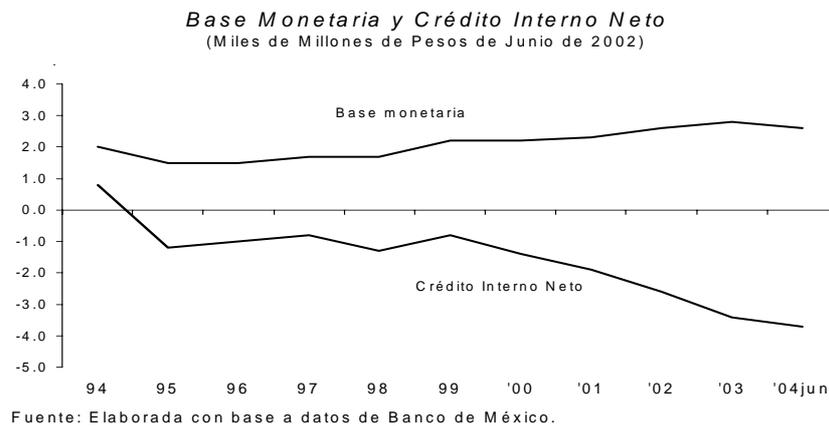
cambiaría basada en la flotación del tipo de cambio, en donde el control de la liquidez a través del crédito interno del Banco de México se constituiría en el principal factor de política monetaria para actuar sobre la estabilidad de precios y tasas de interés en la economía mexicana.

Aunque, el control de la base monetaria basado en la restricción del crédito interno neto del banco central significará una restricción también en la demanda agregada en la economía y en consecuencia sobre el empleo, se consideró como la más adecuada dados los requerimientos de activos internacionales, los cuales serían atraídos mediante los efectos que la política monetaria restrictiva tendrían sobre los niveles de tasas de interés domésticas en términos reales, situación que plantearía que el Banco de México asumiera una política monetaria ortodoxa con fines antiinflacionarios, lo cual suponía que si bien la liquidez resultaba del propio proceso de crecimiento en la economía esta sería regulada por el Banco Central, lo cual supone también en principio considerar que la política monetaria resulta eficiente en el control de la inflación aunque esto implica reducir el ritmo de crecimiento del sector real y el empleo de la economía mientras se mantenga esta situación.

De hecho en la gráfica No. 1 podemos observar como la estrategia de política monetaria se orientó de manera significativa al incremento de los activos internacionales, mediante el efecto de trasmisión que establece la política monetaria restrictiva en términos de que el crédito interno neto del banco central es negativo, es decir que la relación entre la base monetaria respecto al nivel de activos internacionales, siendo este último mayor lo cual produce que el dinero en circulación o la demanda de base sea menor, por consecuencia se produce un efecto de restricción monetaria que se refleja en un mayor nivel de tasa de interés en el

mercado financiero doméstico que permite hacerle atractivo no sólo a nivel interno sino también externo.

Gráfica No. 1



La aplicación de una política monetaria como instrumento base de control inflacionario –dada la flotación del tipo de cambio- fue definida por el Banco de México desde 1995, cuando establece el control de la liquidez como eje antiinflacionario, dado el nuevo esquema cambiario, así establece que... *“con un régimen cambiario de flotación, el banco central adquiere el control sobre la base monetaria, al no verse obligado a inyectar o sustraer liquidez mediante intervenciones en el mercado de cambios. Dado el esquema de flotación ahora en vigor en México, la base es modificada por el manejo discrecional del crédito interno neto del instituto emisor. De ahí que el crédito interno neto juegue un papel preponderante en la formulación de la política (monetaria) del Banco de México y en la constitución de un ancla que, junto con el comportamiento del crédito externo del banco central, sujete la evolución de los precios.*

Al actuar sobre la base monetaria, el banco central podrá influir sobre las tasas de interés y el tipo de cambio y, a través de ello, sobre la trayectoria general del nivel de precios.” (Banxico; 1995: 67)

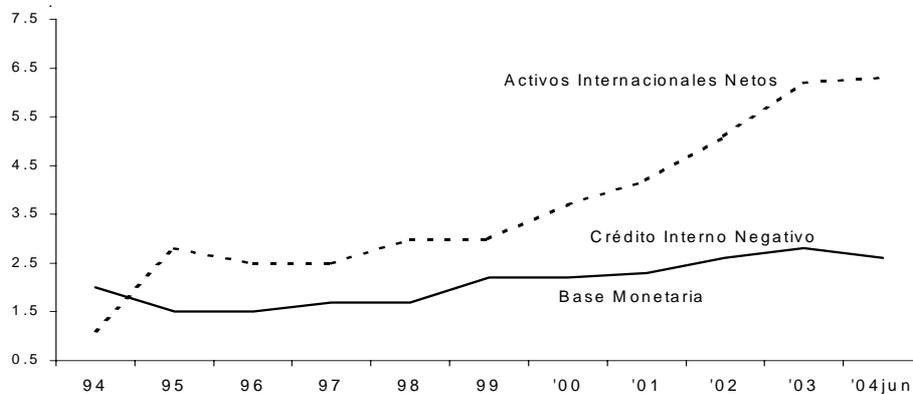
Resulta clara la estrategia que seguiría el banco central en cuanto al papel de la base monetaria como ancla de precios en la economía mexicana desde 1995, es decir una evaluación rápida de la estrategia resulta en reconocer primero que el exceso de liquidez movida por un mayor cambio en la base monetaria respecto al cambio en los activos internacionales resultaría en un mayor incremento en el nivel de precios en la economía, lo cual nos permite reconocer el carácter monetarista de la política monetaria en nuestro país a partir de 1995, en donde se reconoce el papel preponderante de la teoría cuantitativa del dinero que expusimos en el capítulo primero de la presente investigación.¹²

Por otra parte, si se observa la gráfica No. 2, podemos observar que pese a que el objetivo central de la política monetaria fue el reducir el nivel de precios internos, las acciones derivadas de mantener una política monetaria restrictiva que se tradujo en una evolución negativa del crédito interno del Banco de México desde 1995 hasta 2005.

¹² / Se reconoce por parte del Banco de México que la ecuación de liquidez en la economía estaría determinada por la siguiente expresión $m \cdot v = p \cdot q$, es decir que $m = p \cdot q / v$, es decir que la liquidez crecería en función de los niveles esperados de producto real y de precios menos la velocidad de circulación del dinero en la economía. Para mayor detalle ver capítulo I, apartado de política monetaria actual.

Gráfica No. 2

Base Monetaria y Activos Internacionales
(Miles de Millones de Pesos de Junio de 2002)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Lo anterior provocó la elevación de la tasa de interés doméstica con lo cual el mercado financiero nacional recobra la competitividad en términos de tasas de interés, sobre los flujos de capital internacional que dieron lugar a un crecimiento significativo de los activos internacionales los cuales pasaron de poco más de los 0.5 miles de millones de pesos de junio de 2002 en el año de 1994 a cerca de 6.5 miles de millones de pesos de junio de 2002 para junio de 2004, lo cual implicó un crecimiento en casi diez años de 1,200 por ciento es decir que los activos internacionales crecieron a pesos reales en el periodo a una tasa promedio anual mayor al cien por ciento, lo cual reforzó la estrategia en el manejo del tipo de cambio al aumentar la oferta de dólares lo cual ha contribuido de manera importante en la estabilidad que registro el dólar durante los últimos diez años en la economía mexicana.

Lo anterior significa que de alguna manera la política monetaria restrictiva ha sido eficiente por cuanto corresponde a la estabilidad de precios y tipo de cambio en la economía, aunque se debe de reconocer que dado que este tipo de política incide sobre la demanda agregada,

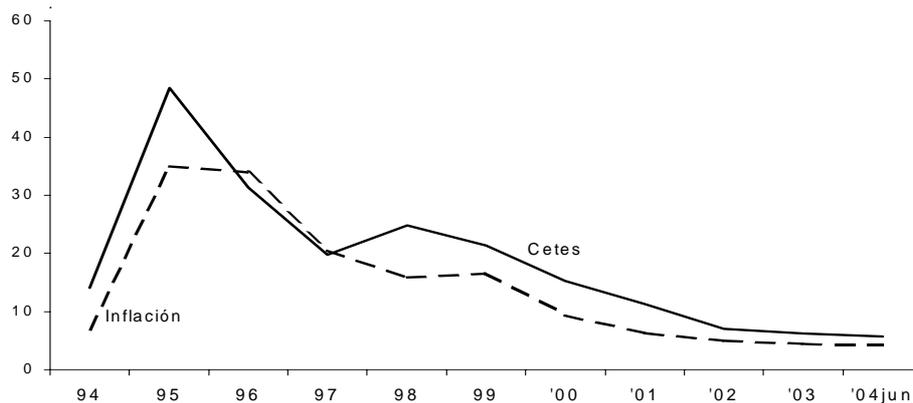
está ha limitado un mayor crecimiento de la economía y del empleo durante el periodo de 1995 a 2005. Ello no significa que la liquidez en la economía sea totalmente controlada por el Banco Central de manera exógena o que por lo mismo se considere exógena la liquidez, por el contrario, dado que el crecimiento de la liquidez esta en función de la actividad de crecimiento de la actividad económica del sector real, la función que realiza el banco central es la de limitar su crecimiento hacía la economía a fin de evitar desajustes de precios y por tanto en el tipo de cambio real.

Sin embargo, el efecto de dicha política se reflejo de manera clara en la reducción en el crecimiento de los precios después de 1995, para alcanzar un mínimo en el 2004 menor al 5 por ciento anual, lo cual significó una reducción drástica en el aumento de los precios en la economía nacional. Por su parte, la repercusión como se comento de la política monetaria restrictiva fue la de presionar al alza la tasa de referencia libre de riesgo en el mercado financiero, en particular en la tasa de Cetes 28 días promedio la cual registró un rendimiento positivo real a partir de 1996 (ver gráfico 3), lo cual si bien hizo atractivo el mercado de bonos públicos significó una presión sobre los rendimientos que debería obtener la banca comercial sobre sus créditos o bien sobre sus inversiones en el sector real de la economía, demostrando que la política monetaria al influir sobre la tasa de referencia libre de riesgo en el mercado de dinero, fue claro que esto provocó un aumento en el costo del crédito otorgado por la banca comercial con lo cual se afecta de manera positiva el margen financiero que obtiene por sus operaciones pasivas y activas. La elevación del costo del crédito bancario a las empresas en consecuencia reduce la demanda y por tanto, las posibilidades de un aumento en el empleo y el ingreso de la economía

que conlleve al mejoramiento en las condiciones de vida de sociedad mexicana.

Gráfica No. 3

Inflación y Cetes 1 mes
(Variación Promedio % Anual)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Es importante destacar, que pese a que el Banco de México asume una política monetaria restrictiva en el periodo 1995-2005, ello no implica que se rechace la hipótesis de la endogeneidad de la liquidez en el esquema actual de política monetaria, dado que su crecimiento se encuentra determinado por la expectativa del crecimiento del PIB¹³, de esta manera lo que sucede es que el manejo de la política monetaria por parte del banco central establece una restricción en el crecimiento del PIB potencial de nuestro país y del empleo, mediante el control de dicha liquidez, a través del control en la expansión del crédito interno del Banco

¹³ “En realidad, desde 19996, el Banco de México ha reconocido la endogeneidad de la oferta de dinero, y ha aceptado mantener una posición acomodaticia en el mercado monetario, a fin de estabilizar las tasas de interés. Los programas anuales de política monetaria proyectan la demanda diaria de reservas, tomando en consideración el crecimiento probable del ingreso, las tasas de interés, y una tasa objetivo de inflación, en ellos se establece el compromiso del instituto emisor de abastecer la demanda de reservas, a menos que se presenten fenómenos anormales, que obliguen a la autoridad monetaria a compensarlos para mantener condiciones ordenas den los mercados” (Mántey, 2004:111)

de México, con lo cual implícitamente se busca reducir la expectativa inflacionaria mediante la restricción en la demanda interna.

Lo que buscaba el banco central al inicio con el manejo de la política monetaria restrictiva era influir sobre la tasa de interés a fin de fortalecer el crecimiento en los activos internacionales mediante la restricción al crédito interno que se refleja en un menor crecimiento de la base con fines antiinflacionarios, a través del mecanismo de transmisión sobre las tasas de interés altas que reducen la demanda de dólares, retraen el consumo y se promueve la entrada de capitales dada la existencia de la globalización financiera en que se encuentra inserta la economía mexicana.

Es decir se mantiene la endógeneidad en la oferta de dinero por parte del banco central, sólo que dicha oferta se ve controlada vía crédito interno neto, con el fin de reducir la expectativa inflacionaria, manteniéndose elevada la tasa de interés con impacto directo sobre el fortalecimiento de activos internacionales que se ve reflejada en una mayor oferta respecto a la demanda de dólares y de esta manera influye sobre la estabilidad del tipo de cambio.

Por tanto, la política monetaria actual del Banco de México no niega la endógeneidad de la oferta de dinero propuesta por los poskeynesianos ya que su aumento se contempla en función de la tasa esperada de crecimiento del PIB, y sólo la controla con fines antiinflacionarios dado que la tasa de interés se encuentra determinada exógenamente a través de la actuación del banco central sobre el crédito interno neto que provoca ajustes en la oferta de dinero respecto a la demanda lo cual conduce a la elevación de la tasa de interés en el mercado de dinero.

2.- Impacto de la Política Monetaria Pública sobre el Empleo

Los efectos que una política monetaria pública restrictiva tiene sobre el empleo son negativos, en cuanto a su crecimiento debido a que dicha política presiona por el lado de la demanda agregada debido a las altas tasas de interés de que se registran en la economía, agudizándose las condiciones sociales de la población en nuestro país, sobre todo por que no se incrementan las fuentes de empleo, dado que la inversión no crece y además se presenta una reducción del crédito bancario en la economía.

En este sentido, uno de los aspectos centrales en la corriente de pensamiento poskeynesiana es el referido a la importancia que tiene el financiamiento bancario sobre la inversión en las economías y por consecuencia los efectos positivos que tiene sobre el empleo y el incremento del ingreso, en consecuencia en el presente apartado de la investigación doctoral y respetando la metodología propuesta para la segunda parte de la presente investigación, se abordaran los aspectos relacionados con la importancia que tiene el financiamiento bancario durante el periodo de 1995 al 2005 sobre el sector real de la economía, haciendo énfasis en sus efectos sobre el Producto Interno Bruto Real y la Formación Bruta de Capital Fijo y el Empleo.

Conforme a los postulados poskeynesianos se supondría que existe una alta correlación entre el financiamiento proporcionado por la banca comercial a las empresas y su crecimiento en la inversión lo cual posibilita a este sector de la economía contribuir al crecimiento del

Producto Interno Bruto y en consecuencia en la posterior mejora en el bienestar de su población vía el aumento del empleo. Sin embargo, si analizamos los efectos que ha tenido el crédito otorgado por la banca comercial al sector privado no financiero en el periodo de 1995 a 2005 – dadas las cifras disponibles- tenemos lo siguiente: por un lado el comportamiento del crédito bancario al sector real de la economía desde 1995 mostró caídas reales negativas cercanas al -20.0% anual (véase gráfica No. 4), es decir que la evolución del crédito bancario fue negativo en todo el periodo de 1995 a 2003, y sólo logra recuperarse en 2004 con un crecimiento positivo cercano al 10.0% el cual se explica principalmente por el mayor dinamismo que mostró el canalizado al sector consumo, en particular a las tarjetas de créditos que por su rentabilidad de corto plazo son uno de los renglones más atractivos para la banca comercial en México en el último año.

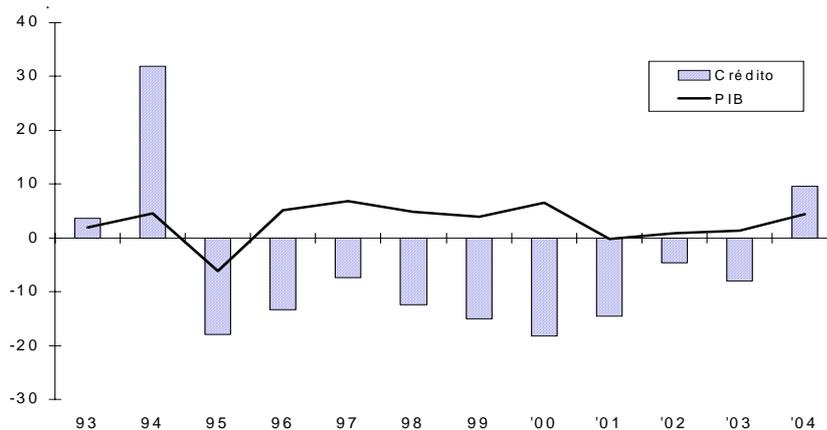
Por otro lado, tenemos que frente a la reducción real del crédito bancario al sector real de economía, se observa un crecimiento promedio real anual positivo del PIB en México durante el periodo de 1996 a 2004 y sólo es en el año 2001 en donde se presenta una reducción real de la producción menor al 1.0% , situación que se explica en parte por el menor dinamismo que registraron las exportaciones a Estados Unidos de América, resultado del menor crecimiento de esta economía a la cual destinamos casi el 80.0% de nuestras exportaciones.

Con base en lo anterior, resulta importante cuestionarse como se pudo financiar la producción durante el periodo de 1996 a 2003 que tuvo impactos ligeros sobre el empleo, si el crédito al sector real de la economía por parte del sector bancario se encontró limitado y caro e incluso en términos reales su saldo a diciembre de 2004 resulta ser

menor en poco más del 60.0% respecto al nivel existente al cierre de diciembre de 2004, ¿como se explica entonces el crecimiento de la producción real durante el periodo de 1996 a 2004 y el ligero aumento del empleo de acuerdo a la cifras de asegurados permanentes en el IMSS?, ya que sin duda su mayor crecimiento implicó un nivel mayor de inversión en insumos, mano de obra y maquinaria y equipo que tuvo que ser financiado, ya que el sólo avance en la utilización de una mayor capacidad instalada no lo pude explicar, por tanto, debió haber existido un aumento real en la inversión que tuvo que ser financiada.

Gráfica No. 4

Crédito de la Banca Comercial y PIB
(Variación % Anual Real)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

La respuesta al cuestionamiento anterior, encuentra su explicación de manera significativa en el papel que ha venido a jugar el financiamiento de los proveedores a las empresas, ya que conforme a la información proporcionada por el Banco de México ¹⁴ se desprende que en el periodo de 1998 al 2004 en promedio las empresas reportaron que en un 52%

¹⁴ / Banco de México, “Resultados de las Encuestas de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio”, información trimestral, expresada en porcentajes de respuestas, carpeta electrónica de abril de 2005.

han recibido como fuente principal de financiamiento al crédito proporcionado por sus proveedores que sin duda les resulta ser el más económico, ante un entorno en donde el crédito bancario resulta ser más caro. Sin embargo, es importante señalar que como segunda fuente más importante de financiamiento de la empresas en el periodo que se señala se encuentra al proporcionado por los bancos comerciales ya que en promedio anual representó poco más del 20.0% de las respuestas de las empresas encuestadas¹⁵.

En tercer lugar, como fuente de financiamiento se encontró al propio financiamiento que reciben las empresas de parte de otras empresas que pertenecen al mismo grupo, dado que estas representaron en promedio para el periodo de 1998 a 2004 el 12.7% promedio anual, lo cual nos arroja que en conjunto las empresas trataron de reducir el costo del financiamiento a la producción en ese periodo aprovechando las ventajas en términos de costo del financiamiento que se obtuvo por la vía de proveedores y de otras empresas filiales con lo que en promedio estas dos fuentes sumaron más del 60.0% del financiamiento a la producción debido a su menor costo respecto al financiamiento solicitado al sector bancario.

Como quiera el que la banca comercial haya participado con una quinta parte en el financiamiento a las empresas en el periodo, no significa que no tenga importancia, por el contrario ello indica que si tiene una importancia relevante en el financiamiento a la inversión productiva en la economía, conforme al planteamiento poskeynesiano, dado que si su participación hubiese sido mayor y a un menor costo su impacto sobre el

¹⁵ “[...] El crecimiento económico en el último lustro ha tenido que ser financiado con otras fuentes de recursos, principalmente créditos de proveedores, utilidades retenidas, y financiamiento externo” (Mántey, 2004:135).

crecimiento económico de México en el periodo de referencia hubiese sido mayor, favoreciéndose también un dinamismo importante en la generación de empleos.

Por tanto, las decisiones en la aplicación de políticas públicas en los países y en particular en las economías emergentes resultan más difícil de aplicarse en el sentido de cómo ya hemos señalado no es posible beneficiar por igual al conjunto de la sociedad, sin embargo, se deberá de optar por aquella que dañe en menor medida a determinado sector de la población. Ya que por ejemplo, para el caso de México en donde analizamos la aplicación de la política monetaria pública en el periodo de 1995 a 2005, si bien se lograron avances importantes en materia de estabilización económica, no lo fue en materia de generación de empleos en donde poco se avanzó y se incrementó el deterioro social de la población como a continuación observaremos.

Por otra parte, la situación en la generación de empleos hubiese sido peor sin la inversión extranjera como mecanismo de financiamiento ya que la importancia que tuvo también la inversión extranjera directa en el crecimiento del PIB significó que su financiamiento provino del exterior que aunque medido como porcentaje del PIB el ahorro externo representó menos del 3.0% en promedio como fuente de financiamiento de la Formación Bruta de Capital, la entrada de capital externo vía inversión extranjera directa si bien no significó una ampliación de la planta productiva ya que buena parte de ella se destinó a la compra de la banca nacional y algunas empresas nacionales –dados los cambios en la legislación de inversión extranjera de 1997-, si influyeron como fuente de financiamiento externa ante la caída del crédito de la banca comercial al sector real de la economía.

En este sentido, conforme a la información de la cuenta de capital de la balanza de pagos el flujo anual de la Inversión Extranjera Directa (IED) pasó de un nivel de 9,526 millones de dólares en 1995 y de 9,185 millones de dólares en 1996 a un máximo de 27,634 millones de dólares ¹⁶ lo cual arrojó un promedio anual durante en el periodo de 1995 a 2004 de 14,462 millones de dólares cifra muy superior a la registrada durante la primera mitad de la década de los noventa, en que se ubicó en los 5,429 millones de dólares en promedio anual durante 1990 a 1994. Por tanto, la IED contribuyó de alguna manera al financiamiento en el crecimiento de la inversión en la economía durante el periodo que se reflejó en el crecimiento real del PIB, con lo cual contribuyó a compensar la baja en la dinámica del crédito bancario como mecanismo de financiamiento a la inversión en el periodo de 1996 al 2004, y a mitigar el bajo dinamismo del empleo.

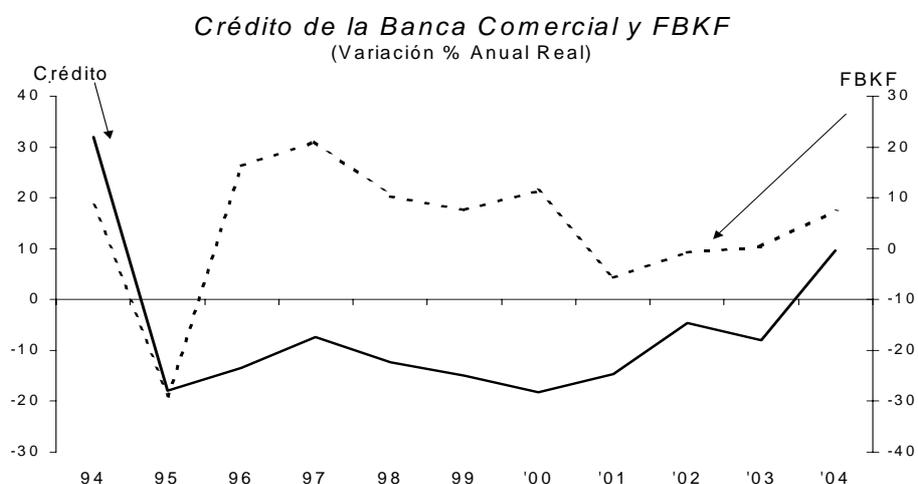
Si bien, el financiamiento bancario a las empresas juega un papel fundamental para explicar el crecimiento de la economía bajo el esquema poskeynesiano, en este sentido analizaremos cual ha sido la evolución del financiamiento bancario en relación al aumento de la Inversión Bruta para el caso de México en el periodo de 1995 a 2004, con objeto de validar las propuestas teóricas poskeynesianas, en términos de que el factor dinamizador del empleo es el financiamiento a la inversión, por tanto, nos importa cual es el origen del financiamiento, dados los problemas que enfrentan la aplicación de políticas públicas como mecanismo de fomento al empleo en las economías emergentes.

¹⁶ / Situación que se explica en buena medida por la compra del Grupo Financiero Banamex, por parte del City-Group, en 12,000 millones de dólares en ese año. Sin embargo, aun descontando dicha compra la entrada de capital externo fue significativa.

De esta forma, si consideramos como referencia al pensamiento poskeynesiano, tendríamos que dados los aumentos del financiamiento bancario en la economía se traduciría en incrementos positivos sobre el crecimiento de la formación bruta de capital fijo y por consecuencia un cambio en la producción también positivo y por ende sobre el empleo.

Sin embargo, en el caso de la economía mexicana podemos observar (ver gráfica No. 5), que la evolución del financiamiento bancario interno proporcionado por la banca comercial al sector privado no bancario no ha logrado recuperarse desde 1994, por ejemplo, tenemos que en los últimos seis años este continúa presentando variaciones anuales reales negativas aunque a partir del primer trimestre del 2003 estas empiezan a mostrar crecimientos negativos menores y ya para 2004 registran un aumento positivo, sin embargo, en términos reales su saldo sigue siendo inferior al alcanzado al cierre de 1994, mientras que la inversión bruta en el mismo periodo si muestra una evolución positiva, lo cual demuestra que el financiamiento bancario al sector privado, no ha fluido de manera positiva. En tanto que si observamos, en la misma gráfica la Formación Bruta de Capital Fijo del sector privado muestra un proceso combinado de crecimiento con caídas, reflejando las mayores durante el año 2001, lo cual se explica en buena medida como resultado de la baja en la actividad económica de Estados Unidos de América, agudizada la situación por los eventos terroristas del 11 de septiembre en ese país y que afectaron sobre todo al sector exportador y en consecuencia al aumento en la inversión privada de la economía.

Gráfica No. 5



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

Sin embargo, como se explica entonces el aumento de la inversión privada en México durante el periodo de 1998 al año 2000, al parecer si analizamos el financiamiento directo proveniente del sector externo nos damos cuenta que este fluyó de manera importante al sector privado en este periodo, lo cual nos permite suponer que en buena medida el crecimiento de la formación bruta de capital fijo privada en México estuvo financiada principalmente por capital externo y cuyo destino fue principalmente la industria de exportación. Aunque, en buena medida el financiamiento a la inversión en este periodo, se deriva básicamente del financiamiento de proveedores y del proveniente de las matrices de las filiales que se ubican en territorio nacional.

Es importante reconocer que dada la astringencia crediticia que ha mostrado la banca comercial, el sector privado de la economía ha recurrido a fuentes alternativas de financiamiento en los últimos años destacando el financiamiento externo y el crédito de proveedores.

Asimismo, durante el primer trimestre de 2004 el saldo nominal del financiamiento bancario al sector privado alcanzó 684.3 miles de millones de pesos, en tanto que el saldo del financiamiento externo directo fue de 343.1 miles de millones de pesos, lo cual nos refleja la importancia del financiamiento externo a la inversión privada que representa casi el 50% del proporcionado por la banca nacional.

Este proceso se explica en parte por el menor costo que representa el financiamiento externo respecto al proporcionado por la banca comercial ¹⁷, sin embargo, la actividad de financiamiento de la banca comercial en la economía en los últimos seis años registra un saldo negativo es decir que su actividad de financiamiento al crecimiento económico se ha reducido de manera importante en nuestro país.

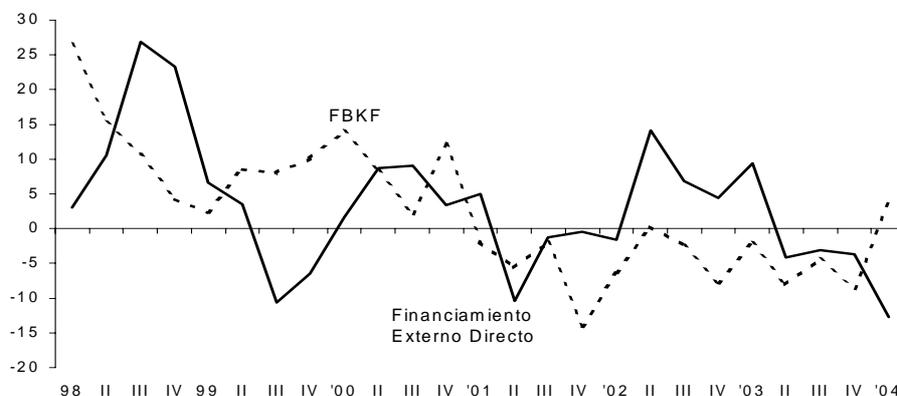
Al respecto, David Ibarra señala que:

“Pese a la liberación financiera, hay un racionamiento del crédito que afecta al grueso de los negocios privados. Los esfuerzos de las autoridades monetarias por abatir las tasas de interés han resultado eficaces –aunque quizás riesgosas para el ahorro- en el caso de las que reciben los depositantes, pero bastante menos en reducir las tasas activas reales cubiertas por los acreditados cuyo nivel, además, resulta inaceptable o ruinoso a muchos clientes potenciales.

¹⁷ / Cabe destacar que durante los últimos diez años la participación de la inversión privada representa el 80% en relación al total durante 1996 a 2004, de acuerdo a cifras del INEGI.

Gráfica No. 6

FBKF Privada y Financiamiento Externo Dcto.
(Variación % Anual Real)
1998-2004-I



Fuente: Elaborada con base a datos de INEGI y Banxico.

La evolución del sistema financiero vigente está creando un nuevo dualismo en el acceso de las empresas al crédito. En la etapa del proteccionismo financiero, el grueso y dinámica de las corrientes de fondos favorecía a los llamados sectores prioritarios de la economía nacional, discriminando a otras actividades. Hoy, resultan favorecidas las empresas grandes que abordan indistintamente los mercados internacionales o el interno, dependiendo de los diferenciales en tasas de interés y la percepción del riesgo cambiario. En contraste, las empresas medianas y pequeñas, aparte de estar fuera del financiamiento internacional, cubren las tasas activas de interés más elevadas y, cuando éstas últimas bajan, son desplazadas por la demanda de crédito interno de las empresas grandes, que traspasan sus adeudos de moneda extranjera a moneda nacional.”¹⁸

En otras palabras en el periodo posterior a la crisis de 1994 “el financiamiento de la inversión fue diferenciado. Las grandes empresas

¹⁸ / Ibarra, David, “Globalización y banca”, en Revista Economía-UNAM, No. 2 Mayo-Agosto de 2004, Ed. UNAM, México 2004, p. p. 91-92

obtuvieron recursos en el mercado internacional y las empresas conectadas al sector exportador gozaron de créditos intraempresariales (provenientes de sus matrices) y de bancos de desarrollo mexicanos (Banco Nacional de comercio exterior, Nacional Financiera), en cambio las empresas pequeñas destinadas a la producción interna quedaron totalmente desprovistas de financiamiento” (Levy, 2005a:528).

Es claro que si consideramos además, que siendo las empresas pequeñas y medianas importantes generadoras de empleo en nuestro país, pero que debido a el menor acceso al crédito bancario, ello limitó sus posibilidades de crecimiento y por tanto, del incremento en el empleo en la economía nacional.

Así la evolución de la inversión privada en los últimos años se explica entonces en buena medida por el financiamiento externo directo que ha recibido el sector privado (ver gráfica 6), en donde se destaca que el crecimiento real del financiamiento externo a la inversión en México durante los últimos seis años se explica por este tipo de financiamiento¹⁹.

Resulta claro entonces que en el caso de la Inversión Fija Bruta y del PIB en su evolución durante el periodo de 1995-2004, uno de los factores que han influido en su comportamiento de manera determinante, es la reducción del crédito demandado por parte del sector privado a la banca comercial ya que éste representó un alto costo del mismo, afectándose sobre todo al sector empresarial de mediano y pequeño tamaño en

¹⁹ “[...] pese a la desaparición del financiamiento a corto plazo tuvo lugar el crecimiento económico con altas tasas de inversión. Bajo estas nuevas condiciones, el dinamismo económico es explicado por el crecimiento de la economía estadounidense y el alto endeudamiento externo de las empresas que operan en México” (Levy, 2004:213)

donde su rentabilidad es menor en relación al costo del crédito bancario, pero que es un importante generador de empleos.

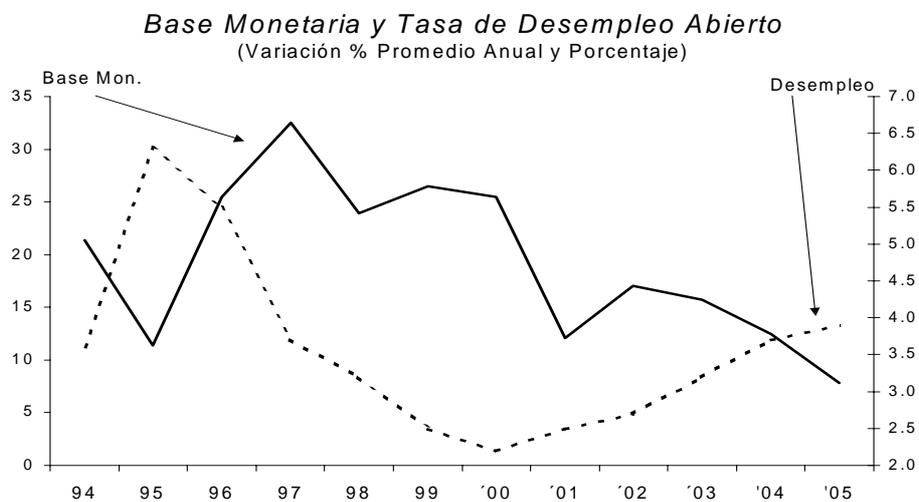
Asimismo, es importante recordar que dado el manejo de la política monetaria que impacto la tasa de referencia libre de riesgo en México (Cetes 28 días) influye en el mayor costo del crédito bancario, dado que los bancos comerciales tienen un papel activo por cuanto son fijadores del precio de las tasas activas del crédito como lo establece justamente los postulados poskeyensianos de la endógenidad del dinero en la economía. (ver a Randall Wray: 1999; Rochón: 1999 y 2001; Levy N.: 2001 y Mántey G.: 2002)

En consecuencia tenemos que por el lado del empleo, fue claro que la restricción de la política monetaria afectó de manera indirecta la dinámica de creación de empleos en la economía mexicana, dado el proceso que implicaba el mantener como prioridad del Banco de México la reducción del proceso inflacionario a través de la contracción del crédito interno neto y por consecuencia de la base monetaria lo cual ha producido un efecto en el mantenimiento de la tasa de interés real positiva lo cual induce a los agentes económicos a reducir sus inversiones en función del alto costo del crédito derivado de los mayores niveles de la tasa de interés existentes en el mercado financiero nacional.

En este sentido, resulta difícil para el ejercicio de la política monetaria pública el lograr alcanzar el óptimo de Pareto, como se pretendería alcanzar al aplicar una política monetaria pública restrictiva que no sólo lograra la reducción en el crecimiento de los precios domésticos registrados posteriormente a la crisis financiera de 1995 en nuestro país, sino también que ésta pretendiera lograr los objetivos de desarrollo

económico y aliento a la generación del empleo en México. Por el contrario lo que se observa durante el periodo de 1995 al 2005 es una correlación muy estrecha entre la evolución de la base monetaria y el nivel de la tasa de desempleo abierto, de hecho se puede afirmar que a mayor restricción monetaria se provoca una elevación en la tasa de desempleo abierto en la economía mexicana.

Gráfica No. 7



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI.

Así de acuerdo al análisis realizado en cuanto a la evolución de la base monetaria en términos nominal respecto a la tasa de desempleo abierto durante el periodo de 1995 a 2005, se desprende que en 1995 año en que se profundiza la restricción monetaria en la economía mexicana con fines antiinflacionarios, se eleva en consecuencia la tasa de desempleo abierto que alcanza su nivel más alto de todo el periodo (casi 6.5%). Sin embargo, a medida que va cediendo el crecimiento de la inflación durante 1996 y que la restricción monetaria nos es tan rigurosa se observa como la tasa de desempleo abierto en nuestro país se va

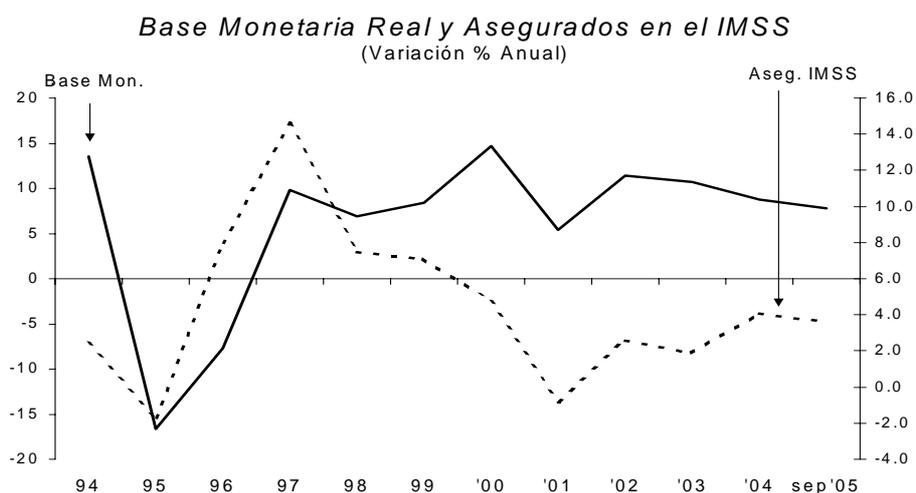
reduciendo hasta alcanzar un mínimo en el año 2000 de poco más del 2.0%, siendo este el nivel más bajo observado durante el periodo de estudio.

Por su parte a partir del año de 2002 en se inicia una mayor caída en el crecimiento nominal de la base monetaria y que confirma el mantenimiento de la restricción monetaria con fines antiinflacionarios, dado que el crecimiento de la base pasa de un nivel de 15.0% en 2002 a sólo 5.5% (estimación propia) para el año de 2005, se observa en contraparte un repunte de la tasa de desempleo abierto en este mismo periodo al pasar de un nivel de 2.7% en 2002 a cerca del 4.0% para el año de 2005, lo cual indica que, en tanto se mantenga la restricción monetaria con fines de reducción en la inflación difícilmente se podrá avanzar en el crecimiento del empleo en la economía mexicana que nos lleve a registrar tasas de desempleo abierto como la registrada en el año 2000 en que se ubicó en sólo 2.2%, en relación al total de la población económicamente activa.

La situación del mercado laboral después de 2002 se ha tornado crítica lo cual ha influido de manera importante en el malestar social de la población que han criticado duramente a la política pública que ha llevado el gobierno del presidente Vicente Fox, debido sobre todo a que las oportunidades de empleo se han venido reduciendo incluso dentro del propio gobierno, situación que ha llevado a que las preferencias políticas de la población hayan cambiado hacia esquemas más de política social como las presentadas por gobierno perredista del Distrito Federal e incluso ponen en serio riesgo el mantenimiento en el poder del Partido Acción Nacional dadas las elecciones presidenciales que llevarán a cabo en 2006.

Considerando este contexto, es innegable que las condiciones políticas y sociales en México se han agudizado en los últimos años, derivada principalmente de la menor generación de empleos por parte de la economía. Esta situación queda aún más clara si analizamos la relación que existe entre el crecimiento de la base monetaria en términos reales y la evolución que registra los asegurados permanentes en el IMSS durante el periodo de 1995 a 2005.

Gráfica No. 8



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e IMSS.

Al igual que en caso de la relación de base monetaria y tasa de desempleo abierto, los asegurados permanentes en el IMSS –que es un indicador más cercano a la realidad en cuanto a empleo- presentan también un comportamiento inverso en su crecimiento respecto a la restricción monetaria real, es decir que a medida que la restricción monetaria tiende a ser menor el crecimiento de los asegurados permanentes aumenta de manera significativa como se puede observar en la gráfica No. Xx, sobre todo durante los años de 1995 y 1996 en

donde la base monetaria real registra las mayores caídas en términos reales durante todo el periodo y como también las variaciones de los asegurados permanentes siguieron la misma trayectoria.

Así del año 2002 al 2005 años en donde el crecimiento real de la base monetaria se tiende a estabilizar en niveles cercanos al 5% anual, el crecimiento de los asegurados permanentes a mejorado sensiblemente al pasar de una tasa de 2.6% en 2002 a 3.6 a septiembre de 2005, lo cual representa una mejora importante. Sin embargo, esto a sido insuficiente para recuperar el rezago en la absorción de empleos en la economía sobre todo de los productivos ya que dichos crecimientos en este periodo han sido impulsados por el sector servicios, situación que analizaremos en el siguiente apartado de la presente investigación doctoral.

Por tanto, podemos afirmar que en efecto durante el periodo de 1995 al 2005 el mantenimiento de la restricción monetaria en México a generado efectos directos sobre el crecimiento del empleo en la economía, lo cual ha impactado favorablemente el crecimiento de la tasa de desempleo abierto en la economía en los últimos cinco años a la vez que la generación de empleos medida por los asegurados permanentes en el IMSS ha sido inferior a los requerimientos de la economía mexicana.

Lo anterior se ha reflejado en el deterioro de las condiciones materiales de vida de la población y en el descontento de la sociedad respecto a la aplicación de la política pública del gobierno foxista, poniéndose en riesgo la permanencia en el poder del Partido Acción Nacional y aumentando las preferencias de la sociedad por una política de corte social que implique un papel más activo del Estado en la mejora en la

generación del empleos sin que ello implique recobrar el viejo esquema populista de la década de los setenta en México.

3.- La Desigualdad entre Empleo e Ingreso

Con objeto de ser consistente con nuestra investigación doctoral en el presente apartado presentaremos el análisis del comportamiento del empleo sectorial en la economía durante el periodo de 1995-2005, considerando como base a la población ocupada reportada por el IMSS por sector de actividad económica a fin de precisar si hubo un comportamiento homogéneo o bien se registran desigualdades en su conducta. Asimismo, presentaremos también el comportamiento de la distribución del ingreso de la población ocupada considerando el número de salarios mínimos que percibe la población ocupada, con objeto de conocer si en efecto el proceso de restricción monetaria que sigue el Banco de México a partir de 1995, tiene efectos favorables o no sobre la distribución del ingreso sobre la población ocupada.

La evolución que registra el empleo reportado por el IMSS durante el periodo de enero de 1995 a marzo de 2005, registra un comportamiento desigual destacando la caída que registra a nivel total durante el año de 1995, la cual obedece principalmente a la crisis financiera que se registra durante ese año derivada de la devaluación que se produce en nuestra moneda a partir de los últimos días de diciembre de 1994 y que se manifiesta con mayor claridad durante el siguiente año, ya que adicionalmente a nivel de Producto Interno Bruto Real este presenta la peor caída de la producción de la década al registrar una variación negativa real superior al 6.0%, lo cual fue claro que afecto también

negativamente el empleo al caer este en -1.6% , lo que implicó la pérdida de cerca de 167 mil empleos en la economía, lo cual evidencia la importancia del impacto de la crisis financiera sobre el empleo en la economía mexicana.

Cuadro No. 2
Asegurados en el IMSS por Sector de Actividad Económica
Durante el periodo de enero 1995 a marzo de 2005

Sector	Miles de empleos promedio	Participación en %	Desviación Promedio
Agricultura	416.2	3.0	-5.0
Ind. Extractiva	66.1	0.5	-4.0
Manufacturas	3,753.9	27.5	-2.0
Construcción	717.8	5.3	14.4
Electricidad	136.1	1.0	-1.4
Comercio	2,109.5	15.5	-1.3
Transporte	594.7	4.4	-1.6
Servicios	2,211.4	16.2	-0.2
Servicios Soc. y Com.	1,210.4	8.9	-0.5
Otros Grupos	2,429.8	17.8	n.a.
Total Promedio	13,646.0	100.0	n.a.

Fuente: Elaborado con base a datos del IMSS. n.a. No aplicable

Por otra parte en el cuadro número dos podemos observar el comportamiento desigual que tuvo la evolución del empleo por sector económico durante el periodo de 1995-2005, ya que la gran parte de los sectores económicos mostraron desviaciones negativas en sus tasas de crecimiento respecto al total promedio durante este periodo.

Como se puede desprender del cuadro No. 2 que las manufacturas si bien siguió siendo el sector más importante generador de empleos en el

periodo de 1995 al 2005, su participación se redujo en casi cuatro puntos porcentuales a la registrada en el periodo de 1989 a 1994, al pasar de un nivel de 31.0% en este último periodo a 27.5% durante el periodo actual de análisis, lo cual significa una pérdida en su importancia como generadora de empleos en la economía. Sin embargo, en los casos del sector comercio de los servicios estos mantuvieron su participación relativa promedio respecto al total en los últimos quince años.

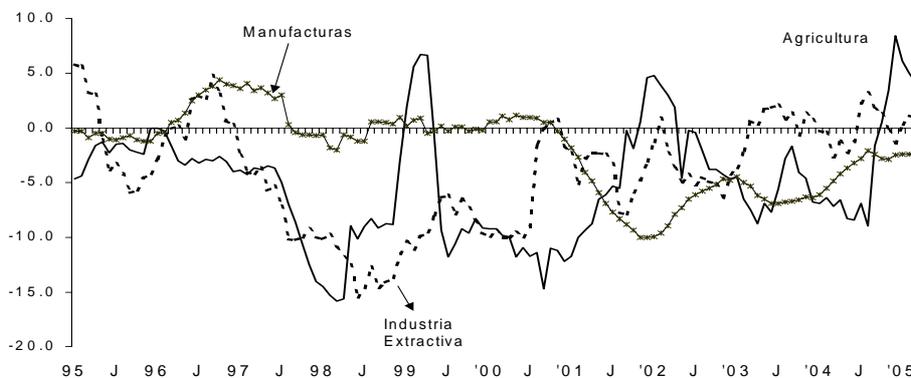
Por otra parte, podemos observar que a nivel mensual las desviaciones a nivel sector de actividad económica muestran un comportamiento muy desigual en relación al total de la población empleada que reporta el IMSS (ver gráficos de empleo sectorial), lo cual indica que si bien la política monetaria pública aplicada durante este periodo (enero 1995 a marzo de 2005) tuvo éxito sobre el ataque a la inflación, implicó efectos negativos sobre la generación de empleos por sector económico ya que sólo en el caso de la construcción se observan crecimientos mayores al promedio total del empleo y en el resto de los sectores económicos sus tasas de crecimiento fueron inferiores al promedio total.

Así por ejemplo, la industria manufacturera después de registrar una recuperación en crecimiento del empleo durante 1996 y hasta mediados de 1997, posteriormente registra un comportamiento muy errático ya que desde mediados del año 2000 muestra crecimientos inferiores respecto al promedio total de la economía, hasta el año 2005. La situación anterior se explica tanto por la restricción monetaria que presionó al alza las tasas de interés reales en la economía lo cual no favorece el proceso de crecimiento de la inversión productiva en la economía y al propio proceso de globalización de la economía que ha impactado más fuertemente al sector manufacturero dada la mayor competencia que enfrenta con las

importaciones sobre todo en el caso de la rama de calzado y prendas de vestir, lo cual ha deteriorado la generación de empleos en este sector de la economía el cual participa con cerca de la tercera parte de los empleos en nuestro país.

Gráfica No. xxx

*Desviaciones de la Tasa de Crecimiento en el Empleo por Sec. Económico */*
(Puntos Porcentuales)
Ene. 1995 – Mar. 2005

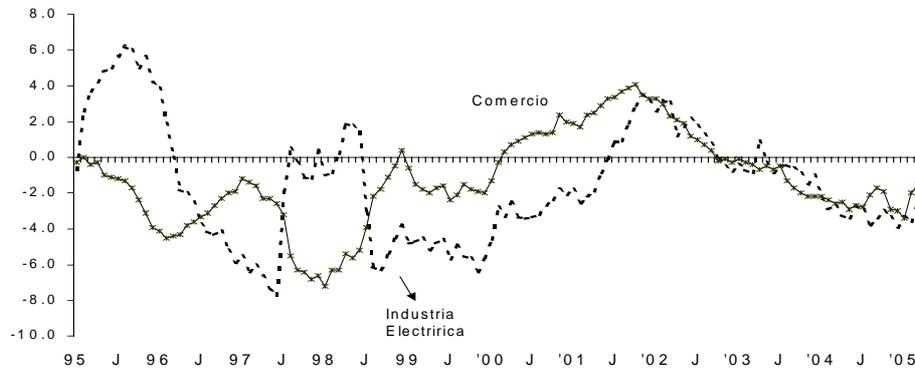


Fuente: Elaborada con base a datos de IMSS. */ Respecto al crecimiento total

De esta forma se puede afirmar que en efecto, la aplicación de la política monetaria pública a partir de enero de 1995 en que se torna más restrictiva ha afectado más fuertemente al empleo en el sector de la manufacturas en la economía nacional, lo cual evidencia que los efectos sociales de la aplicación de la política monetaria pública han sido mayores en relación a los efectos favorables que provocó la reducción en el crecimiento de precios, por tanto, resulta claro que las políticas públicas tienden a mostrar efectos desiguales en la sociedad mexicana, tal como es señalado por los teóricos de las políticas públicas que han sido analizados en la primera parte de la presente investigación doctoral.

Gráfica No. xxxx

*Desviaciones de la Tasa de Crecimiento en el Empleo por Sec. Económico */*
(Puntos Porcentuales)
Ene. 1995 – Mar. 2005



Fuente: Elaborada con base a datos de IMSS. */ Respecto al crecimiento total

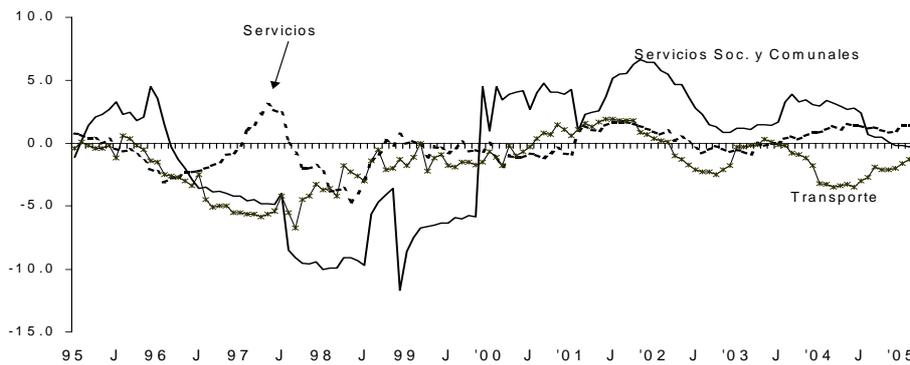
Otro de los sectores económicos que por su importancia en la participación al empleo global a la economía es el comercio, el cual después de 1996 registro tasas de crecimiento inferiores al global y recuperándose sólo en el periodo de 2000 a finales del 2001, en que inicia una desaceleración en su ritmo de crecimiento de empleo, manteniendo esta trayectoria incluso durante 2005, es decir, que los efectos sobre la demanda agregada doméstica en México como parte de la política monetaria pública se han resentido ampliamente en el sector comercio de la economía.

Por lo que respecta al sector servicios en su conjunto incluyendo al transporte ha empezado a registrar un comportamiento favorable a partir del 2001, como resultado de la recuperación económica el país, pero sobre todo derivado del crecimiento de las exportaciones y de la importaciones que han requerido de servicios y del transporte, siendo este sector el que en los últimos años ha sido afectado en menor medida

por los efectos de la política monetaria restrictiva con fines antiinflacionarios.

Gráfica No. xxxx

*Desviaciones de la Tasa de Crecimiento en el Empleo por Sec. Económico */*
(Puntos Porcentuales)
Ene. 1995 – Mar. 2005



Fuente: Elaborada con base a datos de IMSS. */ Respecto al crecimiento total

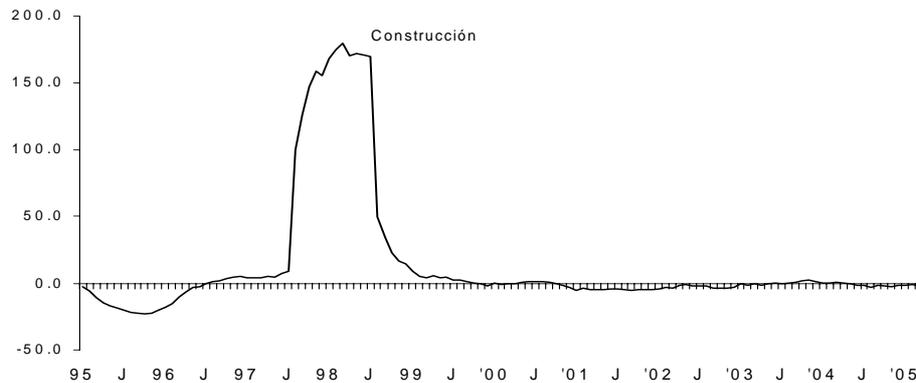
Sin embargo, es importante destacar el fuerte aumento en el crecimiento del sector de la construcción, el cual impulso de manera significativa el comportamiento de los asegurados en el IMSS desde mediados de 1997 y hasta julio de 1998, recuperando su trayectoria en relación al comportamiento global del empleo en la economía ya que desde esa fecha y hasta el año de 2005 las desviaciones de su tasa de crecimiento respecto al empleo total han sido mínimas y son las que registran el menor nivel de dispersión respecto al total ver gráficas No.xxx y No. Xxx.

La situación anterior se explica principalmente por el fuerte impulso por parte del gobierno federal al fomento de la construcción de vivienda lo cual ha formado parte importante de la política pública social que se ha llevado a cabo desde el sexenio de Ernesto Cedillo a fin de mejorar la oferta de vivienda de interés de social que había quedado casi estancada

debido a las fuertes presiones de inflación. Sin embargo, la situación de estabilidad de precios repercutió favorablemente en las condiciones de financiamiento para las familias de menores ingresos, aunque ello no haya significado que en esencia la política pública ejercida por el gobierno mantenga condiciones de desigualdad en los efectos que esta tiene sobre el conjunto de la sociedad mexicana en los últimos años.

Gráfica No. XXXX

*Desviaciones de la Tasa de Crecimiento en el Empleo por Sec. Económico */*
(Puntos Porcentuales)
Ene. 1995 – Mar. 2005



Fuente: Elaborada con base a datos de IMSS. */ Respecto al crecimiento total

Por otra parte, en lo referente a la distribución del ingreso en la economía de acuerdo a los empleos generados en los últimos quince años la situación que se presenta mantiene una situación muy similar a la registrada durante el periodo de 1990 a 1994, ya que como se observa en el cuadro No. 2ª, podemos apreciar como la concentración del ingreso sigue siendo un factor importante ya que más del 60.6% del total de la población ocupada percibe entre 1 a 3 salarios mínimos, lo cual representa a cerca de 25 millones de personas, es decir que el ingreso que percibe la población ocupada en la actualidad se concentra en los niveles más bajos de ingreso, lo cual representa un problema importante

desde el punto social ya que sus expectativas de desarrollo se encuentran fuertemente limitadas por el nivel de ingresos que perciben, implicando que en efecto la política monetaria pública además de limitar el crecimiento del empleo en México, ello no se traduzca en mejores niveles de ingreso a pesar del proceso de estabilidad de precios que ha implicado la política monetaria restrictiva durante los últimos quince años en nuestro país.

Cuadro No. 2A

Distribución Porcentual de la Población Urbana Ocupada Según Nivel de Ingreso

Año	Total	Hasta 1 salario Mínimo	De 1 a 2 salarios Mínimos	Más de 2 y hasta 3 salarios Mínimos	De 3 a 5 salarios Mínimos	Más de 5 salarios Mínimos	No recibe ingresos	No especificado
1997	100.0	21.0	29.3	14.0	9.5	7.4	15.1	3.6
1998	100.0	19.5	30.5	14.5	10.8	8.0	13.2	3.6
1999	100.0	18.5	30.1	17.1	11.0	7.4	12.6	3.3
2000	100.0	16.4	28.1	18.0	13.7	10.3	10.6	2.9
2001	100.0	18.0	26.6	18.4	14.9	10.4	8.7	3.1
2002	100.0	15.9	24.1	21.5	15.3	10.8	9.1	3.3
2003	100.0	15.6	24.3	20.7	17.0	10.5	8.5	3.4
Promedio	100.0	17.8	27.6	17.7	13.2	9.3	11.1	3.3

Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI.

Por tanto, podemos señalar que la permanencia en la desigualdad social que ha producido la política monetaria pública restrictiva ha mantenido dicha desigualdad tanto por los efectos en las limitaciones del empleo como por la distribución del ingreso, por lo cual representa un problema social importante en nuestro país.

4.- Limitaciones de Política Pública Social sobre el Empleo

Las políticas públicas que se han llevado en gran parte del mundo obedecen a los intereses de los grandes capitales extranjeros y del mismo modo al entorno financiero mundial, por ello existe una creciente preocupación por la distribución del ingreso en América Latina y el papel que en esa distribución juegan los gastos públicos, esto nos ha llevado a ponerle un peso específico en su estudio. Por ello, la presente investigación desarrolla el crecimiento del gasto público en los últimos diez años en la economía de México (1995-2004). No debemos olvidar una etapa importante de las economías en desarrollo que es la década de los 80's cuando los países principalmente de América latina se ven amenazados por la crisis de la deuda; esto obligó a que se buscarán nuevos mecanismos que permitieran que los gobiernos obtuvieran mejores resultados en sus finanzas y lograr que los pagos de la deuda no afectaran los programas sociales que los gobiernos se habían propuesto.

Dentro de los objetivos principales que tiene el Estado de cualquier nación es de brindar a sus ciudadano las condiciones que le permitan tener un ingreso suficiente, y con ello cubrir sus necesidades como podrían ser: escuelas, salud vivienda etc.; sin embargo, cuando las condiciones no lo permiten el Estado debe procurar por medio del gasto que los servicios necesarios sean accesibles, por ello el Estado gasta en: hospitales, carreteras; salarios de policías, funcionarios, jueces, legisladores, etc. Por lo tanto, la política social que pueda aplicar el gobierno es de suma importancia en su desarrollo económico y social de los países.

Hemos mencionado que la implementación de las políticas del modelo Neoliberal en la economía Mexicana ha propiciado una mayor concentración del ingreso por parte de los dueños del capital, aunado a ello sus políticas tienden a crear un número creciente de desempleo, un deterioro en el nivel de los salarios y una disminución del gasto social. Sin embargo, hay que considerar que una mejor distribución equitativa del ingreso, no necesariamente significaría mejores condiciones de vida para las personas; por otro lado una distribución inequitativa del ingreso puede dar como resultado una mejora en las condiciones de vida de la población, si la mayor parte de las personas gozan de mayores ingresos. La instrumentación de las políticas del Consenso de Washington (FMI-BM). Se inicia en estos países: Un proceso de privatización de las empresas públicas, con el objetivo de disminuir la intervención del estado en la economía; un deterioro de los salarios tanto directos como indirectos (via gasto social); una contracción del gasto publico social y de inversión con el objetivo de lograr un saneamiento de las finanzas públicas. De esta forma crece el número de desempleados, se presenta un deterioro de los salarios reales, que se ve reflejado en una exacerbación de la pobreza y una distribución cada vez más desigual del ingreso; una apertura comercial indiscriminada que ha provocado que la mayor parte de las empresas nacionales sean desplazados por empresas transnacionales; así se presenta una transferencia de la riqueza de las economías subdesarrolladas a las economías desarrolladas.

Para comprobar lo anterior, basta con señalar que en México en términos de distribución del ingreso se presentan dos periodos altamente contrastantes:

- ✓ 1960 a 1981, se presenta un distribución del ingreso más equitativa, la participación de los salarios en el PIB era elevada, la satisfacciones de necesidades básicas, tenía un crecimiento acelerado; la pobreza tendía a disminuir,
- ✓ 1982-1990, se presenta un distribución del ingreso más inequitativa, la participación de los salarios en el PIB se reduce, ganando peso la de las ganancias, la satisfacciones de necesidades básicas disminuyo su ritmo de crecimiento; la pobreza se exacerbo.
- ✓ Dicha tendencia no se ha detenido a tal grado que en agosto del 2002, la secretaria de desarrollo social, presento cifras oficiales del 2002, que indican que el 53% de la población vive en condiciones de pobreza. Por si esto no fuera poco al analizar la distribución del ingreso en México, se observa que la mayor parte de las personas se ubican del decil I al IV, y que solo un número muy pequeño concentra la mayor parte del ingreso (decil X)

Por otro lado, se esta discutiendo una reforma laboral como política dictada por el FMI. Donde se pretende llevar a la clase trabajadora hacia una flexibilidad laboral, que permita que los contratistas de mano de mano de obra lo pueda hacer sin brindar los mínimos en seguridad social y donde se persigue al mismo tiempo un control de los sindicatos, esto nos llevaría a una continuidad en las políticas impuestas y se seguiría con las restricciones salariales.

La política social que ha aplicado el gobierno dentro del periodo de estudio, es que este último ha aplicado una política monetaria restrictiva que le ha impedido generar los empleos necesarios que se requieren, donde se le ha dado mayor peso al control de la inflación. Con el objeto de que esto sea visualizado, el siguiente cuadro muestra como ha sido la

evolución del gasto neto. Podemos observar que el gasto neto total del periodo (2001, 2002, 2003) presenta un aumento, lo anterior nos indica que ha habido una política expansionista del gasto público en estos años. Sin embargo, estos aumentos que se presentan año con año no quiere decir que este haya tenido los resultados deseados. Pues cabe recordar que en 1998 hubo tres grandes recortes, donde los principales programas como educación, salud etc se vieron afectados

Por ello, la política social tiene que visualizarse como la construcción de igualdad, de justicia distributiva – *Bustelo menciona, no se puede seguir planteando un “social” como simulacro-* donde la lucha contra la pobreza tenga metas finales para erradicarla, el trabajo hacia los más pobres y un compromiso con ellos, de lo contrario la desigualdad y las discrepancias seguirán existiendo. Uno de los resultados más perversos de la implantación de los gobiernos neoliberales es la separación tajante que existe en cuanto a quienes toman las decisiones; por un lado, están los que se ocupan de lo social y de la pobreza; y por otra los se ocupan de lo económico, donde estos últimos tienen prohibido pensar en objetivos como la igualdad, la reducción de la pobreza, la protección de la población y el empleo permanente, más bien tienen criterios de eficiencia y a veces de crecimiento (donde hemos observado que la economía no ha presentado crecimientos importantes que le permitan abatir el gran desempleo que existe). Esto ha desarrollado que la insensibilidad social sea casi total, y que los programas de bienestar social que existían antes de la implantación del modelo neoliberal tiendan a desaparecer.

Hoy en día el bienestar social, el combate a la pobreza, la distribución del ingreso y la generación del empleo son tarea de las secretarías especializadas, existiendo una separación mas grande entre los objetivos

económicos y sociales. Por ello, las políticas públicas deben ser reorientadas hacia una mayor inclusión de todos los sectores, y de esta manera se estará en condiciones de empezar a combatir la pobreza, la distribución inequitativa del ingreso.

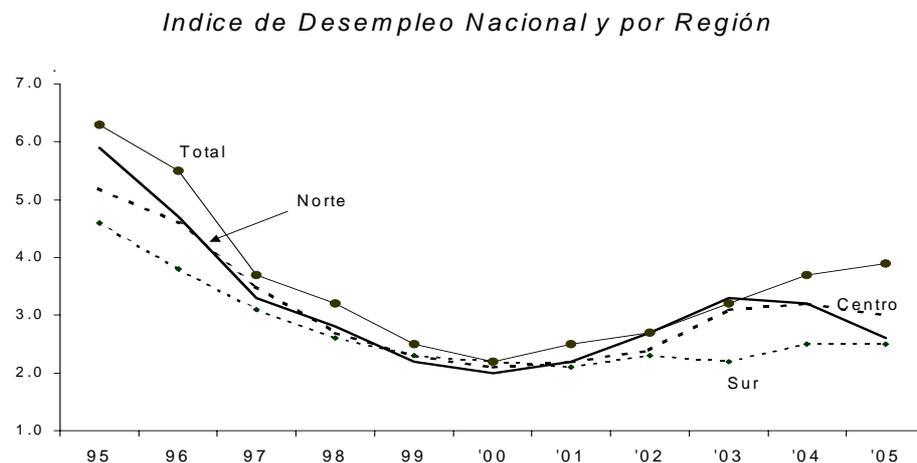
5.- La Desigualdad en el Empleo Regional y su Efecto sobre el Desarrollo Social

Como hemos venido señalando los efectos que la política monetaria ha tenido sobre el desempleo en nuestro país ha tenido efectos muy desiguales a nivel sectorial de la economía, lo cual también se ha manifestado también a nivel regional sobre todo a partir de 1995, en que se pone en práctica de manera clara la política monetaria pública restrictiva por parte del Banco de México con fines de control al crecimiento de la inflación.

En este sentido es importante destacar que ello evidentemente a traído como consecuencia un mayor desajuste en el bienestar social de México dado que si bien se observa en la gráfica de desempleo regional (conforme a nuestra clasificación señalada en el capítulo dos de la presente investigación doctoral), se puede observar que la crisis financiera que se manifiesta durante 1995 derivada de la devaluación del peso en diciembre de 1994, tuvo un fuerte impacto en el crecimiento del índice de desempleo total de la economía mexicana ya que este casi se duplica durante el periodo de 1994 a 1995, el cual pasa de un nivel promedio de 3.6 puntos en 1994 a 6.3 puntos en 1995, lo cual manifiesta tanto el fuerte impacto de carácter económico como social que tuvo la crisis financiera sobre nuestro país durante 1995. Sin embargo, es

importante destacar que si bien aumenta el desempleo durante ese año la trayectoria del índice de desempleo abierto total de la economía muestra una trayectoria descendente a partir de 1996, año en que se implementa la política monetaria restrictiva, lo cual haría suponer que la política monetaria tuvo un impacto positivo sobre el desempleo, pero esto no es así, ya que a partir del año de 2001 aumenta de nueva cuenta el índice de desempleo, situación que se ha mantenido hasta el 2005.

Gráfica No. XXxx



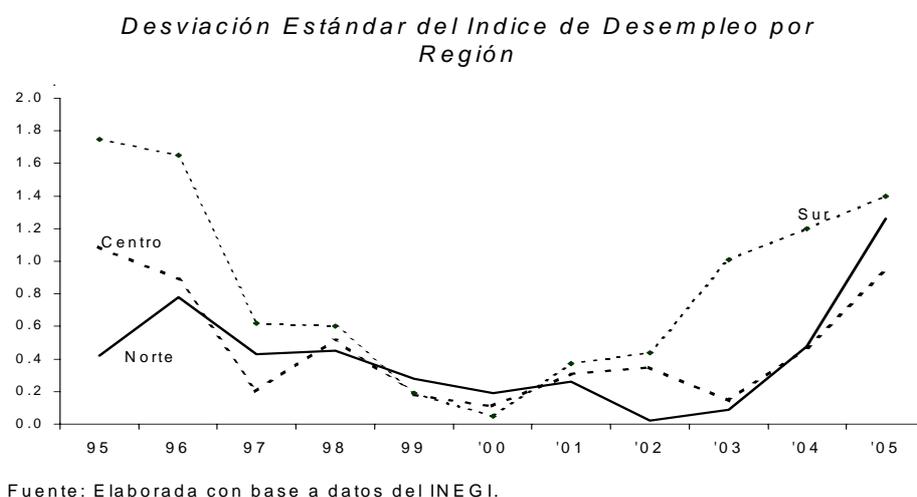
Fuente: Elaborada con base a datos del INEGI.

De hecho se puede observar en la gráfica del índice de desempleo abierto, que no sólo la tasa de desempleo aumenta a nivel global si no también en el resto de las regiones con excepción de la región centro en donde durante el año de 2005 se reduce respecto al nivel del índice de desempleo de 2004. Por otra parte es importante señalar que tanto la región centro, como la sur del país muestran una trayectoria de aumento en el índice de desempleo, lo cual nos permite suponer que la política monetaria restrictiva tuvo un efecto favorable en la disminución del índice de desempleo abierto en la economía este fue de corto plazo ya que su

disminución llegó hasta el año 2000, pero a partir de 2001 los índices regionales de desempleo analizados se elevan sensiblemente sin que a la fecha alcancen los mínimos logrados en el año 2000.

Lo anterior, nos permite establecer que los efectos de la política monetaria restrictiva sobre el desempleo fueron de corto plazo, debido a que dicha política pública mantuvo durante los primeros años del siglo XXI, el mantenimiento de su estrategia antiinflacionario por el lado de la demanda agregada lo cual ha conducido a que de nueva cuenta tienda a elevarse el índice de desempleo abierto en la economía a nivel regional y en menor medida en la zona norte como lo podemos observar en la gráfica de desviación estándar del desempleo regional.

Gráfica No. xxxx



Como podemos observar en la gráfica las mayores dispersiones en el índice de desempleo abierto se registran en los casos de la zonas norte y sur, lo cual nos indica que en dichas regiones el índice de desempleo no ha crecido tanto como lo ha hecho la zona centro que registra la menor desviación estándar, es decir que los mayores índices de desempleo se

registran de manera similar en la zona centro del país, en tanto que los menores índices de desempleo se registran en las zonas sur y norte del país.

Lo anterior se explica en parte por que en la zona sur del país son las industrias de servicios las que en menor medida se han visto afectadas por la política monetaria restrictiva dado el fuerte crecimiento del sector turísticos en las playas del país que favorecen el empleo en los hoteles y servicios asociados al sector turísticos del país. En tanto, que en la zona norte se ubica buena parte de la industria de exportación que ha sido beneficiada por el proceso de globalización económica de la economía mexicana.

Sin embargo, la zona centro que concentra gran parte de la industria destinada al mercado interno a tenido un efecto negativo en el crecimiento del empleo debido al alto costo del crédito y la fuerte competencia que enfrenta del exterior, es decir se produce un efecto directo que la política monetaria restrictiva establece tanto a nivel de su demanda interna como del encarecimiento del crédito para incrementar su inversión.

Por tanto, podemos observar un carácter muy desigual en cuanto a los efectos regionales de la política monetaria pública sobre el desempleo en la economía de nuestro país en donde la región centro es la más afectada y por consecuencia su impacto social.

En este sentido, se ha planteado actualmente la necesidad de establecer una política social por parte del Estado más justa y democrática que favorezca las condiciones sociales de la población, situación que incluso

algunos candidatos a la Presidencia de la República para 2006 han establecido como de izquierda en donde al igual que en otros países de Latinoamérica como Bolivia, Brasil, Chile, Argentina y Venezuela, han dado en llamarse como de nueva izquierda en la medida que buscan la justicia social, aunque no precisan cual deberá de ser el papel del Estado en la economía.

Por tanto, nuestro planteamiento de la Refuncionalización del Papel del Estado en la economía para México, cobra mucha más fuerza y hace prever que en el corto plazo nuestro país deberá asumir una política de carácter social en donde el Estado tendrá que jugar un papel importante en el diseño de las políticas públicas con carácter social aunque ello no signifique lograr el óptimo de paretto, en los resultados que ellas arrojen, pero deberán estar presentes ya que el actual modelo económico aplicado en México esta impactando fuertemente a sectores sociales amplios, sobre todo de los de menores ingresos.

Por otra parte, las características que toma el mercado de trabajo principalmente en las regiones de lo que se denomina zonas francas y fabricas para el mercado mundial en donde:

- a) la organización transnacional de la producción establece las fabricas para el mercado mundial;
- b) en estas fábricas, la fuerza de trabajo barata actúa como determinante principal de la estructura productiva.

Ante estos rasgos el uso de la explotación de la fuerza de trabajo y la imposición de condiciones especiales en la producción, así como la industrialización orientada a la exportación cabe preguntarse cuál es la

importancia de las zonas francas para desarrollo socioeconómico del país.

Las zonas Francas como centros de producción.

Las zonas francas han sido pensadas para los países subdesarrollados desde el punto de vista de su funcionalidad para valorizar el capital. La elección para la producción en estas zonas, desde el punto de vista de los intereses de las empresas, se determina las instalaciones y el equipamiento, recomendándose la anulación de las restricciones en materia de política comercial y monetaria, y ofreciendo estímulos a la inversión como los siguientes:

- 1.- Disminución de los costes de transporte de las materias primas.
- 2.- Reducción de los costes en los productos terminados.
- 3.- Reducción de los costes salariales.
- 4.- Disponibilidad de una abundante fuerza de trabajo calificada.
- 5.- Disminución de los costes de la inversión inicial y, en consecuencia, del porcentaje de capital inmovilizado debido a los estímulos fiscales y materiales, y a los servicios generales y otras normativas ventajosas de la zona.

Como estructura básica para las zonas francas industriales se recomienda los siguientes estímulos comerciales y económicos, así como el tipo de instalaciones técnicas:

- Exención total de los aranceles e impuestos por un periodo determinado de tiempo, tanto para la maquinaria y instalaciones

productivas como para las materias primas necesarias para la producción.

- Exención del impuesto sobre sociedades por un periodo de cinco a diez años
- Exención temporal o reducción de otros impuestos directos e indirectos, prestaciones etc., que deba pagar la zona fuera de zona.
- Libertad del cambio exterior y garantía de un status idéntico para el futuro, así como la libre repatriación de los beneficios hasta un determinado coeficiente.
- Facilidades financieras, tales como la concesión de créditos a corto plazo, medio y largo plazo en condiciones ventajosas en tanto sean precisos para la construcción de edificios de industrias, incluida la construcción de edificios no destinados a la fabricación.
- Tarifas especiales para los servicios de transporte entre las zonas francas y el puerto o aeropuerto, así como las concesiones, tales como alquiler de terrenos y edificios y otros servicios.
- Posibilidad de alquilar o comprar fábricas o edificios de oficinas ya construidos.
- Presencia de talleres de mantenimiento y reparación, cantinas, instalaciones medicas y sanitarias; eventualmente clínicas, bancos servicios de correo y telégrafos, gasolineras, empresas de transporte y expedición, agencias de seguros, instalaciones deportivas y para el ocio, etcétera.

Las zonas Francas son centros de producción que en los países subdesarrollados permiten la explotación industrial en óptimas condiciones de la fuerza de trabajo, en una producción orientada al mercado mundial. En estas zonas las facilidades aduaneras son sólo

solamente una de las muchas premisas para explotación rentable de la mano de la fuerza de trabajo.

“Una zona de fabricación para la exportación es un enclave dentro de un territorio aduanero nacional, situado generalmente cerca de un puerto de un aeropuerto internacional, en la cual se introducen capital extranjero, bienes, piezas y materiales sin aranceles.”²⁰

Por ser la fábrica el lugar de la utilización industrial de la fuerza de trabajo, la utilización industrial de la fuerza de trabajo en el contexto de una producción orientada a la producción al mercado mundial, hizo aparecer la fábrica para el mercado mundial. Este concepto de fábrica mundial, designa los centros de producción que se constituyen para el aprovechamiento de la mano de obra barata en un lugar determinado. Se integran, por lo general, de forma vertical en una organización empresarial transnacional. Estas fábricas producen, terminan o montan aquellos productos semielaborados o mercancías terminadas para los cuales puede utilizarse de una forma más rentable la fuerza de trabajo de cada emplazamiento.

En el concepto de zonas fábricas para el mercado mundial se incluyen a las empresas de las zonas francas de producción, las que son, en suma parte, industrias de empresas extranjeras y empresas por subcontrato de empresas extranjeras cumplen con las características de estas fábricas.

En la estructura de la producción de estas zonas y de estas fabricas, la fuerza de trabajo barata funciona como determinante principal. Aunque la demostración empírica de estas afirmaciones siempre es difícil, las

²⁰ FROBEL, et al. La nueva ... p426

mismas consultoras y agencias de inversión internacionales contribuyen en sus informes, a demostrar la importancia que tiene la mano de obra.

“Desde la puesta en marcha del programa de industrialización para zona fronteriza de México en 1965, un gran número de empresas norteamericanas se han visto atraídas, se han visto atraídas por los salarios notablemente más bajos, a construir talleres de montaje en México, especialmente a lo largo de la frontera con EU. Además existen aproximadamente 180 fábricas libres de aduanas construidas realmente recientemente en el interior de México. El 40% de la producción total corresponde a la industria electrónica y electrotécnica, y el 20% a la textil. Un cierto número de fábricas produce artículos de madera alimentos, artículos deportivos, artículos deportivos y toda una serie de productos. La causa principal de la instalación de cadenas de montaje de empresas norteamericanas en México son los salarios comparativos más bajos y unas tasas favorables de productividad”²¹

Por supuesto, hay que considerar que esto se da siempre teniendo en cuenta los demás incentivos a la inversión y a las condiciones de emplazamiento que intervienen de forma destacada, como son estos cuatro factores: 1) disponibilidad de una masa casi inagotable de fuerza de trabajo: 2) más productiva; 3) más barata; 4) más obediente. Consecuentemente han aparecido en las zonas francas de producción, y continúan apareciendo, una estructura productiva caracterizada por una tecnología y una producción que no exige fuerza de trabajo calificada.

²¹ México Inter-American Economic Affaire, I, 1996. Meter. van der Speck (Manager, International Economic Research, Brunswick Corporation): México 's Booming Border Zone pp. 448-449

Contrariamente a lo que se asegura, es posible una producción intensiva en capital con una fuerza de trabajo poco formada.

Un excelente ejemplo de lo que antecede lo tenemos en la industria textil. Esto tampoco implica solamente montaje o semielaboración. La moderna tecnología de fabricación permite la separación, a todos los niveles de producción, de aquellas actividades para las que solamente se precisa se precisa fuerza de trabajo no calificada. Precisamente estos procesos pueden llevarse a cabo alternativamente de forma automatizada (intensidad de capital) o manual (intensidad del trabajo) son realizados a menudo por mano de obra no calificada en fábricas para el mercado mundial, ya que tanto la automatización como el empleo de la fuerza de trabajo no calificada exigen la división del proceso productivo en componentes elementales.

Tal como se ha demostrado, las zonas francas de producción tienen como denominador común el cumplir las condiciones técnicas, organizativas y legislativas para el aprovechamiento industrial de la fuerza de trabajo, en una producción exportadora. Las condiciones que específicas que permiten y convierten en rentable el aprovechamiento de la fuerza de trabajo barata en la industria de transformación para el mercado mundial, son la puesta a punto de una infraestructura industrial y de unos servicios para la industria en los ghettos de la fuerza de trabajo barata, así como las condiciones de garantía de algunas condiciones de política comercial, monetaria y fiscal para tráfico sin obstáculos de capitales y mercancías. La construcción y la explotación de las zonas francas tiene una función: satisfacer las existencias económicas de la valorización del capital, tanto por parte de los estados nacionales como parte de las instituciones públicas internacionales. En numerosos

extractos de textos, podemos ver que la satisfacción de esas exigencias ha sido así medida por las correspondientes instituciones nacionales e internacionales. Al tiempo, sin embargo, la asunción de estas exigencias es considerada mecánicamente, como una política para la superación del subdesarrollo. Por lo tanto las zonas francas y la fabricación para la producción exportadora tienen una función como vínculo para alcanzar objetivos superiores de política desarrollista.

En las declaraciones de los gobiernos de casi todos los países subdesarrollados en los que existen zonas francas en construcción o donde existen fábricas para el mercado mundial, en otros emplazamientos, así como las declaraciones de las instituciones internacionales más importantes en este sector, se mencionan principalmente tres objetivos de política de desarrollo: a) debe servir para la creación de puestos de trabajo y con ello buscar la disminución del desempleo; b) asegura la formación de una fuerza de trabajo industrial calificada y garantizar el acceso a la tecnología moderna; c) permitir a los países un ingreso suplementario en divisas y una mejora de su situación comercial exterior.

Por parte de ciertos organismos, los objetivos de política de desarrollo, que deben alcanzarse por medio de las zonas francas de producción deben examinarse, en general, con base en la combinación de distintos factores:

a) un programa industrial de todo el país o de una determinada región del país; lo que supone una medida para acabar el problema de paro mediante la creación de nuevos puestos de trabajo; c) como fomento de la industria exportadora a fin de aumentar el volumen de las

exportaciones y el ingreso de las divisas; d) supone también la facilitación del acceso de modernas industrias, técnicas industriales del extranjero a fin de elevar el nivel industrial interior; e) para el estímulo de las nuevas inversiones en la industria, tanto del capital nacional como del extranjero; f) se considera un medio para el desarrollo concentrado y racional de la infraestructura debido a que la zona franca tiene un efecto de polo industrial.

Los objetivos de la creación de una zona franca de producción son pretendidamente: estimular las inversiones extranjeras, fomentar las exportaciones, crear puestos de trabajo y desarrollar la tecnología; es decir, se pretende que estos factores sean por si mismos, aportaciones al desarrollo de la economía nacional.

Cabe entonces preguntarse si los objetivos mencionados (eliminación del desempleo, formación profesional y acceso a la moderna tecnología, así como aumento en divisas) son susceptibles de alcanzarse por medio de la industrialización orientada a la exportación, tal como la que se observa en zonas francas y en las fabricas para el mercado mundial. La respuesta es negativa hasta lo que concierne a la eliminación del desempleo, no obstante de parecer en principio que la obtención de este objetivo tuviera que estar garantizada. La creación y ocupación de puestos de trabajo en la industria para el mercado mundial no tiene que ver una reducción general del desempleo, ya que se ocupan principalmente mujeres y personas muy jóvenes desencadenándolas de otras actividades, tales como su propia educación. Por otra parte las personas que están en condiciones potencialmente de trabajar quedan excluidas de la contratación.

Los enclaves industriales provocan movimientos migratorios interiores de la masa trabajadora, especialmente una migración de la fuerza de trabajo juvenil hacia los emplazamientos de la producción orientada al mercado mundial; lo que genera, por una parte que el desempleo, en los emplazamientos industriales no se reduzcan y por otra, conllevan subdesarrollo en áreas rurales. Porque al existir una desconexión horizontal de la producción orientada a la exportación, más bien se originan otras producciones dentro de la respectiva economía nacional a escala muy reducida. La única excepción es la necesidad de infraestructura de y de servicios industriales especiales. Sin embargo, en tanto que los efectos de la producción orientada a la exportación resultan ser positivos para el empleo en este caso, precisamente, son negativos sobre la economía nacional en su conjunto. Entre estos efectos negativos se cuentan, tanto la extracción de la fuerza de trabajo especializada en otros sectores económicos con destino al área de servicios de la zona franca, como el empleo- a menudo necesario de especialistas extranjeros.

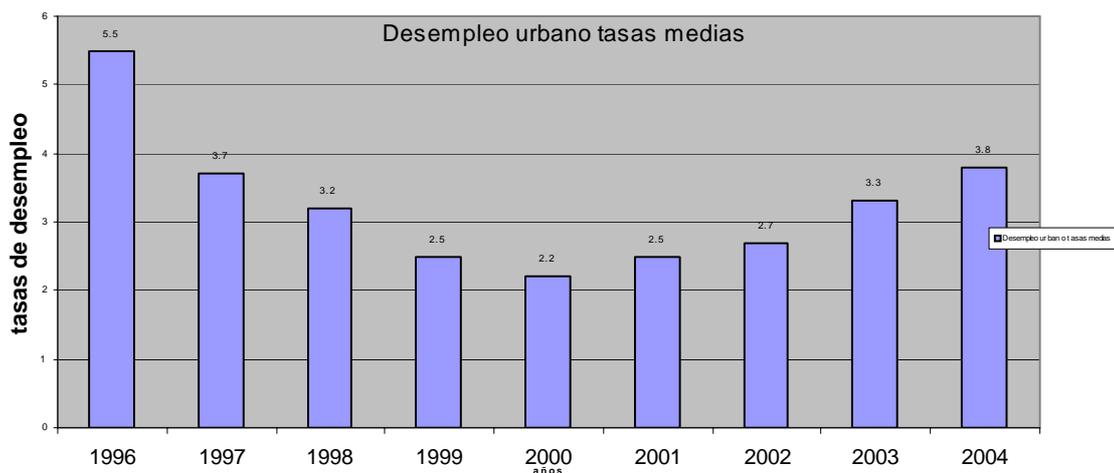
Bajo las condiciones arriba desarrolladas queda clara que en las Zonas Francas así como en las fábricas para el mercado mundial la desigualdad se muestra como un factor importante donde incluso las condiciones de desarrollo no se cumplen en su totalidad debido principalmente a la precariedad de los empleos

Por otro lado, México ha tenido drásticas devaluaciones que lo han llevado a la sub-valoración del tipo de cambio, lo que origina un problema de competitividad en la industria de las manufacturas, pero, cuando se va diluyendo el margen de sub-valoración no se toman acciones para modernizar tecnológicamente la manufactura y

de esta manera se de un impacto en el uso intensivo de la mano de obra.

Cabe mencionar que la industria mexicana tiene abismales diferencias frente a la industria de los EU. sin embargo, nuestro modelo del sector externo conduce a una mayor integración con la economía norteamericana, lo que hace que el país este frente a un riesgo mayor pues lo lleva a depender de los ciclos que presenten los mercado norteamericanos y de las estrategias de las empresas extranjeras. Esta tendencia ha hecho que la generación de empleo y el crecimiento económico encuentre topes cuando la economía del norte se encuentre en recesión (recordemos la recesión que presento EU. en 2001). Por ello una política industrial que trascienda a la actual, en la que la base sea una renegociación del TLC, en la que pueda estimularse directamente a los sectores excluidos y que en México son las mayores generadoras de empleo, estas políticas tendrán que ser orientadas al mercado interno de la economía

Gráfica No. XXX



Conclusiones

La determinación de las políticas públicas en las economías emergentes, no pueden ser totalmente imparciales, por el contrario, son influidas por la parcialidad de la investigación social influida por el paradigma dominante, en ese sentido se hace necesario dada la parcialidad de la investigación para la aplicación de la política pública el plantear diferentes opciones que permitan dados los diferentes intereses lograr un acuerdo que permita alcanzar un objetivo común que garantice el beneficio de los más sin que perjudicar a los menos, esto es lo más difícil de lograr en la actualidad con la aplicación de una política pública y alcanzar lo que se conoce como la pluralidad y el interés común.

Para el logro de una política pública eficiente, se requiere también la credibilidad de las instituciones del Estado y por consecuencia que quien la aplique separe su interés del interés general que persigue la política pública.

Así como la política pública responde a determinados intereses evidentemente una política de crecimiento del empleo en las economías emergentes enfrenta limitaciones y críticas por parte de otros sectores sociales que mantienen intereses incluso antagónicos al interés de la política pública de fomento al empleo.

Lo anterior se puede observar en el caso que nos ocupa en cuanto a la política monetaria en economías emergentes y los efectos que ello tiene sobre el nivel del empleo. Como vimos, si bien el interés de la política monetaria manejada por el banco central es el de reducir el nivel de inflación a fin de proteger el poder adquisitivo de su moneda local, ello se

contrapone con los objetivos de crecimiento de la inversión y el empleo en la economía debido a que un manejo de la política monetaria restrictiva que actúa sobre la demanda agregada doméstica presiona los niveles de tasas de interés, elevando el costo de fondeo de la inversión productiva que promueva el empleo en las economías emergentes.

La propia liberación y desregulación de las economías emergentes han provocado una mayor vulnerabilidad para que estas mejoren sus niveles de empleo, ya que si consideramos que este es un resultado de la inversión y esta última se ve afectada por los flujos de capital especulativo a que da lugar la globalización financiera promueve una mayor inestabilidad de sus mercados financieros haciéndose más susceptibles a sufrir crisis financieras en detrimento de su sector real de la economía.

En este sentido, todo lo anterior nos conduce a proponer una estrategia de mejora en el empleo basada en la Refuncionalización del Papel del Estado en la Economía que conduzca a la generación de una política social sólida que unifique a los diferentes intereses de los sectores sociales, que se refleje en una mejora permanente en los niveles de vida de la población y por tanto del empleo. Por otra parte se requiere que el Estado regule tanto el proceso de financiamiento de la inversión productiva con estímulo al empleo, limite el carácter especulativo de la inversión de cartera extranjera y retome a su gasto de inversión como un instrumento de carácter anticíclico ante la inestabilidad de la inversión privada, ya que como se dijo no es posible dejar en manos del mercado y de la inversión privada el destino del crecimiento en las economías emergentes debido a las propias imperfecciones que se registran en sus mercados.

De no alcanzarse estos objetivos el desempleo en las economías emergentes es consistente con el modelo neoliberal que sin embargo en mediano y largo plazo pueden convertirse en una seria limitación en la existencia del propio modelo neoliberal en este tipo de economías.

Asimismo, contrario a lo que se esperaba por los teóricos del Neoliberalismo, (J. Fry, Shaw y Makinnon de finales de los setenta y mediados de los ochenta), establecían que el mercado daría como resultado una distribución eficiente de los recursos productivos en la economía, sin embargo, la existencia de distorsiones de mercado como son el monopolio, oligopolio, etc., *han generado un proceso de concentración de la riqueza, reducción del empleo y aumento de la pobreza.*

Del análisis de la política monetaria pública y la dinámica del empleo durante el periodo de 1989-1994, podemos desprender que en efecto a partir de 1989, la política monetaria empieza a mostrar un carácter restrictivo, proceso que es consistente con el modelo neoliberal implementado a fin de lograr la desaceleración del crecimiento de precios, apoyándose también en el uso del tipo de cambio predeterminado, situación que dio resultados positivos en cuanto a la desaceleración de la inflación como se pudo constatar en 1994, al malcasarse un nivel de inflación de sólo 7.1% anual, el más bajo registrado en los últimos 25 años.

Sin embargo, si bien se avanzó en el ataque a la inflación las características en el manejo de la política monetaria pública que afectó la demanda agregada dio lugar a que los resultados en términos de la

generación de empleos fueran limitados, sobre todo si consideramos también los efectos que tuvo la globalización económica sobre la industria nacional que afectó de manera importante su competitividad internacional. Por tanto, se puede señalar que en efecto tal como es determinado por los teóricos de las políticas públicas no existen políticas públicas óptimas, es decir que su aplicación tiende a provocar efectos desiguales en los ámbitos social y económico.

De hecho, de acuerdo al análisis se pudo constatar que en efecto durante este periodo el manejo de una política monetaria pública restrictiva afectó negativamente el crecimiento del empleo en la economía. Agudizándose, esta situación a partir de los efectos negativos que los eventos políticos que se presentaron en 1994, que fueron entre otros el levantamiento zapatista en Chiapas y las muertes del candidato a la presidencia del PRI y de su secretario general, agudizaron las condiciones políticas y económicas que presionaron a la devaluación del peso frente al dólar en diciembre de ese año con lo cual se agudizaría el problema del crecimiento del empleo en la economía.

Asimismo, el carácter desigual de los efectos de las política pública monetaria, se manifestó incluso como al interior del propio sector real de la economía se observó una evolución en cuanto a la dinámica del empleo ya que los sectores productivos orientados al mercado externo e interno fueron los más afectados, en tanto que el sector comercio y de servicios lograron compensar el deterioro en la generación de empleos y por tanto, de los efectos negativos de la política monetaria pública sobre la dinámica del empleo en México durante el periodo de 1989 a 1994, que marca el inicio en la aplicación del Modelo Neoliberal.

El impacto desigual de la política monetaria pública se reflejó también de los diferentes niveles en el índice de desempleo abierto por regiones, ya que las regiones más afectadas por la aplicación de esta política fueron aquellas como la región centro y norte que concentran gran parte de la industria orientada a la producción de bienes orientados al consumo externo y interno de la economía. En tanto, que la región sur que concentra un menor nivel de industrias pero más comercio y servicios, registro los menores índices de desempleo abierto en el periodo de 1990-1994.

Dicho modelo neoliberal, supuso la disminución del déficit financiero del sector público, lo implicó que el Estado no pudiera actuar de manera contracíclica vía gasto para impulsar el crecimiento del empleo y reducir los efectos nocivos de una política monetaria pública restrictiva, es por ello que debemos reconocer dados los efectos desiguales de la política pública, que se requiere la Refuncionalización del papel del Estado en cuanto a su actuación sobre el crecimiento de la inversión y por consecuencia a la promoción del empleo, dado que el modelo por si mismo no implica reducir los problemas de desempleo ya que no se encuentra como parte de sus objetivos situación que se refleja en la menor dinámica en el crecimiento del empleo medido a través de los asegurados en el IMSS, de ahí la importancia de nuestra propuesta en la Refuncionalización del Estado.

Finalmente, queremos señalar que el origen de las políticas públicas aplicadas en el contexto del modelo neoliberal son justamente más desiguales que en otras épocas debido al carácter mayormente desigual del propio modelo neoliberal aplicado en nuestra economía de manera plena a partir de 1989, razón por la cual hace necesaria la

Refuncionalización del papel del Estado en la economía. Sobre todo si consideramos un aspecto importante en cuanto a la elaboración de las políticas públicas que señala que el éxito de una política pública estriba en la reflexión y discusión entre los diferentes sectores cuyos intereses son distintos, a fin de buscar aquella política pública que ofrezca el mayor beneficio desde el punto de vista costo-beneficio, dado el carácter desigual que encierra la propia política pública, sobre todo si esta se pretende aplicar al fomento del empleo en un país.

Las desigualdades generadas sobre el empleo tanto sectorial como regional que ha generado la política monetaria pública en México desde el inicio de la década de los noventa y hasta la fecha, con fuerte impacto social hacen que nuestra propuesta de la Refuncionalización del Papel del Estado en la economía cobre mucho más fuerza en el futuro inmediato de nuestro país. Sobre todo, si se considera la importancia que a nivel latinoamericano están teniendo los gobiernos de carácter democrático y de izquierda que sin separarse de la economía de mercado plantean los países como Argentina, Chile, Bolivia (recientemente), Argentina y Brasil que plantean esquemas de políticas públicas con un carácter mas de justicia social y económica.

En el fondo de este espectro se plantea también el replanteamiento del modelo de crecimiento neoliberal en América Latina dados los efectos nocivos que sobre el empleo y el crecimiento han tenido las políticas neoliberal aplicadas en particular la monetaria, lo cual hace previsible de que en México durante 2006, los futuros candidatos a la presidencia, retomen planteamientos de carácter social en donde la Refuncionalización del Papel del Estado en la Economía deberá estar

presente, a fin de cambiar los fundamentos del modelo neoliberal actual debido a los efectos nocivos que genera en la sociedad actualmente.

Por otra parte, el desorden, la incertidumbre y la confusión imperantes en escala mundial son causa del aumento exorbitante de las corrientes de capital; esto ha traído para los países emergentes y en especial para México el resultado de las crisis económicas de finales del siglo xx y principios del XXI; éstas han sido las más graves y complejas desde el fin de la segunda guerra mundial y aunque sus manifestaciones más visibles se dan en los mercados monetarios y financieros, repercuten en todos los ámbitos de la vida económica y social de los diferentes países.

La globalización financiera es un proceso de consolidación de un mercado global a partir de la integración de los mercados financieros nacionales. Se caracteriza por la intensidad y diversidad de los flujos de capital y la mayor competencia y eficiencia de los intermediarios a nivel mundial. Implica mayor bursatilidad y liquidez de los activos, intenso flujo de capitales, arbitraje internacional, consolidación de los inversionistas institucionales, innovación en instrumentos y en sistemas de información, estandarización y desregulación de los mercados financieros, y el surgimiento de instituciones de carácter multilateral.

La globalización conduce a una reestructuración del sistema financiero internacional donde la concentración de flujos financieros es entre países desarrollados fundamentalmente.

La mayor competencia por los recursos financieros por parte de los países industriales, reducirá la posibilidad de captar niveles

adecuados de ahorro externo para México. Por otro lado la necesidad del control inflacionario predetermina el mantenimiento de la política monetaria restrictiva en el mediano plazo, privilegiando el expediente de controlar el crédito interno por parte del banco central.

En el proceso de apertura financiera se deberá tener en cuenta que el mercado financiero mexicano se caracteriza por tener mercados crediticios segmentados, débil competencia entre los bancos, propiedad conjunta entre el sector corporativo (empresas y firmas) y las instituciones financieras, baja calidad de los activos en los balances de los bancos, inadecuada regulación y supervisión prudencial institucional.

Por último, es necesario extender la mirada para ver que esta pasando en cuanto a la importancia de lo económico y lo social, pues es urgente que exista una visión unificada para combatir los males que en su mayoría ha traído la implantación de las políticas neoliberales como un descenso en el nivel de empleo, una distribución del ingreso más justa.

Bibliografía.

Aguilar Villanueva, Luis F. (2003): El estudio de las políticas públicas. México: Porrúa.

Aguilar Villanueva, Luis F.(2004): Recepción y desarrollo de la disciplina de política pública en México. Un estudio introductorio. México: Sociologica, año 19, número 54.

Aspe Armella, Pedro (1993), "El Camino Mexicano de la Transformación Económica", Edit. F.C.E., México.

Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique (2000), "Pobreza y distribución del ingreso en México". Ed. Siglo XXI, México.

Boltvinik, Julio (1998), "Satisfacción Desigual de las necesidades Esenciales en México", en Cordera Rolando y Tello Macias (Coordinadores), La Desigualdad en México. Ed. Siglo XXI, México.

Boltvinik, Julio (2002), "Bienestar y pobreza en México: 1970-1995" en Calva José Luis (Coord.) Política Económica para el Desarrollo con Equidad, Tomo II. Ed. Juan Pablos, México.

Bentham, Jeremías (1985): Fragmento sobre el gobierno. España: Sarpe.
Cordera Campos, Rolando (2004): La economía nacional: una reflexión. México: UNAM.

Calva José Luis (coordinador) "Política Económica para el Desarrollo Sostenido con Equidad" Tomo I y II, Ed. Casa Juan Pablos; México, 2002.

Concheiro Bórguez, Elvira (Comp.), “El Pensamiento único” : Fundamentos y Política Económica . Ed. UNAM, México 1999.

Cortés, Fernando y R.M. Rubalcaba (1984), Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social, México: El Colegio de México – FLACSO.

Correa, Eugenia (2003), “Banca extranjera en América Latina”, presentado en el seminario institucional de economía financiera: Reformas financieras en América Latina, consecuencias y perspectivas, UNAM-IIEC, México, Septiembre.

Correa, Eugenia (2004), “Reforma financiera en México”, en Eugenia Corea y Alicia Girón (coords), Economía financiera contemporánea, tomo IV, UNAM-Senado de la República-UAM Iztapalapa-Miguel ángel Porrúa, México.

Correa, Eugenia y Maya, Esmeralda (2002), “Expansión de la banca extranjera en México”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), Crisis y futuro de la banca en México, México, UNAM-IIEC.

Chávez Ramírez Paulina Irma (1996), “Las Cartas de Intención y las Políticas de Estabilización y Ajuste Estructural de México: 1982-1994. Ed. UNAM, México.

Chaqués Bonafont, Laura (2004): Redes de políticas públicas. España: Siglo XXI.

De la Garza Toledo, Enrique (1996): Las políticas públicas alternativas en México. México: La Jornada.

Downs, Anthony (1992): "El ciclo de atención a los problemas sociales. Los altibajos de la ecología". En Aguilar, Luis. El estudio de las políticas públicas. México: Porrúa.

Friedman, M.; Tobin, J.; Brunner, K. y otros. "El Marco Monetario de Milton Friedman." Ed. Premia Editores de Libros, S.A. México, 1981.

García Rocha Adalberto (1986). "La desigualdad económica". El Colegio de México. México.

Giddens, Anthony (1998): Más allá de la izquierda y la derecha. España: Cátedra.

Girón González, Alicia (2002), "Crisis Financieras", Ed. IIES-Porrúa, México.

Girón González, Alicia y Eugenia Correa, (compiladoras) (2002), "Crisis y futuro de la banca en México", Ed. Porrúa-UNAM, México.

Huerta González, Arturo (2002), "La política monetaria y cambiaria de la globalización en los países en desarrollo", en Guadalupe Mántey y Noemí Levy (comp), Globalización financiera e integración monetaria. Una perspectiva desde los países en desarrollo, UNAM-dgapa-Miguel Ángel Porrúa, México.

James Tobin (1981), "El Marco Monetario de Milton Friedman", Un Debate con sus Críticos, Ed. Premia, México.

Keynes J.M., "La Teoría General de la Ocupación, el Interés, y el Dinero", México, Ed. F.C. E., 1983 y 1974.

Layard Richard, Nckell S., y Jackman R. "La Crisis del Paro".Ed. Alianza, Madrid 1996.

Lasswell, Harold (1992): "La concepción emergente de las ciencias de políticas" en Aguilar, L. el estudio de las políticas públicas. México: Porrúa. Levy Orlik, Noemí (2001), Cambios Institucionales del Sector Financiero y su Efecto sobre el Fondeo de la Inversión. México 1960-199", Ed. UNAM- Facultad de Economía-dgapa, México.

Lindblom, Charles (1991): El proceso de elaboración de políticas públicas. España: MAP.

Lindblom, Charles (1994): La investigación social para la elaboración de políticas: quien la necesita y para qué. México: Gestión y política pública vol. III NÚM. 2.

López González, Teresa (2002), "La paradoja Neoliberal en México: Márgenes financieros elevados y baja propensión al ahorro", en Guadalupe Mántey y Noemí Levy (comp), Globalización financiera e integración monetaria. Una perspectiva desde los países en desarrollo, UNAM-dgapa-Miguel Ángel Porrúa, México.

López G. Julio (Coordinador) "Macroeconomía del Empleo y Políticas de Pleno Empleo para México", Ed. UNAM, México, 1997.

Loria Eduardo y Roberto Escalante. "El Empleo hoy en México y el Mundo". Ed. UNAM, México, 2000.

Mántey de Anguiano Guadalupe "Lecciones de Economía Monetaria" Ed. UNAM, México, 1997.

Marx Karl, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Ed. Siglo XXI, México 1990.

Marx Karl (1975), El Capital. F-C.E. México.

Maxwel J. Fry (1990), "Dinero, Interés y Banca en el Desarrollo Económico", Ed. CEMLA, México.

Majone, Giandomenico (2001): "Políticas públicas y administración: ideas, intereses e instituciones" en Goodin, R. e. t. a. I. Nuevo Manual de Ciencia Política. España: Istmo.

McKinnon, Ronald I. (1983), "Money and Capital in Economic Development", Brookings, Washington, 1973; versión en español: Dinero y Capital en el Desarrollo Económico, primera reimpresión, CEMLA, México, (serie Estudios).

Nelson, Barbara (2001): "Políticas públicas y administración: una visión general" en Goodin, R. e. t. a. I. Nuevo Manual de Ciencia Política. España: Istmo.

Offe, Claus (1990): Contradicciones en el Estado del bienestar. México: CNCA-Alianza.

Padoa-Schioppa, T (1994), "Adapting Central Banking a Changing Enviroment", FMI, Wasington.

Przeworski, Adam (1995): Democracia y Mercado. España: Cambridge.

Noriega Ureña Fernando "Teoría del desempleo, la Distribución y la Pobreza". Ed. Ariel, México, 1994.

Peñalva Susana y Rofman A. (Compiladores) "Desempleo Estructural, Pobreza y Precariedad". Ed. Nueva Visión. Buenos Aires 1996.

Ramos Rocío, "Objetivos en Instrumentos de Política Económica una Aplicación a México" Ed. FCE, México, 2000.

Rubio Luis (Coordinador), "Políticas Económicas del México Contemporáneo", Ed. FCE, México, 2001.

Stanford, Jon. D. " El Dinero, la Banca y la Actividad Económica". Ed Limusa. México, 1982.

Sabine, George (2003): Historia de la teoría política. México: FCE.

Sacristán Colas, Antonio (1989), "Inflación, Desempleo y Desequilibrio Externo", Ed. CIDE, México.

Smith Adam (1992). Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones. F. C. E. México.

Wadgymnar, Arturo (2001), Política económica de México 1982-2000. El fracaso neoliberal, 9ª ed, Nuestro tiempo, México.

Wright, Vincent (2001): " Políticas públicas y administración: lo viejo y lo nuevo" en Goodin, R. e. t. a. l. Nuevo Manual de Ciencia Política. España: Istmo.